



UNAH



IUDPAS



INFORME DE RESULTADOS

INVESTIGACIÓN SECUNDARIA SOBRE LOS DATOS DE LA ENCUESTA DE VIOLENCIA CONTRA NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Datos para la prevención de la violencia en Centros Educativos

Gobierno de Honduras, Subsecretaría de Seguridad en Prevención, Secretaría de Seguridad, Septiembre 2021





INVESTIGACIÓN SECUNDARIA PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN CENTROS EDUCATIVOS DERIVADO DE LA ENCUESTA VACS

HONDURAS | SEPTIEMBRE 2021



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS



IUDPAS
INSTITUTO UNIVERSITARIO
EN DEMOCRACIA, PAZ
Y SEGURIDAD



INVESTIGACIÓN SECUNDARIA SOBRE LOS DATOS DE LA ENCUESTA DE VIOLENCIA CONTRA NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Subsecretaría de Seguridad en Prevención y Derechos Humanos, Secretaría de Seguridad
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Sub Secretaría de Seguridad en Prevención y Derechos Humanos

Sub Secretaria de Seguridad en el Despacho de Prevención y Derechos Humanos

Alejandra Hernández Quan

Coordinador Técnico

Gustavo Bardales N.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Representante

Mark Connolly

Oficial de Protección de Infancia

Nancy Walezca Zúniga

Oficial de Monitoreo y Evaluación

José Vélez

Together for Girls

Oficial Técnica Senior

Begoña Fernandez

Oficial Técnica

Manuela Balliet

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

Científico Senior

Andrés Villaveces

Investigadores del Análisis Secundario, Procesamiento y Redacción

Coordinadora del Equipo de Investigación

Migdonia Ayestas Cerna

Equipo de Investigación del IUDPAS

Luz Lagos

Pablo Yup

Investigador Senior

Marlon Osman Meléndez Rodríguez

Investigador Junior

Roger Argueta

Diagramación y Fotografías

William Reyes

La Subsecretaría de Seguridad en Prevención, Secretaría de Seguridad, lideró todos los aspectos de la Investigación Secundaria para la Prevención de la Violencia en Centros Educativos Derivado de la Encuesta VACS. El Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS), coordinó el estudio y el trabajo de investigación y análisis realizado por los especialistas en diferentes áreas. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) orientó en el desarrollo del diseño del estudio y los constructos de investigación. Together for Girls (TfG) brindó asistencia técnica Los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades de los EE. UU. (CDC) brindaron capacitación técnica y al personal del IUDPAS para el análisis de las bases de datos de la Encuesta VACS.

Esta encuesta ha sido posible gracias al generoso apoyo del Gobierno de Canadá a través de Together for Girls y UNICEF. El contenido de este estudio no necesariamente refleja la posición de Together for Girls o del Gobierno de Canadá.

Cita recomendada:

Subsecretaría de Seguridad en Prevención, Secretaría de Seguridad. Honduras Investigación Secundaria para la Prevención de la Violencia en Centros Educativos Derivado de la Encuesta VACS, 2020. Tegucigalpa, Honduras, 2019.

Los hallazgos y las conclusiones de este informe son de los autores y no necesariamente representan la posición oficial del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) o de los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades de los EE.UU. (CDC).

Los autores del IUDPAS completaron la ponderación de los datos, hicieron el análisis para este informe y escribieron el informe con retroalimentación de TFG, UNICEF, los CDC y el Gobierno de Honduras. Los autores consultaron con agencias, colaboradores y con el Gobierno de Honduras sobre estrategias basadas en evidencia para prevenir la violencia contra los niños, niñas y adolescentes en centros educativos. Cualquier recomendación política contenida en este documento con relación a líneas presupuestales o cambios en estatutos son recomendaciones del Gobierno de Honduras.

PREFACIO

La evidencia a nivel internacional ha demostrado la importancia de implementar acciones de prevención de la violencia desde una temprana edad. Mediante dichas intervenciones, es posible reducir de manera significativa la incidencia de todas las formas de violencia a lo largo del ciclo de vida de las niñas y niños y fomentar de manera significativa su desarrollo.

Así mismo, los centros educativos constituyen una plataforma excepcional para la interrupción del ciclo de violencia gracias al fortalecimiento de factores protectores, ya que conjugan el trabajo con miembros de la sociedad, la familia y otros actores relevantes. Es por esto que los centros educativos brindan una oportunidad sin precedentes para dar inicio a mecanismos que comprueban su éxito mediante la evidencia y los datos con el fin de multiplicar el éxito y el uso asertivo de los recursos.

Mediante la generación de nuevos estudios que brinden soporte a propuestas de políticas y estrategias en materia de prevención de todas las formas de violencia, es posible acelerar los objetivos propuestos por la República de Honduras para garantizar los Derechos de la niñez y adolescencia en el país.

La sinergia entre las instituciones del Estado y la Academia demuestra que la coordinación multisectorial permite la cohesión de esfuerzos de forma positiva, aportando cada una de las partes un sentido de pluralidad, estableciendo bases e hitos en la articulación en pro del bienestar de la niñez y adolescencia.

De esta forma, lograr la traslación de un enfoque empírico a una plataforma de evidencia, magnificará el éxito y alcance de las iniciativas y los enfoques de intervención que integren una perspectiva inclusiva de género, el cambio de normas sociales y el trabajo en el ámbito socio ecológico a nivel comunitario.

Mediante la presente investigación, se pretende fortalecer aquellos programas y proyectos que han comprobado resultados alcanzables y medibles, amalgamando una base científica y comprobable que permita afianzar de forma duradera el trabajo realizado en los centros educativos constituyendo un pilar irrefutable para las acciones de prevención de todas las formas de violencia contra las niñas, niños y adolescentes en Honduras.



ALEJANDRA HERNÁNDEZ QUAN

Sub Secretaría de Estado en el Despacho de Prevención y Derechos Humanos
Secretaría de Seguridad



ÍNDICE

1. Introducción	8
2. Justificación	9
3. Preguntas de investigación	10
4. Objetivos	11
4.1 General	11
4.2 Específicos	11
5. Hipótesis de investigación	11
6. Marco conceptual	13
7. Marco empírico	16
7.1 Factores asociados a victimización por violencia física	16
7.2 Intervenciones realizadas desde la escuela para disminuir la violencia física o sexual	17

8. Metodología	19
8.1 Fuente de datos, unidad de análisis y tamaño de muestra	19
8.2 Factores, evento y diseño de estudio	20
8.3 Análisis estadístico	20
9. Resultados	22
9.1 Descripción de la población	23
9.2 Prevalencia de la violencia física, sexual y física o sexual	24
9.2.1 Prevalencia de violencia física en presencia de la sexual	25
9.2.2 Prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física	26
9.2.3 Prevalencia de violencia física o sexual	27
9.2.4 Prevalencia de violencia física con historial de violencia física	30
9.2.5 Prevalencia de violencia sexual entre personas con historial de violencia física	32
9.2.6 Prevalencia de violencia física o sexual entre personas con historial de violencia física o sexual	34
9.2.7 Prevalencia de violencia física en ausencia de la violencia sexual en los últimos 12 meses	36
9.2.8 Prevalencia de violencia sexual en ausencia de la violencia física en los últimos 12 meses	37
9.2.9 Prevalencia de violencia física y sexual en los últimos 12 meses	38
9.3 Orientaciones recibidas en la escuela	40
9.3.1 Porcentaje de personas que recibieron orientaciones en la escuela	40
9.3.2 Distribución de las orientaciones escolares por sexo	41
9.3.3 Distribución de las orientaciones escolares por grupo etario	42
9.3.4 Distribución de las orientaciones escolares por nivel escolar	43
9.3.5 Prevalencia de violencia física, sexual y física o sexual por tipo de orientación escolar	45
9.4 Modelos explicativos: violencia física, sexual y física o sexual	48
9.4.1 Modelo explicativo para violencia física en presencia de la violencia sexual	48
9.4.2 Modelo explicativo para violencia sexual en presencia de la violencia física	50
9.4.3 Modelo explicativo para violencia física o sexual	52
9.4.4 Modelo explicativo ajustado para violencia física con historial de violencia física	54
9.4.5 Modelo explicativo ajustado para violencia sexual con historial de violencia física	57
9.4.6 Modelo explicativo ajustado para violencia física o sexual con historial de violencia física o sexual	60
9.4.7 Modelos explicativos para explorar la relación entre orientaciones recibidas en la escuela y la violencia física, sexual y física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta	62
9.4.7.1 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia física	63
9.4.7.2 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia sexual	65
9.4.7.3 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia física o sexual	67
10. Conclusiones	69
11. Bibliografía	71
12. Apéndice	72

1. INTRODUCCIÓN

La violencia física o sexual puede afectar, en la edad adulta, la salud de las personas que la experimentan, estas afectaciones se manifiestan a través de la depresión, intento de suicidio, uso de drogas lícitas e ilícitas, obesidad, enfermedades de transmisión sexual, así como riesgo de padecer algunas enfermedades crónicas como: artritis, ulcera y migrañas, mientras que entre mujeres que experimentan este tipo de violencias pueden tener altos riesgos de aborto espontáneo o muerte fetal durante el embarazo (Rivara, 2019; Rivera-Rivera, 2006; Wirtz, 2018).

De acuerdo a los resultados de la encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes realizada en el 2017 en Honduras, los jóvenes de 13 a 24 años de edad, enfrentan altas prevalencias de violencia física, sexual o emocional, estimando que en los últimos 12 meses previo a la encuesta, el 25.4% de las mujeres y el 21.0% de los hombres de 13 a 17 años de edad habían sufrido al menos un tipo de violencia (física, sexual o emocional), también se estimó que el 16.8% de las mujeres y 16.4% de los hombres habían sufrido violencia física en los últimos 12 meses, mientras que la prevalencia de violencia sexual fue mayor entre mujeres con el 6.2% respecto a la prevalencia entre hombres con el 4.9% (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019, pp. 71-81)

Diversos factores están relacionados con una mayor probabilidad de ser víctimas de violencia física o sexual, sin embargo, ya que no todas las personas identificadas como en riesgo se ven envueltas en actos de violencia, se considera como factores que contribuyentes a estos tipos de violencia, pero pueden no ser causas directas de la victimización por violencia, en este contexto, algunos estudios han demostrado que, a corto o largo plazo, las personas expuestas a temprana edad a estos tipos de violencias tienen altos riesgos de sufrir resultados negativos en su salud física o mental (Decker, 2015; Turanovic, 2015; Adams, 2018; Pengpid, 2020), o pueden tener consecuencias adversas como delitos penales, consumo de drogas lícitas o ilícitas (Turanovic, 2013; Pengpid, 2020). Sin embargo, existen algunos factores que pueden prevenir estos tipos de violencias, como los fuertes vínculos con la escuela y la familia durante la adolescencia (Turanovic, 2015; Rudolph, 2018).

Considerando que en Honduras poco se conoce sobre el efecto que tienen las orientaciones impartidas en las escuelas o los centros de estudios para **evitar el bullying, evitar peleas o violencia & el manejo del odio o la ira** en la prevención de la violencia física o sexual, la presente investigación post-hoc explora la relación entre las experiencias de victimización por violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta y las orientaciones que reciben los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años en Honduras.

La presente iniciativa de investigación es financiada por la organización sin fines de lucro Together for Girls (TfG) con sede en Washington D.C. de los Estados Unidos de Norteamérica, en conjunto con la Subsecretaría de Seguridad en Prevención y Derechos Humanos de Honduras y UNICEF, con la asistencia técnica del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (UIDPAS) de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).



2. JUSTIFICACIÓN

En la 49ª Asamblea Mundial de la Salud, llevada a cabo en mayo de 1996, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la violencia como uno de los principales problemas de salud pública, en este informe la OMS alerta sobre esta problemática, elaborando una campaña global sobre la prevención de la violencia en cualquiera de sus formas (Krug, 2002; Organización Mundial de la Salud, 2002).

Los resultados de la encuesta de violencia contra la niñez en Honduras, publicados en el 2019, evidencian las altas prevalencias de violencia física, sexual y psicológica entre personas de 13 – 24 años (Subsecretaría de Seguridad, 2019), justificando la imperiosa necesidad de la creación e implementación de iniciativas que permitan la disminución de los casos de violencia, en cualquiera de sus formas.

Diversas publicaciones han demostrado que algunos factores tales como: ser víctimas a temprana edad de violencia, familias disfuncionales, orientación sexual, desatención por parte de los padres, entre otras, facilitan la victimización por violencia, en cualquiera de su forma (Rivara, 2019; Meinck, 2015; Pengpid, 2020), sin embargo, uno de los mayores desafíos es identificar factores que permitan disminuir las prevalencia de la violencia por lo tanto, disminuir la prevalencia de violencia física o sexual se logrará estimulando las iniciativas de investigación y análisis de datos disponibles a nivel nacional, que permitan la generación de evidencia científica que sirvan como insumo para impulsar iniciativas que sean implementadas desde los centros de estudios y su respectiva replicación en la comunidad, dando como resultado una disminución de estos tipos de violencias en todos los sectores de la sociedad hondureña.

3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el efecto de las orientaciones escolares en la violencia física o sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años en Honduras?

¿Qué proporción de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años sufrieron de violencias física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta?

¿Qué proporción de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años que asistieron a la escuela en el año escolar vigente al momento de la encuesta recibieron orientaciones en la escuela para evitar el bullying, evitar peleas o violencia & el manejo del odio o la ira?

4. OBJETIVOS

4.1 General

Explorar el efecto que tienen las orientaciones escolares y la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta en niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 a 24 años de edad en Honduras.

4.2 Específicos

A. Estimar la prevalencia de violencia física o sexual, en los 12 meses previo a la encuesta, entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años de edad.

B. Estimar el porcentaje de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años que recibieron orientaciones escolares para evitar el bullying, evitar peleas o violencia & el manejo del odio o la ira.

C. Explorar diferentes modelos explicativos entre los diferentes tipos de violencia física, sexual y física o sexual.

5. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

H_0 : Las orientaciones escolares no tienen un efecto en la reducción de la violencia física o sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta en niñas, niños y jóvenes de 13 a 24 años de edad en Honduras.

H_1 : Las orientaciones escolares si tienen un efecto en la reducción de la violencia física o sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta en niñas, niños y jóvenes de 13 a 24 años de edad en Honduras.





6. MARCO CONCEPTUAL

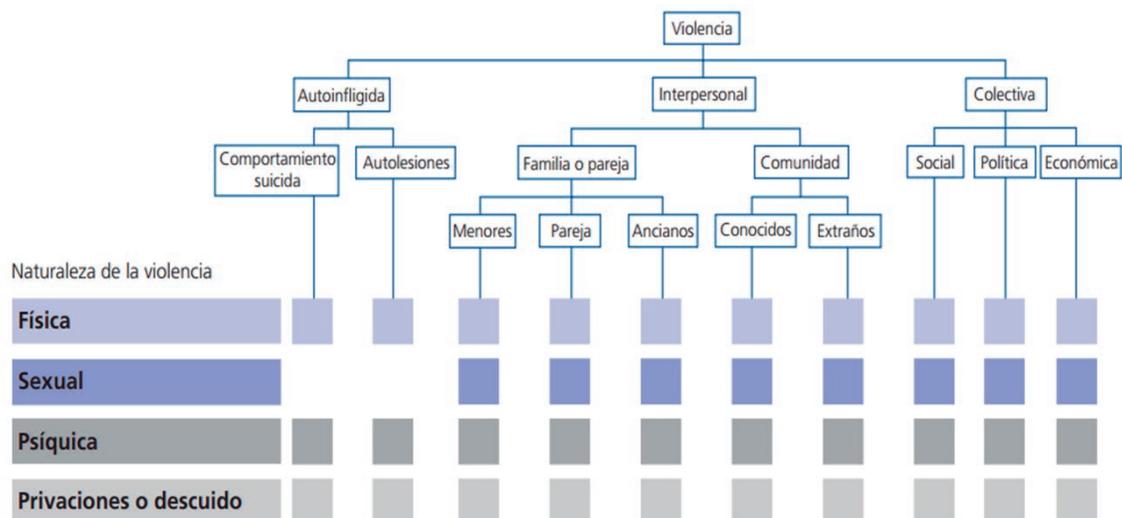
De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, la violencia se define como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (World Health Organization, 2014), otros autores la definen como una forma extrema de agresión que tiene como objetivo daños físicos en la víctima (Anderson, 2002; John Wiley, 2017). La violencia se divide en tres categorías: *autoinfligida*, *interpersonal* y *colectiva*. Cada categoría incluye tipos específicos de violencia, así como los contextos de la violencia (ver figura 1), además la naturaleza de la violencia puede dividirse en: *física*, *sexual*, *psicológica* y *privación o desatención* (Krug, 2002).

En el contexto de la presente iniciativa de investigación, la violencia física se definió como el haber recibido maltrato físico por parte de compañero íntimo o compañeras íntima, madre, padre, pariente adulto, compañeros de la misma edad y adultos de la comunidad, entendiendo como

violencia física el ser víctima de cualquiera de las siguientes acciones: *pañetar, cachetear, patear, azotar, flagelar, pinchar con un objeto, asfixiar, tratar de ahogar o quemar internacionalmente*, con o sin la utilización de un arma, las que pueden ser: cuchillo, pistola, desatornillador, bate de béisbol, garrote u otra arma (Hamby, 2017; Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

La violencia sexual se define como todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019). Estos actos se calificarán como violencia sexual si se cometen contra alguien que no puede dar su consentimiento o negarse, por ejemplo: por edad, discapacidad, abuso de autoridad, violencia o amenazas de violencia (Basile, 2014).

FIGURA 1
Tipología de la violencia



Fuente: (Krug y otros, 2002, págs. 327-336)

Las formas de violencia sexual incluyen contacto sexual no deseado: si cualquier persona, hombre o mujer, alguna vez tocó al participante de una manera sexual sin su permiso, pero no intentó forzar al participante a tener relaciones sexuales. Contacto físico de una forma sexual y sin permiso incluye: acariciar, pellizcar, sujetar o tocar las partes sexuales del cuerpo del participante o alrededores (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

Intento de relaciones sexuales no deseadas: si alguien alguna vez intentó forzar al participante a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad, pero no lo logró, especificando que quizás hayan intentado forzar físicamente al participante a tener relaciones sexuales o tal vez hayan intentado por medio de: acoso, amenazas y engaños, presionar al participante a tener relaciones sexuales (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

Relaciones sexuales propiciadas por medio de la coacción o alcohol: si alguien alguna vez, por medio de acoso, amenazas o engaños, presionó al participante a tener relaciones sexuales o cuando el participante se encontraba demasiado ebrio o ebria para negarse y si logró tener relaciones sexuales con el participante (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019). Relaciones sexuales físicamente forzadas: si alguien alguna vez forzó físicamente al participante a tener relaciones sexuales y si logró tener relaciones

sexuales con el participante (Devries, 2017; Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

Preguntas para el constructo de violencia física

El instrumento de recolección de datos consta de una serie de preguntas relacionada a la experiencia de violencia física y sexual, mostradas en la sección de apéndice entre las tablas 22 a 44. Para la creación de la variable violencia física se utilizaron veinte y cuatro preguntas, 16 de las cuales se utilizaron para indagar la violencia física a lo largo de la vida y 8 para indagar la experiencia con este tipo de violencia en los 12 meses previo a la entrevista. Los algoritmos secuenciales para los constructos se muestran entre las figuras 5 a 16.

Preguntas para el constructo de violencia sexual

Para el constructo de violencia sexual se seleccionaron 15 preguntas, 7 de las cuales se refieren a violencia sexual en el transcurso de su vida y 8 en los 12 meses previo a la encuesta, las cuales se muestran en la sección de apéndice entre las tablas 22 a 44.

Constructo de violencia física o sexual

Para el constructo de violencia física o sexual, se desarrollaron una serie de algoritmos secuenciales, tomando en cuenta las respuestas y sus respectivos saltos, al final de este proceso se consideraron que la persona

experimentó violencia física o sexual, en los 12 meses previo a la encuesta, cuando en el constructo se detecten personas que afirmaron que experimentó con la violencia física o violencia sexual en los 12 meses previo a la entrevista, ver algoritmos en la sección de apéndice figura 15.

Orientaciones escolares

Se definido como orientaciones escolares, el hecho de recibir al menos una de las siguientes orientaciones en la escuela para: evitar el bullying, evitar peleas o violencia y cómo manejar el odio o la ira.

Constructo para escolaridad

La escolaridad se considerará como baja si el participante refiere que su nivel escolar era de pre-primaria, pre-básica o primaria-básica; nivel escolar medio los que refieren que tienen un nivel escolar de secundaria o bachillerato; y nivel escolar alto aquellos quienes refieren tener un nivel educativo de superior o universitario.

Al finalizar el proceso de los constructos se procedió a comparar los resultados oficiales mostrados en el informe “Encuesta de Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes” con los estimados a través del proceso de los constructos, como una validación interna de las variables construidas para la presente iniciativa de investigación.

Constructo de orientaciones recibidas en la escuela

Las preguntas correspondientes a orientación recibida en la escuela, durante el año escolar al momento de la encuesta, se listan a continuación, estableciendo que un participante recibió algún tipo de orientación si contestó afirmativamente en al menos una de las siguientes tres preguntas, ver algoritmo en el apéndice figura 16:

-¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases como manejar el enojo o la ira?

-¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases acerca de cómo evitar peleas y violencia?

-¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases como evitar el bullying (acoso, intimidación)?

Las formas de violencia sexual incluyen contacto sexual no deseado: si cualquier persona, hombre o mujer, alguna vez tocó al participante de una manera sexual sin su permiso, pero no intentó forzar al participante a tener relaciones sexuales. Contacto físico de una forma sexual y sin permiso incluye: acariciar, pellizcar, sujetar o tocar las partes sexuales del cuerpo del participante o alrededores (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019)



7. MARCO EMPÍRICO

La encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes realizadas en Honduras en 2017 estimó que la prevalencia de violencia física entre niños (16.4%) y niñas (16.8%) fueron similares, mientras que la violencia sexual fue 1.3 [(6.2/4.9)=1.3] veces mayor entre niñas (6.2%) de 13 a 17 años en comparación con niños (4.9%) en el mismo grupo de edad. (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

La mayoría de las investigaciones se enfocan principalmente en factores que ponen en riesgo a personas de ser víctimas de violencia, en cualquiera de sus formas, sin embargo, indagar la relación entre factores que permitan la disminución de la prevalencia de violencia debe

ser imperativo, seguido de la generación y replicación de acciones o intervenciones que prevengan este tipo de actos entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Honduras, por lo tanto la siguiente sección expone el marco empírico sobre la cual se basará la presente investigación post-hoc, exponiendo algunos factores que, según publicaciones científicas, ubican a las personas en una situación vulnerable ante el perpetrador y por ende facilitan el ser víctimas de violencia física o sexual, finalizando con la exposición del papel fundamental que juega las intervenciones implementadas desde los centros de estudios para disminuir las prevalencias de estos tipos de violencias.

7.1 Factores asociados a victimización por violencia física

En todo el mundo, cerca de 250 millones de niños y niñas de 2 – 4 años son sometidos a castigos físicos o emocionales como método para disciplinarlos, echo perpetrado principalmente por parte de los padres o cuidadores (UNICEF, 2017), algunas investigaciones evidencian que entre los factores asociados y considerados de riesgo para que una persona sea víctima de violencia física se encuentran; el sexo, edad al momento de la entrevista, nivel escolar, edad de la primera violencia física, la no supervisión por parte de los padres o cuidadores y niños que se

desarrollan en una familia no nuclear (Swedo, 2019; Chirwa, 2018; Golshiri, 2018; Omer, 2020; Pandey, 2021; Schuster, 2020; Palermo, 2019).

Entre los factores asociados a violencia sexual se encuentran la orientación sexual de la persona, presentándose tanto entre hombres como entre mujeres, experimentar violencia sexual durante su niñez, e historial de violencia entre personas que se consideran lesbiana, gay o bisexual (Chen, 2020; Javaid, 2018; Adams, 2021; Bonar, 2020; Assink, 2019,; Palermo, 2019; Yoon, 2018).

7.2 Intervenciones realizadas desde la escuela para disminuir la violencia física o sexual

Investigaciones previas indican que para lograr disminuir las prevalencias de violencia física o sexual entre niños en edad escolar y jóvenes en general, se deben tomar en cuenta el involucramiento activo de los padres o cuidadores junto a los programas universales basados en la escuela, los cuales están destinados a prevenir el ser víctimas o perpetradores de cualquier tipo de violencia entre los alumnos que asisten a los centros de estudios ubicados en zonas de altos índices de violencia y de bajo nivel socioeconómico (Hahn, 2007; De La Rue, 2017; Lester, 2017; Devries, 2017; Cowan, 2019; Rudolph, 2018; Organización Mundial de la Salud, 2018).

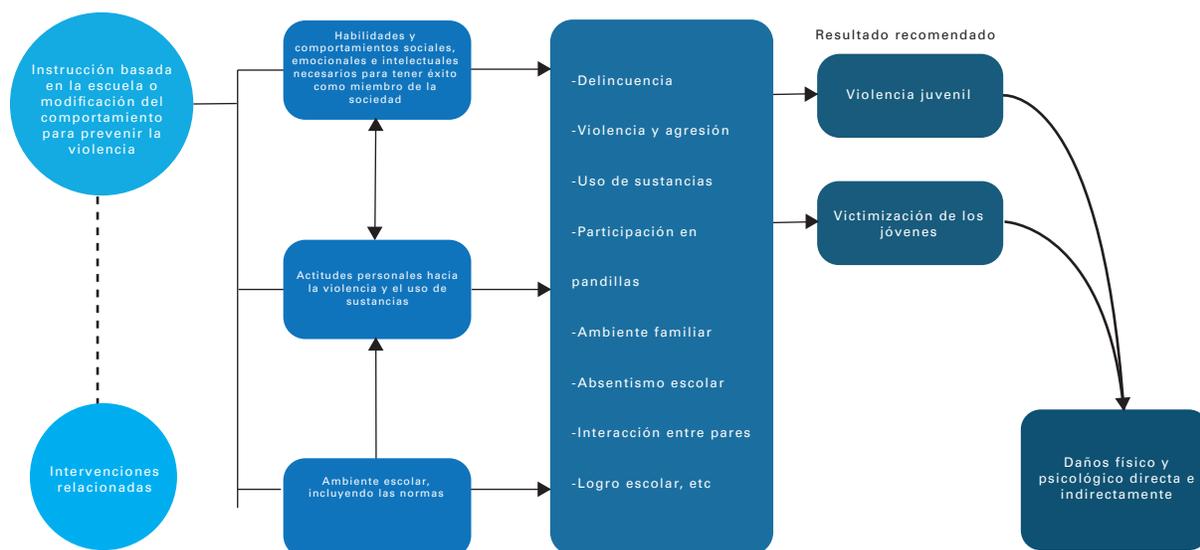
Otras intervenciones son implementadas mediante el modelo socio-ecológico propuesto por la UNICEF, el cual establece que para prevenir la violencia se requiere abordar tanto los factores de riesgo como los protectores (UNICEF, 2017). Hahn y otros elaboraron un marco empírico, mostrado en

la figura 2, el cual, describe la trayectoria de influencia desde la intervención hacia los diferentes tipos de violencia, estableciendo que a través de la influencia del personal escolar y los programas impulsados desde la escuela afecta directamente el comportamiento social, emocional e intelectual de los alumnos.

Así como la actitud hacia la violencia y el ambiente en la escuela, enfatizando que cada uno de estos elementos actúan e interactúan entre ellos para lograr el éxito de estas intervenciones, llegando a la conclusión que al modificar estos elementos, se mejora el comportamiento de los alumnos, tanto en la escuela como fuera de ella, y que por lo tanto, conlleva a una reducción en los índices de perpetración y victimización de la violencia, estableciendo que la reducción de la violencia dará como resultado un descenso de los daños físicos y psicológicos, tanto entre alumnos como entre quienes los rodean (Hahn, y otros, 2007).

FIGURA 2

Marco empírico: Programas escolares para la prevención de la violencia que utilizan instrucción en el aula y/o técnicas de modificación de la conducta. Círculos, componentes de la intervención; rectángulos redondeados, resultados intermedios; línea discontinua, enlace opcional; líneas continuas, vías relacional hipotéticas.



Fuente: (Hahn, y otros, 2007, págs. 114-129)



8. METODOLOGÍA

8.1 Fuente de datos, unidad de análisis y tamaño de muestra

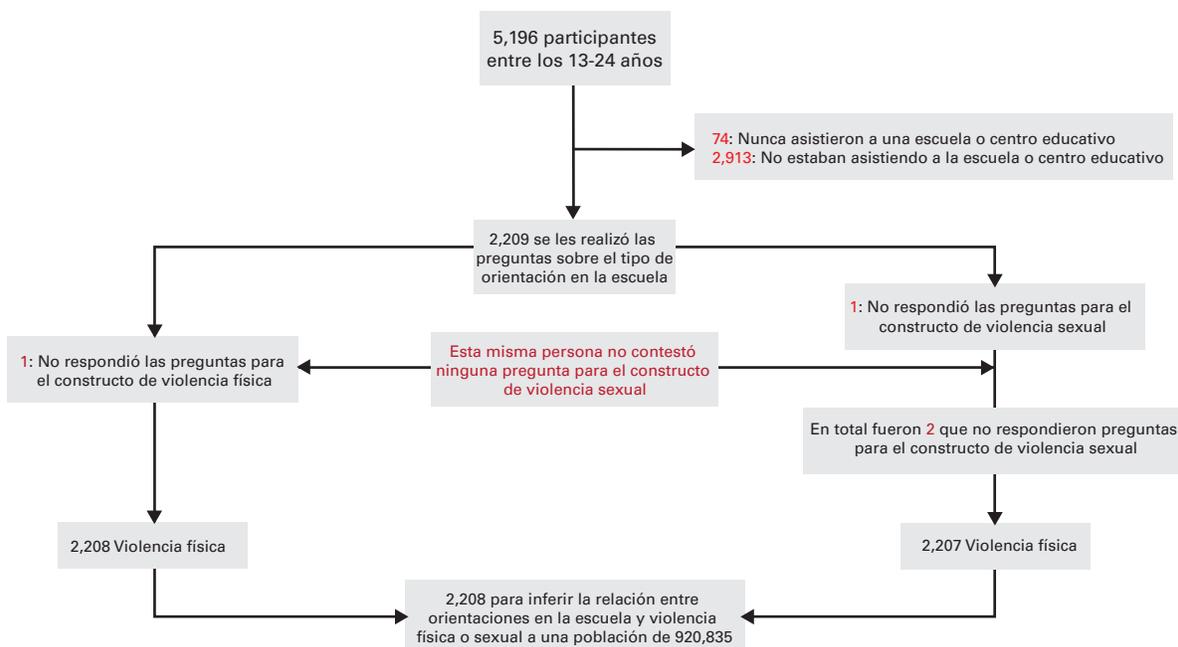
El presente estudio utilizó una base de datos generados a partir de la encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes realizada en Honduras en el 2017, en la cual se registraron datos sobre las características de los padres, así mismo, se registraron experiencias vividas, a lo largo de su vida y en los 12 meses previo a la encuesta, con la violencia física, sexual y emocional (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019)

Se consideró como la unidad de análisis todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre los 13 – 24 años de edad y que al momento de la entrevista estaban asistiendo a la escuela o centro educativo. La figura 3 muestra el proceso realizado para lograr extraer el número de unidades de análisis, en total fueron 5,196 participantes, de los cuales, 2,987 no contestaron las preguntas vinculadas a la orientación escolar para evitar el bullying, evitar peleas o violencia & manejo del odio o la ira, y por

lo tanto no fueron elegibles para considerarlas como unidades de análisis.

De los 2,909 restantes, uno no contestó ninguna de las preguntas para el constructo de violencia física y violencia sexual, dos de los participantes no contestó ninguna de las preguntas para el constructo de violencia sexual, siendo uno de ellos el mismo que no contestó preguntas relacionadas a la violencia física, por lo tanto, todos los resultados y análisis estuvieron sobre la base de una muestra 2,208 personas que, al estar ponderada desde el proceso de cálculo de la muestra, permitió inferir los resultados a una población de aproximadamente 457,627 mujeres y 463,208 hombres, para un total de 920,835 niños, niñas, adolescentes y jóvenes de 13 – 24 años de edad de toda Honduras.

FIGURA 3 Esquema para la selección del número de unidades de análisis



Fuente: Elaboración propia con información de la Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019.

8.2 Factores, evento y diseño de estudio

Los factores (variables independientes) y eventos (variables dependientes) se clasificarán en principales y secundarios, por lo que se seleccionaron como principal evento la violencia **física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta**, el cual se derivó de una serie de preguntas dirigidas a indagar las distintas formas y perpetradores de la violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

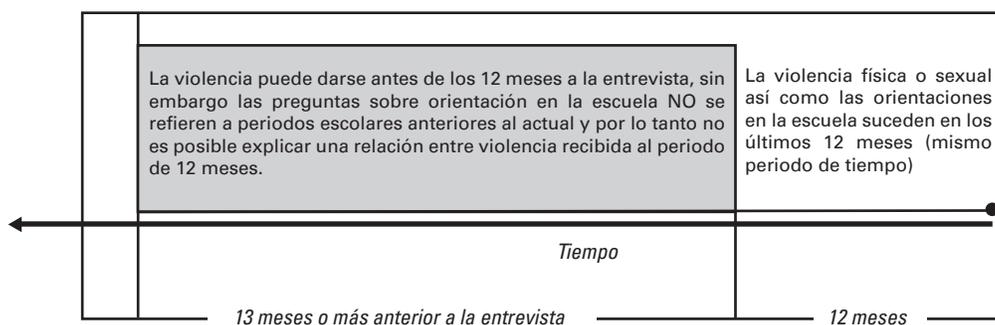
El factor principal para explicar la violencia física o sexual fueron las orientaciones recibidas en la escuela durante el año escolar vigente al momento de la encuesta, dirigidas para; *evitar el bullying, evitar peleas o violencia y el manejo del enojo o la ira*, mientras que los factores secundarios seleccionados fueron: *sexo, orientación sexual, edad al momento de la entrevista, nivel escolar alcanzado al momento de la entrevista, edad de la primera violencia física o sexual y la convivencia o no con sus padres al momento de la encuesta*.

Debido a que el **origen de datos es de tipo secundarios**, no fue posible controlar la temporalidad por diseño, ya que el principal factor que se seleccionó se refiere a orientaciones escolares recibidas *"durante el presente año escolar"*.

La figura 4, explica que no fue posible determinar si las orientaciones recibidas en la escuela preceden a la violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta, por lo tanto, encontrar una relación estadísticamente significativa en el presente estudio no supondrá una relación causal, dado estas características, el diseño del estudio será post-hoc de tipo transversal, la que permitirá indagar una **relación no causal** entre los factores y el evento.

FIGURA 4

Diseño de estudio



Fuente: Elaboración propia

8.3 Análisis estadístico

Para el análisis estadístico se determinó que el principal evento será la violencia física o sexual, tomando como principal factor los tipos de orientaciones recibidas en la escuela, cuyas respuestas se registraron en las siguientes variables: evitar el bullying, evitar peleas o violencia y manejo del odio o la ira, los factores secundarios fueron; sexo, orientación sexual, nivel escolar, edad

al momento de la entrevista, edad de la primera violencia física o sexual y convivencia con su progenitora o padre al momento de la encuesta.

La inferencia estadística para las estimaciones de prevalencia y población se realizará sobre la base de análisis ponderados, en los que se tomaran en cuenta características complejas del diseño de la

muestra, con el objetivo de generar estimaciones representativas a nivel nacional, por lo tanto, el número estimado de víctimas afectadas por una forma particular de violencia, se basará en estimaciones de la población de Honduras (Subsecretaría de Seguridad en Prevención, 2019).

Para todas las variables de tipo categóricas se estimaron frecuencias absolutas y porcentajes. Para las edades de la primera violencia física o sexual se estimaron promedio y desviación estándar. La prueba Chi-cuadrado de Pearson se utilizó para evidenciar la existencia o no de diferencias estadísticamente significativas entre la violencia física o sexual y los factores: *orientación sexual, nivel escolar, edad de la primera violencia física o sexual, convivencia con sus padres y edad al momento de la entrevista y sexo*.

Una aclaración se debe realizar en el contexto del presente estudio. Los criterios de causalidad de Bradford Hill establecen que puede existir; *fuerza de la asociación, consistencia, temporalidad, especificidad, gradiente biológico, plausibilidad, coherencia, evidencia experimental y analogía*. Hill afirmó que ninguna de estas características eran evidencia indiscutible de causalidad y que ninguna era condición "sine qua non" para la misma, pero si considera que la temporalidad debe ser una característica obligatoria para determinar causalidad: la causa debe preceder en el tiempo al desenlace (Fedak, 2015).

Así, en la mayoría de la literatura científica sobre factores de riesgo de violencia en los niños, adolescentes o jóvenes, suele utilizarse un diseño transversal retrospectivo, en donde los participantes responden a preguntas sobre su experiencia en el pasado con cualquier tipo de violencia y en cualquiera de sus formas, en qué circunstancias ocurrió la victimización y qué factores precedieron a la victimización, sin embargo, las preguntas que se seleccionaron para el presente estudio dificulta establecer claramente la temporalidad del principal factores (orientaciones en la escuela) respecto al evento (violencia física o sexual).

En consecuencia, utilizando la tipología de Kraemer (1997) no será posible determinar que los factores examinados en el presente estudio (post-hoc-transversal) son verdaderos factores de riesgo, por lo tanto, nos referiremos a las variables que, cruzadas con la violencia física o sexual (el evento), presenten una significancia estadística al 5% ($p < 0.05$) como factores asociados no causales.

Dado lo anterior, se utilizarán modelos explicativos de regresión de poisson, con el principal objetivo de indagar la relación entre violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta y las orientaciones recibidas en la escuela para evitar el bullying, evitar peleas o violencia & el manejo del odio o la ira, así mismo se utilizarán estos modelos para cuantificar las razones de prevalencias crudas y ajustadas (Barros, 2003; Deddens, 2008).

En cuanto a los factores secundarios, se considerará que un factor secundario es de tipo confusor para el principal factor, si la razón de prevalencia cruda difiere en un 10% respecto al ajustado, en caso de no evidenciar que el factor es confusor, se procederá a evaluar si dicho factor es modificador de efecto (interacción) siguiendo la metodología de Jhonson-Nyema (Finsaas, 2020), en conjunto con el criterio gráfico, el cual expone las prevalencias en un diagrama de líneas, considerando que una interacción es estadísticamente significativa si estas líneas no son paralelas entre sí, adicionalmente, se evalúa la interacción de forma analítica, evidenciando la existencia de interacción entre factores cuando factores que interactúen presenten una significancia estadística al 5% ($p < 0.05$).

Todos los estimadores presentarán sus respectivos intervalos de confianza del 95% (IC95%) y se considerara como una relación o diferencia estadísticamente significativas si los valores de p son menores de 005, se combinará este criterio con los IC95% para evaluar si las relaciones encontradas son estadísticamente significativas y no se deban puramente al azar.



9. RESULTADOS

La siguiente sección muestra las estimaciones de los porcentajes de las características generales como: sexo, orientación sexual, edad de la primera violencia física o sexual, nivel escolar, edad al momento de la encuesta, sexo de los participantes y si al momento de la entrevista estaban conviviendo con sus padres, seguido de las estimaciones de las prevalencias de violencia física o sexual, porcentajes de orientaciones recibidas en la escuela.

Los modelos explicativos de regresión de poisson que permitieron estimar las razones de

prevalencia, crudas y ajustadas, así como la relación de la violencia física o sexual (*principal evento*) con las orientaciones recibidas en la escuela para el manejo del odio o la ira, evitar peleas o violencia & evitar el bullying (*principal factor*), basado en una muestra de 2,208 niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre los 13 – 24 años de edad y que refirieron asistir a la escuela o centro educativo al momento de la encuesta, representando aproximadamente a 920,835; IC95%(853,059 - 988,613) en la población estudiantil.

9.1 Descripción de la población

Los participantes de la encuesta se caracterizaron por ser hombres y mujeres, principalmente niños heterosexuales entre los 13 -17 años de edad, con escolaridad media (de acuerdo a la edad) conviviendo con sus padres. Estas características serán utilizadas para explicar las relaciones entre algunos factores y la violencia física, sexual y física o sexual.

La tabla 1 muestra las características generales de los participantes en la encuesta. (sexo,

orientación sexual, edad al momento de la entrevista, nivel escolar y si están conviviendo con sus padres al momento de la entrevista). De acuerdo a estos resultados, se estiman similares porcentajes de participación entre hombres (50.3%) y mujeres (49.7%); el 2.7% se consideran de la diversidad sexual (LGBTI), el 69.3% tenían entre los 13 – 17 años de edad, 46.6% con un nivel escolar medio, mientras que el 8.5% no estaban conviviendo con sus mamá y papá al momento de la entrevista.

TABLA 1

Características generales de los participantes. Honduras, Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), 2017.

	Porcentaje [§] ; (IC95%)	Número estimado de personas en la población N = 920,835
Sexo del participante		
<i>Hombre (n=1,200)</i>	50.3; (44.4, 56.2)	463,208
<i>Mujer (n=1,008)</i>	49.7; (43.8, 55.6)	457,627
Orientación sexual		
<i>Heterosexual (n=2,157)</i>	97.3; (96.3, 98.0)	895,934
<i>LGB (n= 51)</i>	2.7; (2.0, 3.7)	24,901
Grupos de edad		
<i>13 – 17 (n=1,568)</i>	69.3; (66.6, 71.9)	638,372
<i>18 – 24 (n= 640)</i>	30.7; (28.1, 33.4)	282,463
Nivel escolar		
<i>Baja (n=811)</i>	36.8; (33.8, 39.8)	338,459
<i>Media (n=1,042)</i>	46.6; (43.9, 49.4)	429,479
<i>Alta (n=355)</i>	16.6; (14.4, 19.1)	152,897
Actualmente sus padres viven lejos de usted		
<i>No (n= 1,137)</i>	52.6; (49.8, 55.5)	484,816
<i>Si, mi Madre (n=152)</i>	7.1; (5.9, 8.6)	65,840
<i>Si, mi Padre (n=521)</i>	23.0; (21.0, 25.1)	212,037
<i>Si, mi Madre y Padre (n=198)</i>	8.5; (7.3, 10.0)	78,732
<i>No responden (n=200)</i>	8.6; (7.4, 9.9)	79,410

[§]Porcentajes ponderados; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%);

Fuente: Elaboración propia

9.2 Prevalencia de la violencia física, sexual y física o sexual

Los resultados indican que 20 de cada 100 niños, niñas, adolescentes y jóvenes (13 a 24 años) experimentaron violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta, prevaleciendo la violencia física en presencia de la violencia sexual, además, existe una brecha de aproximadamente 4 años entre la edad a la cual sufrieron por primera vez la violencia física (11 años de edad) y la edad de la primera violencia sexual (15 años de edad).

La tabla 2 presenta los resultados de las estimaciones de la prevalencia física en presencia de la violencia sexual, violencia sexual en presencia de la violencia física y violencia física o sexual, edad promedio al momento de la encuesta con su respectiva desviación estándar, así como los

grupos etario de la primera vez que experimentaron con la violencia física o sexual.

Aproximadamente el 19.7% experimentaron violencia física o sexual en los últimos 12 meses previo a la encuesta. La violencia física, además de la violencia sexual la sufrió el 15.1%, la edad promedio de la primera violencia física fue a los 11 años de edad con una estimación de la desviación estándar de ± 3.73 , infiriendo que el 68% sufrieron su primera violencia física cuando tenían entre 7 – 15 años de edad. Por otra parte, el 65.0% que experimentaron su primera violencia física antes de cumplir los 13 años experimentaron también la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 2

Prevalencias de violencia física, sexual y violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta. Honduras Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), 2017.

		Porcentaje [§] ; (IC95%)	Número estimado de víctimas
Física o sexual	(n=2,208)	19.7; (17.7, 22.0)	181,765
Física además de la sexual	(n= 341)	15.1; (13.3, 17.1)	139,328
Edad de la primera violencia física (n=880)		Promedio = 11 \pm 3.73 DE	
	<i>Menor o igual a 12 (n=558)</i>	65.0; (61.3, 68.5)	68,955
	<i>13 – 17 (n=279)</i>	30.1; (26.6, 33.8)	61,932
	<i>18 – 24 (n= 43)</i>	4.9; (3.5, 6.8)	8,441
Sexual además de la física	(n= 164)	7.2; (6.0, 8.6)	66,392
Edad primera violencia sexual (n=307)		Promedio = 15 \pm 3.79 DE	
	<i>Menor o igual a 12 (n= 70)</i>	10.2; (6.1, 16.6)	6,782
	<i>13 – 17 (n=178)</i>	64.5; (55.2, 72.9)	42,858
	<i>18 – 24 (n= 59)</i>	25.2; (17.8, 34.5)	16,752
Violencias sin otro tipo			
	<i>No violencia física ni sexual (n= 1,767)</i>	80.3; (78.0, 82.3)	739,070
	<i>Únicamente Física (n= 277)</i>	12.5; (10.9, 14.4)	115,373
	<i>Únicamente Sexual (n= 100)</i>	4.6; (3.6, 5.8)	42,437
	<i>Física y sexual (n= 64)</i>	2.6; (2.0, 3.3)	23,955

[§]Porcentajes ponderados; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); **Diferencias significativas a un nivel del 1% ($p < 0.01$); DE: Desviación estándar

Fuente: Elaboración propia

La violencia sexual, además de la física, la sufrió el 7.2%, la edad promedio de la primera vez que sufrió este tipo de violencia fue a los 15 años, con una desviación estándar de ± 3.79 , es decir, que aproximadamente el 68% de las personas sufrieron de este tipo de violencia por primera vez entre los 11 y 19 años. Por otro lado, se estima que 64.5% que sufrieron por primera vez violencia sexual entre los 13 – 17 años también fueron víctimas de violencia sexual en los 12 meses previo a la entrevista.

9.2.1 Prevalencia de violencia física en presencia de la sexual

De acuerdo a los resultados las personas que sufrieron de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta se caracterizaron por ser niños heterosexuales entre los 13 – 17 años con nivel escolar bajo (de acuerdo a su edad) y que no estaban conviviendo con su madre o padre al momento de la encuesta.

Se estimó que el 16.7% de los hombres experimentaron la violencia física en presencia de la violencia sexual durante los 12 meses previo a la encuesta, mientras que entre las mujeres esta prevalencia se estimó en 13.5%. Asimismo, el 15.3% que se consideran heterosexual, sufrieron violencia física en presencia de la violencia sexual, mientras que entre los que se consideran de la diversidad sexual (LGBTI) fue del 9.6%.

Los niños entre los 13 – 17 años la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual fue del 18.0%, mientras que la prevalencia en el grupo de jóvenes entre los 18 – 24 años fue del 8.7%, estimando que la prevalencia de violencia física en el grupo etario de 18- 24 años es un 52%

Las prevalencias de la violencia física sin la presencia de la violencia sexual, así como la violencia sexual sin la presencia de la violencia física en los últimos 12 meses previo a la encuesta, se estimaron en 12.5% y 4.6% respectivamente, mientras que la prevalencia de la violencia física y sexual se estima en 2.6%.

((1-0.48)x100=52%) menor en comparación con personas en el grupo etario de 13 – 17 años de edad.

Las prevalencias de violencia física entre personas con nivel escolar bajo (18.3%), medio (15.1%) o alto (8.2%), evidenciaron la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la edad de la persona al momento de la encuesta ($p=0.000<0.01$) así como en personas con nivel escolar alto ($p=0.000<0.01$) con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

Se estima que 22 de cada 100 que no conviven con su madre y 20 de cada 100 que no conviven con su padre al momento de la encuesta experimentaron violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta, evidenciando una relación estadísticamente significativa entre el no convivir con su madre ($p=0.002<0.01$) o padre ($p=0.000<0.01$) con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

64.5% que sufrieron por primera vez violencia sexual entre los 13 – 17 años también fueron víctimas de violencia sexual en los 12 meses previo a la entrevista.



9.2.2 Prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física

Las personas que sufrieron de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta se caracterizaron por ser hombres jóvenes (18 a 24 años), así como aquellos que se consideran de la diversidad sexual, con nivel escolar medio o alto y que no conviven con ninguno de sus progenitores al momento de la encuesta.

Se estimó que 7.9% de los hombres y 6.5% de las mujeres experimentaron violencia sexual en presencia de la violencia física durante los 12 meses previo a la encuesta, no se encontró evidenciando de una relación estadísticamente significativa ($p=0.313>0.05$) entre sexo de la persona y la violencia física.

Aproximadamente 7 de cada 100 que se consideran heterosexual sufrieron de violencia sexual en presencia de la violencia física y 22 de cada 100 la sufrieron personas que se consideran de la diversidad sexual (LGBTI), estimando que la prevalencia de este tipo de violencia es aproximadamente 3 veces mayor [RPc=3.29; IC95%(1.82, 5.95)] entre LGBTI en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia experimentada entre personas que se consideran heterosexual, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativo ($p=0.000<0.01$) entre orientación sexual de las personas con la violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.

Las prevalencias de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que pertenecen a los grupos etario de 13 – 17 y de 18 – 24 se estimaron en 5.2% y 11.8% respectivamente; la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física fue aproximadamente 2 veces mayor [RPc=2.29; IC95%(1.68, 3.12)] en el grupo etario de 18 – 24 años en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre personas que pertenecen al grupo de edad 13 – 17 años,

evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa ($p=0.000<0.01$) entre edad al momento de la encuesta y violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

Se estimó que aproximadamente 4 de cada 100 personas con nivel escolar bajo; 9 de cada 100 con escolaridad media y 10 de cada 100 con nivel escolar alto experimentaron la violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física entre personas con nivel escolar medio [RPc=2.07; IC95%(1.36, 3.15)] o alto [RPc=2.34; IC95%(1.42, 3.88)] es aproximadamente 2 veces mayor en comparación con las prevalencias de este tipo de violencia entre personas con nivel escolar bajo, evidenciando la existencia de relación estadísticamente significativa ($p=0.001<0.01$; $p=0.001<0.01$) entre nivel escolar de las personas con la violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que no conviven con su madre o padres fueron aproximadamente 3 veces [RPc=2.67; IC95%(1.49, 4.79)] y 1.59 veces [RPc=1.59; IC95%(1.07, 2.35)] mayor en comparación con personas que refieren convivir con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el no convivir con sus progenitores ($p=0.001<0.01$; $p=0.022<0.05$; $p=0.0049<0.05$) con la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.



4 de cada 100 personas con nivel escolar bajo; 9 de cada 100 con escolaridad media y 10 de cada 100 con nivel escolar alto experimentaron la violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.



27 de cada 100 que se consideran de la diversidad sexual experimentaron violencia física o sexual.

9.2.3 Prevalencia de violencia física o sexual

Los resultados indican que personas que sufrieron de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta se caracterizaron por ser niños (13 a 17 años), así como aquellos que se consideran de la diversidad sexual, con nivel escolar de acuerdo a su edad (bajo o medio) y que al momento de la encuesta no estaban conviviendo con sus progenitores.

El 21.7% de hombres y 17.8% de mujeres experimentaron violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta. Aproximadamente 19 de cada 100 personas que se consideran heterosexual y 27 de cada 100 que se consideran de la diversidad sexual experimentaron violencia física o sexual.

El 20.5% de personas que pertenecen al grupo etario de 13 – 17 años y 18.0% que pertenecen al grupo de edad 18 – 24 años sufrieron de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta. Las prevalencias de violencia sexual entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto se estimaron en 20.1%, 21.1% y 15.3%, respectivamente.

No se encontraron evidencia de una relación estadísticamente significativa entre el sexo de las personas ($p=0.075>0.05$), orientación sexual ($p=0.179>0.05$), edad al momento de la encuesta ($p=0.243>0.05$) ni con el nivel escolar medio ($p=0.647>0.05$) o alto ($p=0.096>0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

Se estimó que 33 de cada 100 personas que no estaban conviviendo con su madre y 25 de cada 100 que no estaban conviviendo con su padre, experimentaron violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta, siendo la prevalencia de este tipo de violencia fue 2 veces [RPc=2.15; IC95%(1.55, 2.98)] mayor entre personas que no conviven con su progenitora y entre personas que refieren no convivir con su padre se estimó en 1.65 veces mayor [RPc=1.65; IC95%(1.33, 2.05)], ambos comparados con la prevalencia de violencia física o sexual entre personas que conviven ambos padres, evidenciando un relación estadísticamente significativa entre el no convivir con su madre ($p=0.000<0.01$) o con su padre ($p=0.000<0.01$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 3

Distribución, por características de las personas, de la prevalencia de la victimización por violencia física en presencia de la sexual, sexual en presencia de la física, violencia física o sexual en los últimos 12 meses. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	Tipos de violencias experimentada en los 12 meses previos a la encuesta					
	Física en presencia de violencia sexual		Sexual en presencia de violencia física		Física o Sexual	
	% ⁵ , ((C95%) _{95%}) [¶] Número [¶]	RPc: <i>p</i> ((C95%) _{95%})	% ⁵ , ((C95%) _{95%}) [¶] Número [¶]	RPc: <i>p</i> ((C95%) _{95%})	% ⁵ , ((C95%) _{95%}) [¶] Número [¶]	RPc: <i>p</i> ((C95%) _{95%})
Sexo						
Hombre (<i>n</i> =1,200)	16.7; (14.3, 19.5); 77,524	1.24; 0.097; (0.96, 1.60)	7.9; (6.3, 9.8); 36,395	Referente	21.7; (18.9, 24.8); 100,449	Referente
Mujer (<i>n</i> =1,008)	13.5; (11.0, 16.5); 61,805	Referente	6.5; (5.0, 8.6); 29,997	0.83; 0.313; (0.58, 1.19)	17.8; (14.9, 21.0); 81,316	0.82; 0.075; (0.66, 1.02)
Orientación sexual						
Heterosexual (<i>n</i> =2,157)	15.3; (13.4, 17.3); 136,937	Referente	6.8; (5.7, 8.1); 60,820	Referente	19.5; (17.4, 21.8); 174,967	Referente
LGB & Otros (<i>n</i> = 51)	9.6; (4.3, 20.1); 2,392	0.63; 0.253; (0.28, 1.39)	22.4; (12.2, 37.4); 5,572	3.29; 0.000; (1.82, 5.95)**	27.3; (16.4, 41.9); 6,798	1.40; 0.179; (0.86, 2.28)
Grupos de edad						
13 – 17 (<i>n</i> =1,568)	18.0; (15.7, 20.5); 114,843	Referente	5.2; (4.2, 6.3); 32,983	Referente	20.5; (18.0, 23.2); 130,924	Referente
18 – 24 (<i>n</i> =640)	8.7; (6.6, 11.3); 24,486	0.48; 0.000; (0.36, 0.64)**	11.8; (9.1, 15.2); 33,409	2.29; 0.000; (1.68, 3.12)**	18.0; (14.8, 21.7); 50,841	0.88; 0.243; (0.70, 1.09)
Nivel escolar						
Baja (<i>n</i> =811)	18.3; (15.3, 21.8); 62,116	Referente	4.2; (3.0, 5.8); 14,177	Referente	20.1; (16.8, 23.8); 67,947	Referente
Medio (<i>n</i> =1,042)	15.1; (12.8, 17.7); 64,660	0.82; 0.074; (0.66, 1.02)	8.7; (6.8, 11.0); 37,204	2.07; 0.001; (1.36, 3.15)**	21.1; (18.3, 24.2); 90,481	1.05; 0.647; (0.85, 1.29)
Alta (<i>n</i> =356)	8.2; (5.7, 11.6); 12,553	0.45; 0.000; (0.30, 0.66)**	9.8; (6.7, 14.1); 15,011	2.34; 0.001; (1.42, 3.88)**	15.3; (11.5, 20.0); 23,337	0.76; 0.096; (0.55, 1.05)
Actualmente sus padres viven lejos de usted						
No (<i>n</i> =1,137)	12.2; (10.1, 14.6); 58,996	Referente	5.3; (4.1, 6.9); 25,805	Referente	15.4; (13.0, 18.2); 74,729	Referente
Si, mi Madre (<i>n</i> =1,52)	22.4; (15.6, 31.1); 14,778	1.84; 0.002; (1.24, 2.74)**	14.2; (8.3, 23.1); 9,352	2.67; 0.001; (1.49, 4.79)**	33.2; (24.8, 42.8); 21,866	2.15; 0.000; (1.55, 2.98)**
Si, mi Padre (<i>n</i> =521)	20.3; (16.7, 24.4); 42,975	1.66; 0.000; (1.31, 2.12)**	8.4; (6.2, 11.3); 17,901	1.59; 0.022; (1.07, 2.35)**	25.4; (21.5, 29.9); 53,950	1.65; 0.000; (1.33, 2.05)**
Si, mi Madre y Padre (<i>n</i> =198)	14.1; (9.8, 19.9); 11,144	1.16; 0.452; (0.78, 1.73)	8.9; (6.7, 13.8); 7,038	1.68; 0.049; (1.001, 2.82)*	20.6; (15.5, 26.8); 16,199	1.33; 0.075; (0.97, 1.83)

⁵Prevalencia de la violencia ponderada; ((C95%)_{95%}): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas afectadas; RPc: Razón de Prevalencia cruda; ((C95%)_{95%}): Intervalo de confianza del 95% para la Razón de Prevalencia

*Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia



9.2.4 Prevalencia de violencia física con historial de violencia física

Las personas con historial de violencia física y que experimentaron con la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta se caracterizaron por ser principalmente niños heterosexuales de entre 13 – 17 años de edad con nivel escolar de acuerdo a su edad (baja o media) no estar conviviendo con progenitora y con historial de violencia física en el pasado.

La tabla 4 muestra las prevalencias de violencia física en presencia de la violencia sexual por características de las personas y que además refieren tener historial de violencia física en el pasado, así mismo se presentan las razones de prevalencia crudas (RPc). Se estimó que entre hombres y mujeres que refieren tener historial de violencia física en el pasado la prevalencia de violencia física en los últimos 12 meses fue del 40.5% en hombres y 35.6% de mujeres, respectivamente, estimando que la prevalencia de violencia física fue 1.14; IC95%(0.93, 1.39) mayor entre los hombres en comparación con la prevalencia de violencia física estimada entre mujeres.

La prevalencia de violencia física entre las personas que se consideran heterosexual y con historial de violencia física se estimó en 38.5%, mientras que entre personas que se consideran de la diversidad sexual la prevalencia de este tipo de violencia se estimó en 26.2%, siendo la prevalencia de violencia física es 1.47 veces IC95%(0.68, 3.17) mayor entre personas que se consideran heterosexuales en comparación con las personas que se consideran de la diversidad sexual.

La prevalencia de violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre niños de 13 – 17 años con historial de violencia física en el pasado se estimó en 48.0% IC95%(43.1, 53.0), mientras que entre jóvenes de 18 – 24 años y con historial de violencia física en el pasado la prevalencia de violencia física se estimó en 19.5%; IC95%(15.1, 24.7), estimando que la prevalencia de violencia física entre niños con historial de violencia física es aproximadamente 2 veces mayor [RPc=2.46; IC95%(1.89, 3.21)] en comparación con la experimentada por jóvenes de 18 – 24 años,

evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre edad al momento de la encuesta y con historial de violencia física con la violencia física experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$).

Entre personas con historial de violencia física, la prevalencia de violencia física en los 12 meses previo a la encuesta en personas con nivel escolar bajo se estimó en 52.9%, entre personas con nivel escolar medio fue de 34.7 y entre personas con nivel escolar alto la prevalencia de este tipo de violencia se estimó en 20.5%, estimando que la prevalencia de este tipo de violencia entre personas con bajo nivel escolar y con historial de violencia física fue 2.58 veces mayor; IC95%(1.86, 3.62) y entre personas con nivel escolar medio se estimó en 1.70 mayor; IC95%(1.21, 2.38), ambos, en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre personas con nivel escolar alto, evidenciando una relación estadísticamente significativa entre nivel escolar de las personas con historial de violencia en el pasado con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$; $p=0.002<0.01$).

La prevalencia de violencia física en los 12 meses previo a la encuesta fue de 51.8% entre personas que refieren historial de violencia física en el pasado y que su progenitora estaba viviendo lejos, mientras que la prevalencia entre personas que refieren que su padre estaba viviendo lejos se estimó en 45.6%. La razón de prevalencia entre personas que refieren que su progenitora o padre estaban viviendo lejos fueron de 1.52; IC95%(1.13, 2.05) y 1.34; IC95%(1.10, 1.63) mayores, ambos, en comparación con personas que refieren estar conviviendo con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con su madre ($p=0.006<0.01$) o padre ($p=0.003<0.01$) y con historial de violencia física en el pasado con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 4

Distribución de la prevalencia de violencia **física** en los últimos 12 meses, en presencia de la violencia sexual con antecedentes de violencia física. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

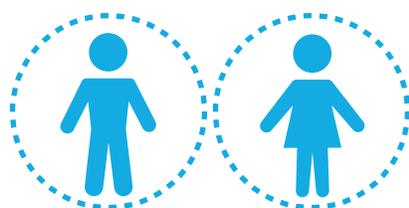
	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPc; <i>p</i> ;(IC95%) _{RPc}
Sexo		
Hombres (n=491)	40.5; (35.6, 45.6); 77,424	1.14; 0.217; (0.93, 1.39)
Mujeres (n=389)	35.6; (30.1, 41.6); 61,805	Referente
Orientación sexual		
Heterosexual (n=862)	38.5; (34.7, 42.5); 136,937	1.47; 0.327; (0.68, 3.17)
LGB (n= 18)	26.2; (11.3, 49.7); 2,392	Referente
Grupos de edad		
13 – 17 (n=591)	48.0; (43.1, 53.0); 114,843	2.46; 0.000; (1.89, 3.21)**
18 – 24 (n=289)	19.5; (15.1, 24.7); 24,486	Referente
Nivel escolar		
Baja (n=282)	52.9; (46.0, 59.7); 62,116	2.58; 0.000; (1.86, 3.62)**
Media (n=446)	34.7; (30.0, 39.8); 64,660	1.70; 0.002; (1.21, 2.38)**
Alta (n= 152)	20.5; (14.8, 27.6);12,553	Referente
Actualmente viven sus padres lejos de usted		
Junto con padres (n=410)	34.0; (29.2, 39.1); 58,996	Referente
No Madre (n= 68)	51.8; (38.0, 65.3); 14,778	1.52; 0.006; (1.13, 2.05)**
No Padre (n=230)	45.6; (38.8, 52.5); 42,975	1.34; 0.003; (1.10, 1.63)**
No Madre y Padre (n= 84)	34.2; (24.3, 45.6); 11,144	1.01; 0.972; (0.71, 1.42)
Edad de la primera violencia física		
Menor o igual a 12 (n=558)	29.1; (24.7, 33.9); 68,955	Referente
13 – 17 (n=279)	56.4; (49.8, 62.7); 61,932	1.94; 0.000; (1.60, 2.35)**
18 – 24 (n= 43)	47.2; (30.6, 64.4); 8,441	1.62; 0.021; (1.07, 2.45)*

[§]Prevalencia de la violencia ponderada; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas afectadas; RPc: Razón de Prevalencia cruda; *Estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$);

Fuente: Elaboración propia

La prevalencia de violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que refieren que su primera experiencia con este tipo de violencia fue entre los 13 – 17 años se estimó en 56.4%, mientras que entre personas que refieren que su primera experiencia con la violencia física fue entre

los 18 – 24 años se estimó en 47.2%, evidenciando que tener antecedentes de violencia física está relacionado con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$; $p=0.021<0.05$).



Entre hombres y mujeres que refieren tener historial de violencia física en el pasado la prevalencia de violencia física en los últimos 12 meses fue del 40.5% en hombres y 35.6% de mujeres

9.2.5 Prevalencia de violencia sexual entre personas con historial de violencia física

Las personas con antecedentes de violencia sexual en el pasado y que sufrieron violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta se caracterizaron por ser principalmente hombre, así como aquellos que se identifican como gay/homosexual o bisexual, con nivel escolar de acuerdo a su edad (bajo, medio o alto) y no convivir con su madre o padre.

Se estimó que 67 de cada 100 hombre y 42 de cada 100 mujeres con antecedentes de violencia sexual experimentaron violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta, siendo la prevalencia de violencia sexual entre hombres 1.58 veces mayor: IC95%(1.22, 2.04) en comparación con la prevalencia de violencia sexual entre mujeres con historial de violencia sexual en el pasado, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre sexo ($p=0.001<0.01$) y la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

Aproximadamente 86 de cada 100 que se consideran lesbiana, gay/homosexual o bisexual y que refieren historial de violencia sexual en el pasado experimentaron la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta, mientras que 51 de cada 100 que se consideran heterosexual fueron víctimas de este tipo de violencia, siendo mayor la prevalencia de violencia sexual entre la diversidad sexual en 1.68; IC95%(1.34, 2.12) en comparación con la prevalencia estimada entre personas que se consideran heterosexual, evidencian la existencia de una relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de las personas con la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.001<0.01$).

La prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que experimentaron violencia sexual antes de cumplir los 13 años de edad se estimó en 23.3%, mientras que entre personas que refieren que su primera victimización por violencia sexual fue entre los 13 – 17 años la prevalencia se estimó en 61.1%, entre personas que refieren que su primera experiencia con la violencia sexual fue entre los 18 – 24 años se estimó en 63.5%.

Las prevalencias de este tipo de violencia entre los que refieren que su primera experiencia con la violencia sexual fue entre los 13 – 17 años o 18 – 24 fueron aproximadamente 2.62 mayor [RPc=2.62; IC95%(1.58, 4.33)] y 2.72 mayor [RPc=2.72; IC95%(1.60, 4.54)] ambas comparada con personas que refieren que su primera violencia sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años de edad, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la edad de la primera violencia sexual y la violencia sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$).

No se encontró evidencia de una relación estadísticamente significativa entre edad ($p=0.388>0.05$), nivel escolar bajo o medio ($p=0.809>0.05$; $p=0.528$), la no convivencia con su madre ($p=0.727>0.05$) o padre ($p=0.186$) con el hecho de ser víctima de violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 5

Distribución de la prevalencia de violencia **sexual** en los últimos 12 meses, en presencia de la violencia física con antecedentes de violencia sexual. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPC; <i>p</i> ; (IC95%) _{RPC}
Sexo		
Hombre (n=138)	66.6; (57.1, 75.0); 36,395	1.58; 0.001; (1.22, 2.04)**
Mujer (n=169)	42.2; (33.4, 51.6); 29,997	Referente
Orientación sexual		
Heterosexual (n=294)	51.0; (44.0, 58.0); 60,820	Referente
LGB (n=13)	85.9; (61.1, 95.9); 5,572	1.68; 0.000; (1.34, 2.12)**
Edad de la primera violencia sexual		
Menor o igual a 12 (n=70)	23.3; (13.8, 36.5); 6,782	Referente
13 – 17 (n=178)	61.1; (52.8, 68.8); 42,858	2.62; 0.000; (1.58, 4.33)**
18 – 24 (n=59)	63.5; (47.2, 77.2); 16,752	2.72; 0.000; (1.60, 4.54)**
Grupos de edad		
13 – 17 (n=154)	55.7; (46.4, 64.6); 32,983	1.11; 0.388; (0.88, 1.39)
18 – 24 (n=153)	50.3; (41.1, 59.5); 33,409	Referente
Nivel escolar		
Baja (n=69)	51.9; (38.5, 65.1); 14,177	1.04; 0.809; (0.73, 1.50)
Media (n=164)	54.6; (45.3, 63.6); 37,204	1.10; 0.528; (0.82, 1.48)
Alta (n=74)	49.7; (37.4, 62.0); 15,011	Referente
Actualmente vive sus padres lejos de usted		
Junto con padres (n=410)	49.9; (39.7, 60.1); 25,805	Referente
No Madre (n=68)	53.7; (34.7, 71.7); 9,352	1.08; 0.727; (0.71, 1.63)
No Padre (n=230)	59.6; (47.4, 70.7); 17,901	1.19; 0.186; (0.92, 1.56)
No Madre y Padre (n=84)	47.9; (32.2, 64.1); 7,038	0.96; 0.847; (0.64, 1.43)

[§]Prevalencia de la violencia ponderada; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas afectadas; RPC: Razón de Prevalencia cruda; *Estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

La prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que experimentaron violencia sexual antes de cumplir los 13 años de edad se estimó en 23.3%



9.2.6 Prevalencia de violencia física o sexual entre personas con historial de violencia física o sexual

Las personas con historial de violencia física o sexual en el pasado y que también sufrieron de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta se caracterizaron por, principalmente, niños entre los 13 – 17 años que se consideran lesbiana, gay/homosexual con nivel escolar de acuerdo a su edad (bajo) y que no estaban conviviendo con su madre o padre.

Se estimó que 49 de cada 100 hombre y aproximadamente 42 de cada 100 mujeres que refieren historial de violencia física o sexual en el pasado también experimentaron violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de este tipo de violencia entre personas que se consideran de la diversidad sexual con historial de violencia física o sexual en el pasado fue de 63.7%, mientras que entre personas heterosexuales y que experimentaron violencia física o sexual en el pasado fue de 45.0%.

Aproximadamente 35 de cada 100 personas que sufrieron su primera violencia física o sexual antes de cumplir los 13 años de edad, 64 de cada 100 que experimentaron su primera violencia física o sexual entre los 13 – 17 años y aproximadamente 63 de cada 100 que experimentaron con la violencia física o sexual entre los 18-24 años también fueron víctimas de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta, se evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la edad de la primera violencia física o sexual ($p=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$) con experimentar violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de violencia física o sexual, en los 12 meses previo a la encuesta, entre niños de 13 – 17 años de edad y con historial de violencia física o sexual fue de 51.1%, mientras que jóvenes de 18 – 24 y con historial de violencia física o sexual en el pasado también sufrieron de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta, se evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa entre edad al momento de la entrevista con sufrir violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$).

Las prevalencias de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta entre personas con nivel de escolaridad bajo, medio y alto con antecedentes de violencia física o sexual en el pasado se estimaron en 56.1%, 43.6% y 32.8% respectivamente, se evidenció la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el nivel escolar bajo ($p=0.000<0.01$) o medio ($p=0.031<0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

Se estimó que la prevalencia de violencia física o sexual entre personas que refieren que su progenitora o padre estaban viviendo lejos al momento de la entrevista fue de 59.7% y 53.5% respectivamente, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre personas que no conviven con su madre ($p=0.001<0.01$) o no conviven con su padre ($p=0.001<0.01$) con la violencia física o sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta.



TABLA 6

Distribución de la prevalencia de violencia **física o sexual** en los últimos 12 meses, en presencia de la violencia física con antecedentes de violencia sexual. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPC; <i>p</i> ; (IC95%) _{RPC}
Sexo		
Hombre (n=527)	49.1; (43.9, 54.4); 100,449	1.18; 0.065; (0.99, 1.41)
Mujer (n=436)	41.6; (36.0, 47.5); 81,316	Referente
Orientación sexual		
Heterosexual (n=942)	45.0; (41.0, 49.0); 174,967	Referente
LGB (n=21)	63.7; (38.5, 83.1); 6,798	1.42; 0.078; (0.96, 2.08)
Edad de la primera violencia física o sexual		
Menor o igual a 12 (n=70)	34.6; (29.9, 39.6); 87,364	Referente
13 – 17 (n=178)	64.3; (58.2, 70.0); 80,583	1.86; 0.000; (1.58, 2.18)**
18 – 24 (n=59)	62.5; (44.9, 77.4); 13,818	1.81; 0.000; (1.32, 2.47)**
Edad		
13 – 17 (n=634)	51.1; (46.2, 56.1); 130,925	1.44; 0.000; (1.20, 1.74)**
18 – 24 (n=329)	35.4; (29.7, 41.4); 50,840	Referente
Nivel escolar		
Baja (n= 69)	56.1; (49.0, 62.9); 67,947	1.71; 0.000; (1.31, 2.23)**
Media (n=164)	43.6; (38.5, 48.9); 90,481	1.33; 0.031; (1.03, 1.72)*
Alta (n=74)	32.8; (25.6, 40.9); 23,337	Referente
Actualmente viven sus padres lejos de usted		
Junto con padres (n=448)	39.8; (34.7, 45.1); 74,729	Referente
No Madre (n=82)	59.7; (47.1, 71.1); 21,866	1.50; 0.001; (1.18, 1.91)**
No Padre (n=245)	53.5; (46.4, 60.5); 53,950	1.34; 0.001; (1.13, 1.60)**
No Madre y Padre (n=92)	45.3; (35.2, 55.7); 16,199	1.14; 0.336; (0.87, 1.48)

[§]Prevalencia de la violencia ponderada; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas afectadas; RPC: Razón de Prevalencia cruda; (IC95%)_{RPC}: Intervalo de confianza del 95% para la Razón de Prevalencia; *Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.2.7 Prevalencia de violencia física en ausencia de la violencia sexual en los últimos 12 meses



La prevalencia de violencia física en ausencia de la violencia sexual entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto se estimaron en 15.9%, 12.4% y 5.4%, respectivamente



La violencia física en personas que no conviven con su progenitora o padre se estimaron en 19.0% y 17.0%, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con su madre o padre

Las personas que sufrieron de violencia física en ausencia de la violencia sexual, se caracterizaron por ser niños heterosexuales entre los 13 – 17 años de edad con escolaridad de acuerdo a su edad (baja o media) y que no conviven con su madre o padre.

La violencia física en ausencia de la violencia sexual ocurrida en los 12 meses previo a la encuesta, estuvo presente en, aproximadamente, 14 de cada 100 hombres y en 11 de cada 100 mujeres. Aproximadamente 13 de cada 100 personas que se consideran heterosexuales y 5 de cada 100 personas que se consideran de la diversidad sexual (LGBTI) sufrieron de violencia física en ausencia de la violencia sexual en los 12 meses previo de la encuesta.

La prevalencia de violencia física, sin sufrir la violencia sexual, durante los 12 meses previo a la encuesta fue del 15.3% entre los que pertenecen al grupo etario de 13 – 17 años, mientras que el 6.2% en el grupo etario de 18 – 24 fueron víctimas. La prevalencia de violencia física en ausencia de la violencia sexual fue menor en un 59% [(1-0.41) x 100=59%] comparada con la prevalencia estimada entre las personas del grupo etarios de 13 – 17 años.

La prevalencia de violencia física en ausencia de la violencia sexual entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto se estimaron en 15.9%, 12.4% y 5.4%, respectivamente. Se evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa entre personas con nivel escolar alto ($p=0.000<0.01$) y el hecho de no convivir con su progenitora ($p=0.005<0.01$) o no convivir con su padre ($p=0.000<0.01$).

Mientras que entre personas que no conviven con su progenitora o padre estas prevalencias se estimaron en 19.0% y 17.0%, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con su progenitora ($p=0.005<0.01$) o no convivir con su padre ($p=0.000<0.01$) con el hecho de ser víctima de violencia física en ausencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

9.2.8 Prevalencia de violencia sexual en ausencia de la violencia física en los últimos 12 meses

Las personas que sufrieron de violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta se caracterizaron, principalmente, por ser niños, así como aquellos que se consideran lesbiana, gay/homosexual o bisexual, entre los 13 – 17 años de edad con escolaridad de acuerdo a su edad (baja o media) y que no están conviviendo con su madre o padre.

Las prevalencias de violencia sexual en ausencia de la violencia física fueron similares entre hombres y mujeres. Se estimó que 18 de cada 100 que se consideran de la diversidad sexual (LGBTI) experimentaron la violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta, siendo la prevalencia de violencia sexual entre LGB aproximadamente 4 veces mayor [RPc=4.17; IC95%(2.00, 8.67)] en comparación con personas que se consideran heterosexual, evidenciando relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de la persona y este tipo de violencia ($p=0.000<0.01$).

La prevalencia de violencia sexual en ausencia de la física fue mayor entre personas de 18 – 24 (9.3%) en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia entre personas de 13 – 17 años (2.5%), siendo la prevalencia de violencia sexual en ausencia de la violencia física aproximadamente 4 veces mayor [RPc=3.70; IC95%(2.44, 5.62)] entre jóvenes en el grupo etario de 18 – 24 en comparación con niños de 13 – 17 años, evidenciando que la edad al momento de la encuesta se encuentra relacionada con la violencia sexual en ausencia de la violencia física ($p=0.000<0.01$).

Las prevalencias de violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto fueron 1.7%, 6.0% y 7.0%, respectivamente, siendo la prevalencia de este tipo de violencia aproximadamente 3 veces mayor [RPc=3.49; IC95%(1.89, 6.45)] entre personas con bajo nivel y 4 veces mayor [RPc=4.09; IC95%(2.02,

8.30)] en comparación con la prevalencia de violencia sexual entre personas con bajo nivel escolar, evidenciando al existencia de una relación estadísticamente significativa entre nivel escolar de las personas y violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta ($P=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$).

Entre las personas que refieren no convivir con su madre o con ninguno de sus padres las prevalencias de violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta se estimaron en 10.8% y 6.4%, respectivamente, siendo la prevalencia de violencia sexual en ausencia de la violencia física entre personas que no conviven con su madre 3 veces [RPc=3.32; IC95%(1.61, 6.82)] mayor en comparación con personas que conviven con sus padres y aproximadamente 2 veces [RPc=1.98; IC95%(1.05, 3.74)] mayor entre personas que no conviven con su madre o padre, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con sus padres y la violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.001<0.01$; $p=0.036<0.05$).

18 de cada 100 que se consideran de la diversidad sexual (LGBTI) experimentaron la violencia sexual en ausencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta

La prevalencia de violencia sexual en ausencia de la física fue mayor entre personas de 18 – 24 (9.3%) en comparación con la personas de 13 – 17 años (2.5%)

Las prevalencias de violencia sexual en ausencia de la violencia física entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto fueron 1.7%, 6.0% y 7.0%, respectivamente

9.2.9 Prevalencia de violencia física y sexual en los últimos 12 meses

La violencia física y sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta no discrimina entre sexo, orientación sexual de las personas, nivel escolar o el hecho de no convivir con sus progenitores, por lo tanto, son otros los factores los que podrían explicar la violencia física y sexual.

Similares prevalencias de violencia física y sexual se estimaron entre hombres (2.9%) y mujeres (2.3%). La prevalencia entre personas que se consideran de la diversidad sexual se estimó en 4.7%, mientras que entre personas que se consideran heterosexual esta prevalencia fue de 2.5%. Similares prevalencias de este tipo de violencia se estimaron para personas pertenecientes al grupo etario de 13 – 17 años (2.6%) y al grupo de edad de 18 – 24 años (2.5%).

Las prevalencias estimadas de violencia física y sexual en los 12 meses previo a la encuesta entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto fueron del 2.5%, 2.7% y 2.8%, respectivamente, mientras que entre personas que no conviven con su madre o su padre la prevalencia de violencia física y sexual en los 12 meses previo a la encuesta se estimaron en 3.4% y 3.3%, respectivamente.

No se encontró evidencia de una relación estadísticamente significativa entre sexo ($p=0.42>0.05$), orientación sexual ($p=0.338>0.05$), edad ($p=0.838>0.05$), nivel escolar medio ($p=0.811>0.05$) o alto ($p=0.751>0.05$) o el hecho de no convivir con su progenitora ($p=0.293>0.05$), padre ($p=0.168>0.05$) o ambos padres ($p=0.691>0.05$) con la violencia física y sexual.



TABLA 7

Distribución, por características de las personas, de la prevalencia de la victimización por violencia física sin la presencia de la sexual, sexual sin presencia de la física & violencia física y sexual en los últimos 12 meses. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	Tipos de violencias experimentada en los 12 meses previo a la encuesta					
	Física sin presencia de violencia sexual		Sexual sin presencia de violencia física		Física y Sexual	
	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPc; p [¶] (IC95%) _{RPc}	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPc; p [¶] (IC95%) _{RPc}	% [§] ; (IC95%); Número [¶]	RPc; p [¶] (IC95%) _{RPc}
Sexo						
Hombres (n=1,200)	13.9; (11.7, 16.4); 64,054	1.24; 0.132; (0.94, 1.65)	4.9; (3.6, 6.7); 22,925	1.16; 0.533; (0.72, 1.86)	2.9; (2.0, 4.1); 13,470	1.27; 0.342; (0.77, 2.08)
Mujeres (n=1,008)	11.2; (8.9, 14.0); 51,319	Referente	4.3; (2.9, 6.1); 19,512	Referente	2.3; (1.6, 3.2); 10,485	Referent4e
Orientación sexual						
Heterosexual (n=2,157)	12.7; (11.0, 17.3); 114,147	Referente	4.2; (3.3, 5.4); 38,030	Referente	2.5; (1.9, 3.3); 22,790	Referente
LGB & Otros (n= 51)	4.9; (1.8, 12.9); 1,226	0.38; 0.064; (0.14, 1.06)	17.7; (8.5, 33.3); 4,407	4.17; 0.000; (2.00, 8.67)**	4.7; (1.4, 14.8); 1,165	1.84; 0.338; (0.53, 6.41)
Grupos de edad						
13 – 17 (n=1,568)	15.3; (13.2, 17.8); 97,442	Referente	2.5; (1.8, 3.5); 16,082	Referente	2.6; (1.9, 3.6); 16,901	Referente
18 – 24 (n=640)	6.2; (4.4, 8.6); 17,431	0.41; 0.000; (0.29, 0.59)**	9.3; (6.9, 12.5); 26,355	3.70; 0.000; (2.44, 5.62)**	2.5; (1.6, 3.9); 7,054	0.94; 0.838; (0.54, 1.65)
Nivel escolar						
Baja (n=811)	15.9; (12.9, 19.3); 53,770	Referente	1.7; (1.0, 2.9); 5,831	Referente	2.5; (1.6, 3.8); 8,346	Referente
Media (n= 1,042)	12.4; (10.3, 14.8); 53,277	0.78; 0.055; (0.62, 1.01)	6.0; (4.4, 8.1); 25,821	3.49; 0.000; (1.89, 6.45)**	2.7; (1.8, 3.9); 11,383	1.07; 0.811; (0.59, 1.94)
Alta (n=355)	5.4; (3.4, 8.6); 8,326	0.32; 0.000; (0.20, 0.57)**	7.0; (4.4, 11.2); 10,784	4.09; 0.000; (2.02, 8.30)**	2.8; (1.6, 4.8); 4,227	1.12; 0.751; (0.55, 2.28)
Actualmente sus padres viven lejos de usted						
No (n=1,137)	10.1; (8.2, 12.3); 48,924	Referente	3.2; (2.3, 4.5); 15,733	Referente	2.1; (1.3, 3.2); 10,072	Referente
Si, mi Madre (n=152)	19.0; (12.6, 27.6); 12,514	1.88; 0.005; (1.21, 2.94)**	10.8; (5.6, 19.6); 7,088	3.32; 0.001; (1.61, 6.82)**	3.4; (1.5, 7.7); 2,264	1.65; 0.293; (0.64, 4.24)
Si, mi Padre (n=521)	17.0; (13.6, 21.1); 36,049	1.68; 0.000; (1.27, 2.23)**	5.2; (3.4, 7.8); 10,975	1.59; 0.069; (0.96, 2.64)	3.3; (2.1, 5.0); 6,926	1.57; 0.168; (0.82, 2.99)
Si, mi Madre y Padre (n=198)	11.6; (9.8, 19.9); 9,162	1.51; 0.529; (0.74, 1.79)	6.4; (3.7, 10.9); 5,056	1.98; 0.036; (1.05, 3.74)*	2.5; (1.1, 5.6); 1,982	1.21; 0.691; (0.47, 3.13)

[§]Prevalencia de la violencia ponderada; (IC95%); Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas afectadas; RPc: Razón de Prevalencia cruda; (IC95%)_{RPc}: Intervalo de confianza del 95% para la Razón de Prevalencia

*Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 5% (p < 0.05); **Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% (p < 0.01)

Fuente: Elaboración propia

9.3 Orientaciones recibidas en la escuela

Los siguientes resultados muestran el porcentaje de personas que han recibido orientaciones en la escuela para evitar el bullying, evitar peleas o violencia y el manejo del odio o la ira, también se muestran las estimaciones de las prevalencias por tipo de orientación y las razones de prevalencia de violencia física, sexual & física o sexual crudas (RPC) y ajustadas (RPa).

9.3.1 Porcentaje de personas que recibieron orientaciones en la escuela

Aproximadamente el 84.5% de estudiantes activos al momento de la encuesta recibieron al menos una orientación escolar, siendo la principal el evitar el bullying, por otro lado, cerca de 43.6% de alumnos recibieron las tres orientaciones durante todo el año escolar vigente al momento de la encuesta. Se estimó que 84 de cada 100 [84.5%; o 778,416 personas] que estaban asistiendo a la escuela al momento de la encuesta recibieron al menos una de las siguientes orientaciones en la escuela: *evitar el bullying, evitar peleas o violencia & manejar el odio o la ira*. Se estimó que el 74.1% tomaron orientación para evitar el bullying en presencia de otras orientaciones, el 68.9% recibió orientación para el manejo del odio o la ira en presencia de otras orientaciones y 52.5% recibieron orientación para evitar peleas o violencia en presencia de otras orientaciones.

El 17.2% recibió una sola orientación, la que se distribuye como sigue: 10.6% orientación para evitar el bullying; 4.7% recibieron orientación para el manejo del odio o la ira; y el 1.9% recibieron orientación para evitar peleas o violencia.

Se estimó que el 23.7% recibieron dos orientaciones en el año escolar, las que se distribuyen como sigue: 16.7% recibieron orientaciones para manejo del odio o la ira y evitar el bullying; 3.9%, orientaciones para manejar el odio o la ira junto con la orientación para evitar peleas o violencia; y 3.1% orientación para evitar peleas o la violencia junto con la orientación para evitar el bullying. Se estimó que, durante el año escolar en que se realizó la encuesta, el 43.6% recibieron las tres orientaciones.

TABLA 8

Distribución por sexo de orientaciones recibidas en la escuela durante el presente años escolar. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras 2017.

	Porcentaje [§] ; (IC95%)	Población
Al menos una orientación (n=1,871)	84.5; (82.7, 86.2)	778,416
Tipo de orientación combinada:		
<i>Evitar el bullying</i> (n=1,647)	74.1; (71.9, 76.1)	681,968
<i>Manejo del odio o la ira</i> (n=1,534)	68.9; (66.7, 70.9)	634,293
<i>Evitar peleas o violencia</i> (n=1,180)	52.5; (50.1, 54.9)	483,734
1 orientación: (n=368)	17.2; (15.5, 19.0)	158,307
<i>Evitar el bullying</i> (n=232)	10.6; (9.3, 12.1)	97,493
<i>Manejo del odio o la ira</i> (n=96)	4.7; (3.7, 5.8)	42,993
<i>Evitar peleas o violencia</i> (n=40)	1.9; (1.3, 2.8)	17,821
2 orientaciones: (n=516)	23.7; (21.9, 25.7)	218,638
<i>Manejo del odio- ira y evitar bullying</i> (n=363)	16.7; (15.2, 18.5)	154,196
<i>Manejo del odio- ira y evitar peleas - violencia</i> (n=88)	3.9; (3.1, 4.9)	35,634
<i>Evitar peleas - violencia y evitar bullying</i> (n=65)	3.1; (2.4, 4.1)	28,808
3 orientaciones:		
<i>Odio- ira, pelea-violencia & bullying</i> (n=987)	43.6; (41.2, 46.0)	401,471

[§]Porcentajes ponderados; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%)

Fuente: Elaboración propia

9.3.2 Distribución de las orientaciones escolares por sexo

La tabla 9 muestra los porcentajes estratificados por sexo de la persona, de las orientaciones recibidas en la escuela. El 85.2% de mujeres y 83.8% de hombres recibieron al menos una de las orientaciones en la escuela. Aproximadamente 76 de cada 100 y 72 de cada 100 hombres recibieron orientación para evitar el bullying junto con al menos una de los dos restantes orientaciones restantes (evitar peleas o violencia & manejar el odio o la ira).

Una sola orientación la recibieron aproximadamente 18 de cada 100 mujeres y 17 de cada 100 hombres. La orientación para evitar el bullying, sin ninguna otra orientación, la recibieron aproximadamente 12 de cada 100 mujeres y aproximadamente 10 de cada 100 hombres.

Dos orientaciones la recibieron el 23.2% y el 24.3% de los hombres. Entre mujeres, la combinación de dos orientaciones recibidas con mayor porcentaje fueron el evitar el odio o la ira en combinación con la orientación para evitar el bullying con el 17.1% de mujeres y entre hombres este porcentaje se estimó en 16.4%. Las tres orientaciones la recibieron 44 de cada 100 mujeres y 43 de cada 100 hombres.

Se evidenció la existencia de una relación estadísticamente significativas entre sexo y las orientaciones para evitar el bullying ($p=0.047<0.05$), en presencia de otras orientaciones, así como la orientación para evitar el odio o la ira en junto con la orientación para evitar peleas o violencia ($p=0.041<0.05$).

TABLA 9

Distribución por **sexo** de orientaciones recibidas en la escuela durante el presente años escolar. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras 2017.

	Sexo del participante						Valor p
	Mujeres ($n=1,008$)			Hombres ($n=1,200$)			
	% ^s	(IC95%)	Número [¶]	% ^s	(IC95%)	Número	
Al menos una orientación	85.2	(82.7, 87.4)	389,943	83.8	(81.2, 86.2)	388,474	0.443
Tipo de orientación combinada							
<i>Evitar el bullying</i>	76.2	(73.3, 78.9) ^s	348,678	71.9	(68.6, 75.0) ^s	333,290	0.047*
<i>Manejo del odio o la ira</i>	68.5	(65.7, 71.2)	313,455	69.3	(65.9, 72.4)	320,838	0.735
<i>Evitar peleas y violencia</i>	52.3	(48.8, 55.8)	239,521	52.7	(49.3, 56.1)	244,212	0.886
1 orientación	17.7	(15.4, 20.3)	80,966	16.7	(14.3, 19.4)	77,341	0.579
<i>Bullying</i>	11.6	(9.7, 13.9)	53,230	9.6	(7.8, 11.6)	44,263	0.144
<i>Odio o la ira</i>	4.2	(3.0, 5.7)	19,123	5.1	(3.7, 7.0)	23,870	0.362
<i>Peleas y violencia</i>	1.9	(1.0, 3.4)	8,613	2.0	(1.2, 3.1)	9,208	0.886
2 orientaciones	23.2	(20.6, 26.0)	106,241	24.3	(21.6, 27.1)	112,397	0.596
<i>Odio/ira & bullying</i>	17.1	(14.8, 19.5)	78,068	16.4	(14.2, 18.9)	76,128	0.707
<i>Odio/ira & peleas/violencia</i>	2.9	(2.0, 4.2)	13,529	4.8	(3.6, 6.3)	22,105	0.041*
<i>Peleas/violencia & bullying</i>	3.2	(2.1, 4.7)	14,644	3.1	(2.1, 4.3)	14,164	0.864
3 orientaciones							
<i>Odio & peleas & bullying</i>	44.3	(41.0, 47.6)	202,735	42.9	(39.6, 46.3)	198,735	0.554

^sPorcentajes ponderados; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas en la población; *Estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.3.3 Distribución de las orientaciones escolares por grupo etario

Al evidenciar una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes por grupo de edad, los niños de 13 – 24 años de edad fueron los que recibieron en mayor proporción al menos una orientación escolar.

El 88.4% en el grupo etario de 13 – 17 años y 75.7% en el grupo 18 – 24 años recibieron al menos una de las orientaciones escolares. La orientación más prevalente, en combinación de otras orientaciones, fue el evitar el bullying con 78.3% en el grupo de edad de 13 – 17 y 64.5% entre 18 – 24 años, evidenciando la existencia de una diferencia estadísticamente significativa de los porcentajes de personas, por grupo edad, que recibieron orientaciones escolares ($p=0.000<0.01$).

Se estimó que 17.1% en el grupo de 13 – 24 años

recibieron una sola orientación. Además, 27 de cada 100 en el grupo etario de 13 – 17 años y 16 de cada 100 en el grupo de 18 – 24 años recibieron la combinación de dos orientaciones durante el año escolar en curso, observando una diferencia estadísticamente significativa entre estos porcentajes, siendo mayor entre niños de 13 – 17 años comparados con los porcentajes de jóvenes que recibieron estas orientaciones en la escuela ($p=0.000<0.01$).

El 44.1% entre los 13 – 17 años y 42.4% en el grupo etario de 18 – 24 años recibieron las tres orientaciones impartidas en la escuela, no se evidenció la existencia de una diferencia estadísticamente significativa entre la edad y recibir las tres orientaciones escolares ($p=0.515>0.05$).

TABLA 10

Distribución por **grupos de edad** de las orientaciones recibida en la escuela durante el presente año escolar. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras 2017.

	Grupo de edad						Valor <i>p</i>
	13 – 17 (<i>n</i> =1,568)			18 – 24 (<i>n</i> =640)			
	% ⁵	(IC95%)	Número [¶]	% ⁵	(IC95%)	Número	
Al menos una orientación	88.4	(86.5, 90.1)	564,568	75.7	(71.8, 79.1)	213,848	0.000**
Tipo de orientación combinada							
<i>Evitar el bullying</i>	78.3	(75.7, 80.7)	499,731	64.5	(60.0, 68.8)	182,237	0.000**
<i>Manejo del odio o la ira</i>	73.0	(70.5, 75.3)	465,790	59.6	(55.5, 63.6)	168,503	0.000**
<i>Evitar peleas o violencia</i>	52.6	(49.8, 55.4)	335,916	52.3	(47.7, 56.9)	147,818	0.903
1 orientación	17.1	(15.2, 19.3)	109,379	17.3	(14.1, 21.0)	48,928	0.931
<i>Bullying</i>	10.4	(8.8, 12.2)	66,178	11.1	(8.6, 14.2)	31,313	0.673
<i>Odio o la ira</i>	5.3	(4.1, 6.9)	34,045	3.2	(2.0, 5.0)	8,949	0.051
<i>Peleas y violencia</i>	1.4	(0.9, 2.3)	9,156	3.1	(1.8, 5.2)	8,666	0.024*
2 orientaciones	27.2	(24.7, 29.8)	173,512	15.9	(13.1, 19.3)	45,124	0.000*
<i>Odio/ira & bullying</i>	20.1	(18.0, 22.4)	128,430	9.1	(6.9, 11.9)	25,765	0.000**
<i>Odio/ira & peleas/violencia</i>	3.4	(2.5, 4.5)	21,637	4.9	(3.4, 7.2)	13,996	0.126
<i>Peleas/violencia & bullying</i>	3.7	(2.7, 4.9)	23,445	1.9	(1.0, 3.5)	5,363	0.049*
3 orientaciones							
<i>Odio & peleas & bullying</i>	44.1	(41.4, 46.8)	281,678	42.4	(37.9, 47.0)	119,793	0.515

⁵Porcentajes ponderados; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas en la población; * Estadísticamente significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); ** Estadísticamente significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.3.4 Distribución de las orientaciones escolares por nivel escolar

Los porcentajes de personas con nivel escolar bajo o medio que recibieron al menos una orientación en la escuela fueron mayores en comparación con los porcentajes de personas con nivel escolar alto que recibieron al menos una orientación en la escuela.

La tabla 11 muestra la distribución de los porcentajes de personas que recibieron orientaciones en la escuela por nivel escolar. Las personas con nivel escolaridad bajo, medio y alto recibieron al menos una orientación el 87.1%, 86.6% y 72.9%, respectivamente; observando una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes de personas que recibieron orientaciones escolares, siendo mayores estos porcentajes entre niños con nivel escolar bajo y medio comparado con los porcentajes de personas con nivel escolar alto que recibieron orientaciones escolares ($p=0.00<0.01$).

La orientación para evitar el bullying la recibieron aproximadamente 76 de cada 100 con nivel escolar bajo; aproximadamente 77 de cada 100 con escolaridad media y 61 de cada 100 con nivel escolar alto, evidenciando la existencia de una diferencia estadísticamente significativa entre estos porcentajes ($p=0.000<0.01$), siendo los porcentajes de personas con escolaridad baja o medio que recibieron orientaciones escolares mayores en comparación con el porcentaje de personas con nivel escolar alto que recibieron las mismas orientaciones en la escuela.

La distribución del porcentaje de personas que recibieron una única orientación se estimó en 16.4% entre personas con nivel escolar bajo;

16.8% entre personas con nivel escolar medio; y el 20.0% de las personas con nivel escolar alto. La orientación para evitar el bullying, sin el acompañamiento de otro tipo de orientación, entre personas con nivel escolar bajo, medio y alto fue del 8.8%, 10.8% y 13.9%, respectivamente. No se evidencia la existencia de una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes que recibieron orientaciones escolares por nivel escolar ($p=0.3811>0.05$).

La combinación de dos orientaciones fue más prevalente entre personas con nivel escolar bajo (26.9%) y nivel escolar medio (24.1%) comparado con el porcentaje estimado entre personas con nivel de escolaridad alto (15.9%), siendo la combinación de las orientaciones para evitar el odio o la ira y evitar el bullying las más prevalentes entre personas con escolaridad baja o media con el 20.3% y 17.3%, respectivamente, se evidencia una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes de personas que recibieron estas dos orientaciones escolares ($p=0.000<0.01$), siendo mayor entre personas con nivel escolar bajo o medio comparada con los porcentaje de personas con nivel escolar alto.

Las tres orientaciones la recibieron 44 de cada 100 con bajo nivel escolar; 46 de cada 100 con escolaridad media y 37 de cada 100 con un nivel escolar alto, evidenciando que los porcentajes de personas con nivel escolar bajo o medio que recibieron orientaciones en la escuela son mayores en comparación con los porcentajes de personas con nivel escolar alto que recibieron las tres orientaciones escolares ($p=0.0402<0.05$).

Se evidencia una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes de personas que recibieron dos orientaciones escolares, siendo mayor entre personas con nivel escolar bajo o medio comparada con los porcentaje de personas con nivel escolar alto.



TABLA 11

Distribución por nivel escolar del participante de las orientaciones recibidas en la escuela en el presente años escolar. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras 2017.

	Nivel de Escolaridad				Valor p					
	Baja (n=811) (IC95%)	Número [¶]	Media (n=1,042) (IC95%)	Número		Alta (n=355) (IC95%)	Número			
	% [§]		% [§]		% [§]					
Al menos una orientación	87.1	(83.8, 89.8)	294,746	86.6	(84.3, 88.7)	372,150	72.9	(67.8, 77.5)**	111,520	0.000**
Tipo de orientación combinada										
Evitar el bullying	75.8	(72.1, 79.2)	256,707	77.3	(74.2, 80.1)	332,020	61.0	(55.1, 66.5)**	93,241	0.000**
Manejo del odio o la ira	73.9	(70.5, 77.1)	250,140	70.8	(67.5, 73.9)	304,288	52.2	(46.6, 57.8)**	79,865	0.000**
Evitar peleas y violencia	52.0	(47.8, 56.1)	175,896	54.0	(50.5, 57.5)	231,935	49.6	(43.7, 55.6)	75,902	0.4467
1 orientación	16.4	(13.7, 19.3)	55,241	16.8	(14.5, 19.5)	72,456	20.0	(15.4, 25.6)	30,610	0.3811
Evitar Bullying	8.8	(6.9, 11.1)	29,745	10.8	(8.9, 13.0)	46,511	13.9	(10.1, 18.8)	21,237	0.0674
Manejo del odio o la ira	6.1	(4.3, 8.4)	20,515	4.5	(3.3, 6.2)	19,535	1.9	(0.9, 4.0)*	2,943	0.0160*
Evitar peleas y violencia	1.5	(0.8, 2.8)	4,981	1.5	(0.8, 2.6)	6,410	4.2	(2.2, 7.8)*	6,430	0.0119*
2 orientaciones	26.9	(23.4, 30.7)	91,012	24.1	(21.4, 26.9)	103,299	15.9	(12.0, 20.7)**	24,331	0.0022**
Odio/ira & bullying	20.3	(17.1, 23.9)	68,589	17.3	(14.9, 19.9)	74,169	7.5	(4.9, 11.3)**	11,438	0.0000**
Odio/ira & peleas/violencia	3.7	(2.5, 5.4)	12,543	3.3	(2.3, 4.6)	14,189	5.8	(3.6, 9.3)	8,905	0.1420
Peleas/violencia & bullying	2.9	(1.9, 4.5)	9,880	3.5	(2.4, 5.1)	14,941	2.6	(1.3, 5.3)	3,988	0.7257
3 orientaciones	43.9	(40.1, 47.7)	148,493	45.7	(42.3, 49.2)	196,399	37.0	(31.5, 46.0)**	56,579	0.0402*
Odio-ira & peleas-violencia & bullying										

[§]Porcentajes ponderados; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; [¶]Número estimado de personas en la población; *Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 5% (p < 0.05); **Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% (p < 0.01)

Fuente: Elaboración propia

9.3.5 Prevalencia de violencia física, sexual y física o sexual por tipo de orientación escolar

Se estimó que 15.2% de quienes recibieron al menos una orientación en la escuela experimentaron la violencia física en presencia de la sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

La violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta estuvo presente aproximadamente 17 de cada 100 que no recibieron orientación para evitar el bullying acompañada por las restantes dos orientaciones, mientras que aproximadamente 14 de cada 100 sufrieron de este tipo de violencia, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre recibir orientación para evitar el bullying, acompañada por las restantes dos orientaciones (evitar peleas o violencia y manejar el odio o la ira), y la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.239$).

La prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta entre personas que no recibieron la orientación escolar para evitar peleas o violencia se

estimó en 16.0%, los que si recibieron este tipo de orientación la prevalencia de violencia física se estimó en 14.3%, no se evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa entre recibir la orientación para evitar peleas o violencia y ser víctima de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.357$).

La menor prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual se encontró entre personas que recibieron únicamente la orientación para evitar el bullying con el 12.9%, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre esta orientación y la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.560>0.05$), mientras que la prevalencia de este tipo de violencia entre personas que recibieron las tres orientaciones se estimó en 13.2%, no evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los últimos 12 meses previo a la encuesta ($p=504>0.05$).



Se estimó que 15.2% de quienes recibieron al menos una orientación en la escuela experimentaron la violencia física en presencia de la sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

15.2 %

La prevalencia de violencia sexual, en presencia de la violencia física, en los 12 meses previo a la encuesta entre personas que recibieron al menos una orientación fue del 7.0%. Se estima que las prevalencias de este tipo de violencia entre los que recibieron orientaciones para evitar el bullying, manejar el odio o la ira y evitar peleas o violencia fueron del 6.7%, 7.0% y 7.0%. respectivamente.

La prevalencia de violencia sexual, en presencia de la violencia física, entre personas que recibieron orientaciones para evitar peleas o violencia y evitar el bullying se estimó en 1.6%. Se evidenció la existencia de una relación estadísticamente significativa entre recibir orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia con violencia sexual, en presencia de la violencia física, en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.027<0.05$).

La prevalencia de violencia física o sexual entre los que recibieron al menos una orientación en la escuela fue de 19.4%. Prevalencias similares se encontraron entre personas que recibieron orientaciones para evita el bullying (18.8%) y evitar peleas o violencia (19.8%). Aproximadamente 16 de cada 100 que recibieron orientaciones en la escuela para evitar peleas o violencia y evitar el bullying, experimentaron la violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta.

No se encontraron evidencias de una relación estadísticamente significativa entre el resto de las orientaciones recibidas en la escuela con la violencia física, sexual y física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 12

Prevalencia de la victimización por violencia física, sexual y física o sexual en los últimos 12 meses por orientación recibida en la escuela. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras 2017.

	Tipo de Violencia en los últimos 12 meses					
	Física en presencia de la violencia sexual		Sexual en presencia de la violencia física		Física o Sexual	
	% ¹ : (IC95%)	² RPe; p; (IC95%)	% ¹ : (IC95%)	² RPe; p; (IC95%)	% ¹ : (IC95%)	² RPe; p; (IC95%)
Al menos una orientación						
No	14.9; (10.6, 20.6); 21,294	Referente	8.5; (5.9, 12.2); 12,136	Referente	21.3; (16.5, 27.1); 30,399	Referente
Sí	15.2; (13.3, 17.2); 118,034	1.01; 0.937; (0.72, 1.43)	7.0; (5.7, 8.5); 54,256	0.82; 0.342; (0.54, 1.24)	19.4; (17.3, 21.8); 151,367	0.91; 0.494; (0.70, 1.19)
Evitar Bullying						
No	16.9; (13.4, 21.0); 40,337	<i>Referente</i>	8.7; (6.6, 11.5); 20,899	<i>Referente</i>	22.3; (18.5, 26.5); 53,195	<i>Referente</i>
Sí	14.5; (12.6, 16.7); 98,992	0.86; 0.239; (0.67, 1.11)	6.7; (5.4, 8.3); 45,493	0.76; 0.126; (0.54, 1.08)	18.8; (16.6, 21.4); 128,571	0.85; 0.120; (0.69, 1.04)
Manejo del odio o la ira						
No	14.4; (11.5, 17.9); 41,284	<i>Referente</i>	7.7; (5.7, 10.3); 22,147	<i>Referente</i>	19.6; (16.3, 23.4); 56,116	<i>Referente</i>
Sí	15.5; (13.5, 17.7); 98,045	1.07; 0.569; (0.84, 1.37)	7.0; (5.6, 8.6); 44,245	0.90; 0.577; (0.63, 1.29)	19.8; (17.5, 22.4); 125,650	1.01; 0.912; (0.83, 1.24)
Evitar peleas o violencia						
No	16.0; (13.3, 9.1); 70,074	<i>Referente</i>	7.4; (5.8, 9.4); 32,418	<i>Referente</i>	20.6; (17.7, 23.9); 90,185	<i>Referente</i>
Sí	14.3; (12.1, 6.9); 69,275	0.89; 0.357; (0.70, 1.14)	7.0; (5.5, 9.0); 33,974	0.95; 0.750; (0.67, 1.33)	18.9; (16.3, 21.9); 91,581	0.92; 0.401; (0.75, 1.12)
Combinaciones de:						
Ninguno	14.9; (10.6, 20.6); 21,291	<i>Referente</i>	8.5; (5.9, 12.2); 12,136	<i>Referente</i>	21.3; (16.5, 27.1); 30,398	<i>Referente</i>
1 orientación para evitar						
Bullying	14.4; (10.9, 18.7); 22,762	0.96; 0.855; (0.63, 1.46)	7.9; (4.9, 12.3); 12,466	0.92; 0.795; (0.51, 1.68)	18.4; (14.2, 23.6); 29,215	0.86; 0.422; (0.61, 1.23)
Odio o la ira	12.9; (8.9, 18.3); 12,591	0.86; 0.560; (0.53, 1.41)	7.6; (4.2, 13.2); 7,396	0.89; 0.737; (0.45, 4.26)	17.3; (12.3, 23.8); 16,883	0.81; 0.323; (0.54, 1.23)
Peleas y violencia	15.8; (9.6, 24.9); 6,793	1.06; 0.851; (0.59, 1.88)	6.8; (3.2, 3.8); 2,931	0.80; 0.599; (0.35, 1.84)	18.6; (11.7, 28.2); 7,995	0.87; 0.597; (0.52, 1.45)
2 orientaciones para evitar						
Odio/ira & bullying	18.9; (9.4, 34.6); 3,378	1.27; 0.507; (0.63, 2.56)	12.0; (4.1, 30.3); 2,139	1.40; 0.543; (0.46, 4.26)	24.3; (12.7, 41.5); 4,337	1.14; 0.688; (0.60, 2.16)
Odio/ira & peleas/violencia	19.3; (15.5, 23.8); 42,268	1.29; 0.201; (0.87, 1.92)	6.5; (4.5, 9.2); 14,123	0.76; 0.286; (0.46, 1.26)	22.8; (18.7, 27.5); 49,868	1.07; 0.679; (0.78, 1.46)
3 orientaciones para evitar						
Odio/ira & peleas/violencia	19.0; (14.7, 24.3); 29,376	1.27; 0.248; (0.84, 1.92)	6.5; (4.2, 9.9); 9,955	0.76; 0.330; (0.44, 1.32)	22.6; (18.0, 28.0); 34,908	1.06; 0.724; (0.76, 1.47)
Peleas/violencia & bullying	24.9; (15.9, 36.8); 8,872	1.66; 0.072; (0.96, 2.90)	10.4; (5.4, 18.9); 3,692	1.22; 0.598; (0.59, 2.52)	29.4; (19.8, 41.2); 10,464	1.37; 0.175; (0.87, 2.18)
Odio & peleas & bullying	14.0; (7.0, 26.0); 4,020	0.93; 0.854; (0.45, 1.95)	1.6; (0.4, 6.5); 476	0.19; 0.027; (0.04, 0.83)*	15.6; (8.3, 27.5); 4,497	0.73; 0.347; (0.38, 1.41)
	13.2; (10.9, 15.9); 53,004	0.88; 0.504; (0.61, 1.27)	6.9; (5.2, 9.1); 27,667	0.81; 0.360; (0.51, 1.27)	18.0; (15.2, 21.2); 72,283	0.84; 0.240; (0.63, 1.12)

¹Porcentajes ponderados; (IC95%): Intervalo de Confianza del 95%; ²Razón de proporciones; p: Valor para una prueba chi-cuadrado de Pearson; * Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 5% (p < 0.05); ** Diferencia estadísticamente significativo a un nivel del 1% (p < 0.01)

Fuente: Elaboración propia

9.4 Modelos explicativos: violencia física, sexual y física o sexual

Los resultados en la tabla 13, muestran las estimaciones de las razones de prevalencias ajustadas (RPa) de violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta, utilizando modelos explicativos de regresión de poisson.

9.4.1 Modelo explicativo para violencia física en presencia de la violencia sexual

El modelo explicativo para violencia física (en presencia de la sexual) en los últimos 12 meses, relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres, ajustada por: edad, escolaridad y sexo, se encontró que, a nivel general, la prevalencia de violencia física está relacionada con ser niño o niña entre 13-17 años edad y la ausencia de uno de los padres. Es importante señalar que en niñas deja de ser relevante la edad, pero se mantiene la ausencia de los padres como variable explicativa. En tanto que, en los niños la edad de 13 a 17 años y la ausencia del padre son las variables explicativas de la violencia física.

En general, la prevalencia de la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue 1.64 veces; (IC95%; 0.74, 3.59) mayor entre personas que se consideran heterosexual en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre personas que se consideran de la diversidad sexual; no se encuentra evidencia de una relación estadísticamente significativa ($p=0.219>0.05$) entre orientación sexual de la persona y la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta, ajustada por edad, nivel escolar, convivir con sus padres y sexo.

La prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=1.95;

IC95%(1.34, 2.84)] entre personas que no conviven con su madre en comparación con personas que conviven con sus padres. Similar prevalencia se observa entre quienes no conviven con su padre.

La prevalencia fue 1.87 veces [RPa=1.87; IC95%,(1.28, 2.73)] mayor entre niños de 13 – 17 años en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre jóvenes de 18 – 24 años, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la no convivencia con su progenitora o padre ($p=0.001<0.01$; $p=0.000<0.01$) así como con la edad al momento de la entrevista ($p=0.001<0.01$) con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la entrevista.

Entre el estrato de mujeres y que se consideran de la diversidad sexual, la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue 1.75 veces; IC95%(0.45, 6.84) mayor en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre mujeres que se consideran heterosexuales, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre la orientación sexual de las mujeres con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.420>0.05$).

Entre el estrato de mujeres y que refieren no convivir con su progenitora la prevalencia de violencia física fue 2.58; IC95%(1.53, 4.37) mayor en comparación con mujeres que refieren convivir con sus padres al momento de la encuesta, mientras que entre mujeres que refieren no convivir con su padres la prevalencia de este tipo de violencia en los 12 meses previo a la encuesta fue 2.24; IC95%(1.53, 3.28) mayor en comparación con la prevalencia de violencia física estimada entre personas que refieren convivir con sus padres. En el estrato de las mujeres, se evidenció la existencia de una elación estadísticamente significativa entre el no convivir con su madre ($p=0.000<0.01$) o padre ($p=0.000<0.01$) con la violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta.

Entre el grupo de hombres y que se consideran heterosexual, la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual fue 1.56 veces; IC95%(0.58, 4.20) mayor en comparación con la prevalencia de violencia física entre hombres que se consideran de la diversidad sexual, ajustado por edad, convivencia con sus padres y nivel escolar, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre la orientación sexual de los hombres con el hecho de sufrir de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo de la encuesta ($p=0.382>0.05$).

En el estrato de hombres y que refieren no convivir con su madre la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual se estimó en 1.64

veces; IC95%(0.94, 2.85) mayor en comparación con la prevalencia estimada entre hombres que refieren convivir con sus progenitores, mientras que la prevalencia de violencia física entre hombres y que no conviven con su padre fue 1.43 veces; IC95%(1.06, 1.93)] mayor en comparación con la prevalencia de violencia física sufrida en los 12 meses previos a la entrevista entre hombres que refieren vivir con sus padres.

Además, la prevalencia de violencia física entre niños de 13 – 17 años fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=1.98; IC95%(1.19, 3.30)] en comparación con hombres jóvenes que pertenecen al grupo etario de 18 – 24 años. Entre el grupo de hombres la relación existente es entre los que refieren no convivir con su padre ($p=0.021<0.05$) y el pertenecer al grupo etario de 13 – 17 años ($p=0.009<0.01$).

En el estrato de hombres la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual fueron menores en un 20.0% [RPa=0.80; IC95%(0.43, 1.49)] con nivel escolar bajo y 27.0% [RPa=0.73; IC95%(0.44, 1.23)] con nivel escolar medio, respectivamente, comparadas con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre hombres que refieren convivir con sus dos progenitores al momento de la encuesta, no encontrando evidencia de una relación estadísticamente significativa entre nivel escolar de los hombres con la violencia física experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de violencia física está relacionada con ser niño o niña entre 13-17 años edad y la ausencia de uno de los padres



TABLA 13

Modelo explicativo para **violencia física** (en presencia de la sexual) en los últimos 12 meses, **relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres**, ajustada por: edad, escolaridad y sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%) (n=2,208)	Estratificada por Sexo del participante	
		Mujeres RPa; p; (IC95%)	Hombres RPa; p; (IC95%)
Orientación sexual			
<i>Heterosexual</i>	1.64; 0.219; (0.74, 3.59)	1.75; 0.420; (0.45, 6.84)	1.56; 0.382; (0.58, 4.20)
<i>LGBTI</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Actualmente viven sus padres lejos de usted			
<i>No</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si, mi Madre</i>	1.95; 0.001; (1.34, 2.84)**	2.58; 0.000; (1.53, 4.37)**	1.64; 0.081; (0.94, 2.85)
<i>Si, mi Padre</i>	1.72; 0.000; (1.36, 2.18)**	2.24; 0.000; (1.53, 3.28)**	1.43; 0.021; (1.06, 1.93)*
<i>Si, mi Madre y Padre</i>	1.25; 0.255; (0.85, 1.86)	1.50; 0.204; (0.80, 2.82)	1.11; 0.675; (0.68, 1.82)
Edad			
<i>13 – 17</i>	1.87; 0.001; (1.28, 2.73)**	1.76; 0.054; (0.99, 3.14)	1.98; 0.009; (1.19, 3.30)**
<i>18 – 24</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Nivel escolar			
<i>Baja</i>	1.29; 0.337; (0.77, 2.15)	2.33; 0.060; (0.96, 5.65)	0.80; 0.488; (0.43, 1.49)
<i>Media</i>	1.16; 0.519; (0.73, 1.84)	2.10; 0.082; (0.91, 4.88)	0.73; 0.235; (0.44, 1.23)
<i>Alta</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Sexo			
<i>Hombre</i>	1.21; 0.133; (0.94, 1.55)		
<i>Mujer</i>	<i>Referente</i>		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.4.2 Modelo explicativo para violencia sexual en presencia de la violencia física

Modelo explicativo para violencia sexual (en presencia de la física) en los últimos 12 meses, relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres, ajustada por: edad, escolaridad, sexo. La violencia sexual en presencia de la violencia física sufrida en los 12 meses previos a la encuesta presenta las siguientes características: por auto identificarse de la diversidad sexual, joven entre 18 – 24 años de edad, no convivir con sus padres y nivel escolar medio. En mujeres la violencia sexual en presencia de la violencia física se explica por pertenecer a la diversidad sexual y no

convivir con su madre al momento de la encuesta, mientras que, en hombres, este tipo de violencia, se explica por pertenecer a la diversidad sexual y ser joven de entre 18 – 24 años de edad.

En general, se estima que la prevalencia de violencia sexual ocurrida en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 3 veces [RPa=2.67; IC95%(1.56, 4.55)] mayor entre personas que se consideran de la diversidad sexual en comparación con la prevalencia de violencia sexual experimentada entre personas que se

consideran heterosexual, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la orientación sexual de las personas con la violencia sexual ($p=0.000<0.01$).

Las personas que no conviven con su madre o padre, las prevalencias de violencia sexual fueron 2 veces [RPa=2.39; IC95%(1.35, 4.24)] y 1.51 veces [RPa=1.51; IC95%(1.03, 2.21)] mayores en comparación con personas que refieren estar conviviendo con sus padres, encontrando que el no convivir con su madre ($p=0.003<0.01$) o padre ($p=0.035<0.05$) se encuentran estadísticamente

relacionadas con la violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta y son estadísticamente significativas.

En jóvenes de 18 – 24 años de edad la prevalencia de violencia sexual fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.07; IC95%(1.42, 3.01)] en comparación con la prevalencia estimada entre niños de 13 – 17 años, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre edad del participante con la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$).

TABLA 14

Modelo explicativo para **violencia física** (en presencia de la sexual) en los últimos 12 meses, **relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres**, ajustada por: edad, escolaridad y sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

RPa; p; (IC95%) (n=2,207)	Estratificada por Sexo del participante	
	Mujeres (n=1,008) RPa; p; (IC95%)	Hombres (n=1,199) RPa; p; (IC95%)
Orientación sexual		
<i>Heterosexual</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>LGBTI</i>	2.67; 0.000; (1.56, 4.55)**	2.63; 0.026; (1.13, 6.13)*
Actualmente viven sus padres lejos de usted		
<i>No</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si, mi Madre</i>	2.39; 0.003; (1.35, 4.24)**	3.80; 0.001; (1.71, 8.43)**
<i>Si, mi Padre</i>	1.51; 0.035; (1.03, 2.21)*	1.73; 0.061; (0.97, 3.09)
<i>Si, mi Madre y Padre</i>	1.50; 0.112; (0.91, 2.47)	1.45; 0.352; (0.66, 3.16)
Edad		
<i>13 – 17</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>18 – 24</i>	2.07; 0.000; (1.42, 3.01)**	1.31; 0.429; (0.67, 2.58)
Nivel escolar		
<i>Baja</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Media</i>	1.67; 0.024; (1.07, 2.61)*	1.59; 0.138; (0.86, 2.96)
<i>Alta</i>	1.27; 0.444; (0.69, 2.34)	1.99; 0.128; (0.82, 4.86)
Sexo		
<i>Hombre</i>	1.24; 0.202; (0.89, 1.73)	
<i>Mujer</i>	<i>Referente</i>	

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p<0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p<0.01$)

Fuente: Elaboración propia

En general, la prevalencia de violencia sexual fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=1.67; IC95%(1.07, 2.61)] entre personas con nivel escolar medio y 1.27; IC95%(0.69, 2.34) mayor, ambos comparados con la prevalencia estimada entre personas que refieren estar conviviendo con ambos progenitores al momento de la encuesta, encontrando evidencia de una relación estadísticamente significativa ($p=0.024<0.05$) entre el nivel escolar medio con la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

En mujeres y que se consideran de la diversidad sexual, la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta se estimó que fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=2.63; IC95%(1.13, 6.13)] en comparación con la prevalencia entre mujeres que se consideran heterosexual, evidenciando existencia de una relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de las mujeres y la violencia sexual en presencia de la violencia física ($p=0.026<0.05$).

La prevalencia de violencia sexual entre el grupo de mujeres y que no conviven con su madre fue aproximadamente 4 veces mayor [RPa=3.80; IC95%(1.13, 6.13)] en comparación con la prevalencia de violencia sexual entre mujeres que

refieren estar conviviendo con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las mujeres que no conviven con su progenitora con la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.001<0.01$).

En hombres y que se consideran de la diversidad sexual la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física fue aproximadamente 2 veces [RPa=2.58; IC95%(1.25, 5.31)] mayor en comparación con la prevalencia de violencia sexual estimada entre hombres que se consideran heterosexuales, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa ($p=0.010<0.05$) entre la orientación de los hombres y la violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

La prevalencia de violencia sexual en hombres que pertenecen al grupo etario de 18 – 24 años fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=2.77; IC95%(1.75, 4.28)] en comparación con la prevalencia en niños de 13 – 17 años, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la edad al momento de la encuesta de los hombres se encuentra con la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$).

9.4.3 Modelo explicativo para violencia física o sexual

Modelo explicativo de violencia física o sexual (en presencia de la física) en los últimos 12 meses, relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres, ajustada por: edad al momento de la entrevista, escolaridad y sexo. La violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta, se relaciona principalmente, por no convivir con su madre o padre, tanto para hombres como mujeres.

En general, la prevalencia de violencia física o sexual entre personas que se consideran de la diversidad sexual fue 1.29 veces; IC95%(0.82, 2.02) mayor en comparación con la prevalencia de

este tipo de violencia entre personas que se consideran heterosexual.

La prevalencia de violencia física o sexual fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.17; IC95%(1.56, 3.01)] entre personas que refieren no convivir con su madre y 1.66; IC95%(1.34, 2.05) mayor entre personas que no conviven con su padre ambos comparada con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre personas que refieren estar conviviendo con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con su progenitora

($p=0.000 < 0.01$) o no convivir con su padre ($p=0.000 < 0.01$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

En general, no se encontró la existencia de relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de la persona ($p=0.270 > 0.05$), edad al momento de la entrevista ($p=0.712 > 0.05$), nivel escolar medio ($p=0.633 > 0.05$) o alto ($p=0.245 > 0.05$) ni el sexo de la persona ($p=0.078 > 0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

En mujeres y que refieren no conviven con su madre o su padre al momento de la encuesta la prevalencia de violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta fueron aproximadamente 3 veces mayor [RPa=3.03; IC95%(1.90, 4.94)] mayor y 2 veces mayor [RPa=2.03; IC95%(1.46, 2.84)], respectivamente, ambas comparadas con la prevalencia de violencia física o sexual en mujeres que refieren convivir con sus progenitores al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la no convivencia con su progenitora ($p=0.000 < 0.01$) o padre ($p=0.000 < 0.01$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

TABLA 15

Modelo explicativo de **violencia física o sexual** (en presencia de la física) en los últimos 12 meses, **relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres**, ajustada por: edad al momento de la entrevista, escolaridad y sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%) (n=2,208)		Estratificada por Sexo del participante	
			Mujeres (n=1,008) RPa; p; (IC95%)	Hombres (n=1,199) RPa; p; (IC95%)
Orientación sexual				
Heterosexual	Referente	Referente	Referente	Referente
LGBTI	1.29; 0.270; (0.82, 2.02)	1.08; 0.840; (0.50, 2.34)	1.41; 0.232; (0.80, 2.69)	
Actualmente viven sus padres lejos de usted				
No	Referente	Referente	Referente	
Si, mi Madre	2.17; 0.000; (1.56, 3.01)**	3.06; 0.000; (1.90, 4.94)**	1.68; 0.033; (1.04, 2.69)*	
Si, mi Padre	1.66; 0.000; (1.34, 2.05)**	2.03; 0.000; (1.46, 2.84)**	1.44; 0.010; (1.09, 1.91)*	
Si, mi Madre y Padre	1.35; 0.062; (0.98, 1.85)	1.49; 0.114; (0.91, 2.47)	1.28; 0.233; (0.85, 1.92)	
Edad				
13 – 17	1.05; 0.712; (0.81, 1.35)	1.22; 0.373; (0.79, 1.87)	0.94; 0.712; (0.68, 1.30)	
18 – 24	Referente	Referente	Referente	
Nivel escolar				
Baja	Referente	Referente	Referente	
Media	1.05; 0.633; (0.85, 1.29)	1.04; 0.817; (0.76, 1.40)	1.80; 0.065; (0.96, 3.37)	
Alta	0.80; 0.245; (0.55, 1.17)	0.81; 0.481; (0.45, 1.45)	0.80; 0.607; (0.35, 1.85)	
Sexo				
Masculino	1.21; 0.078; (0.98, 1.49)			
Femenino	Referente			

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

En mujeres, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de las mujeres ($p=0.840>0.05$), edad al momento de la entrevista ($p=0.373 >0.05$), nivel escolar medio ($p=0.817 >0.05$) o alto ($p=0.481 >0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

En hombres y que no conviven con su madre la prevalencia de violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta fue 1.68 veces; IC95% (1.04, 2.69) mayor en comparación con hombres que refieren estar conviviendo con sus progenitores.

Mientras que en hombres que refieren no estar conviviendo con su padre la prevalencia de este tipo de violencia fue 1.44 veces; IC95%(1.09, 1.92), mayor en comparación con hombres que refieren estar conviviendo con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando relación estadísticamente significativa entre no convivir con su progenitora ($p=0.033<0.05$) o su padre ($p=0.010<0.05$).

En el grupo de hombres, no existe evidencia de relación estadísticamente significativa entre orientación sexual ($p=0.232>0.05$), edad al momento de la entrevista ($p=0.712>0.05$), nivel escolar medio ($p=0.065 >0.05$) o alto ($p=0.607 >0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

9.4.4 Modelo explicativo ajustado para violencia física con historial de violencia física

Modelo explicativo de violencia física o sexual (en presencia de la física) en los últimos 12 meses, relacionada a la orientación sexual y convivencia con sus padres, ajustada por: edad al momento de la entrevista, escolaridad y sexo. La violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta, se relaciona principalmente, por no convivir con su madre o padre, tanto para hombres como mujeres.

En general, la prevalencia de violencia física o sexual entre personas que se consideran de la diversidad sexual fue 1.29 veces; IC95%(0.82, 2.02) mayor en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia entre personas que se consideran heterosexual.

La prevalencia de violencia física o sexual fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.17; IC95%(1.56, 3.01)] entre personas que refieren no convivir con su madre y 1.66; IC95%(1.34, 2.05) mayor entre

personas que no conviven con su padre ambos comparada con la prevalencia de este tipo de violencia estimada entre personas que refieren estar conviviendo con sus padres al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre no convivir con su progenitora ($p=0.000<0.01$) o no convivir con su padre ($p=0.000<0.01$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

En general, no se encontró la existencia de relación estadísticamente significativa entre orientación sexual de la persona ($p=0.270>0.05$), edad al momento de la entrevista ($p=0.712 >0.05$), nivel escolar medio ($p=0.633 >0.05$) o alto ($p=0.245 >0.05$) ni el sexo de la persona ($p=0.078 >0.05$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.



En mujeres y que refieren no conviven con su madre o su padre al momento de la encuesta la prevalencia de violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta fueron aproximadamente 3 veces mayor [RPa=3.03; IC95%(1.90, 4.94)] mayor y 2 veces mayor [RPa=2.03; IC95%(1.46, 2.84)], respectivamente, ambas comparadas con la prevalencia de violencia física o sexual en mujeres que refieren convivir con sus progenitores al momento de la encuesta, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la no convivencia con su progenitora ($p=0.000<0.01$) o padre ($p=0.000<0.01$) con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta.

La prevalencia de la violencia física en mujeres que refieren no convivir con su madre o padre y con historial de violencia física fueron 2 veces [RPa=2.04; IC95%(1.38, 3.00)] y 1.63 veces [RPa=1.63; IC95%(1.21, 2.18)] mayores, ambas comparadas con la prevalencia estimada entre personas que refieren que conviven con sus padres y con historial de violencia física, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre personas con historial de violencia física en el pasado y no convivir con su progenitora ($p=0.000<0.01$) o su padre ($p=0.001<0.01$) con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

En hombres y que refieren que su primera experiencia con la violencia física fue entre los 13 – 17 o entre los 18 – 24 años las prevalencias de violencia física en presencia de la violencia sexual en los 12 meses previo a la encuesta fueron 2 veces

[RPa=2.08; IC95%(1.65, 2.62)] y 5 veces [RPa=5.58; IC95%(3.33, 9.37)] mayores, ambos comparadas con la prevalencia entre personas que refieren que su primera violencia física fue antes de cumplir los 13 años, evidenciando entre el grupo de hombres que la edad de su primera violencia física tiene una relación estadísticamente significativa ($p=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$) con la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

En el grupo de niños entre los 13 – 17 años y con historial de violencia física la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=3.21; IC95%(1.91, 5.40)] en comparación con la prevalencia estimada entre hombres de 18 – 24 años y con historial de violencia física en el pasado, evidenciando que en el grupo de hombres con historial de violencia física y la edad al momento de la encuesta se encuentra estadísticamente relacionada con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$).

Además la prevalencia de violencia física entre hombres con nivel escolar bajo y con historial de violencia física en el pasado fue 1.40 veces; IC95%(1.12, 1.75) mayor en comparación con la prevalencia de violencia física entre hombres con nivel escolar medio y con antecedentes de violencia física en el pasado, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa en personas con nivel escolar medio y además de tener historial de violencia física con la violencia física en presencia de la violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.003<0.01$).

TABLA 16

Modelo explicativo de **violencia física** en presencia de la violencia sexual en los últimos 12 meses, **entre personas con antecedentes de violencia física**, ajustada por: orientación sexual, edad, escolaridad, sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%) (n=880)	Estratificada por Sexo	
		Mujeres (n=389) RPa; p; (IC95%)	Hombres (n=491) RPa; p; (IC95%)
Edad primera violencia física			
Menor o igual a 12	Referente	Referente	Referente
13 – 17	2.11; 0.000; (1.78, 2.52)**	2.16; 0.000; (1.64, 2.83)**	2.08; 0.000; (1.65, 2.62)**
18 – 24	4.41; 0.000; (2.68, 7.27)**	3.45; 0.003; (1.53, 7.80)**	5.58; 0.000; (3.33, 9.37)**
Orientación sexual			
Heterosexual	1.20; 0.550; (0.65, 2.20)	0.74; 0.536; (0.29, 1.89)	1.26; 0.540; (0.59, 2.69)
LGB	Referente	Referente	Referente
Actualmente sus padres viven lejos de usted			
No	Referente	Referente	Referente
Si, mi Madre	1.48; 0.003; (1.14, 1.91)**	2.04; 0.000; (1.38, 3.00)**	1.18; 0.383; (0.82, 1.69)
Si, mi Padre	1.29; 0.004; (1.08, 1.54)**	1.63; 0.001; (1.21, 2.18)**	1.10; 0.382; (0.88, 1.38)
Si, mi Madre y Padre	1.08; 0.585; (0.81, 1.45)	1.27; 0.267; (0.83, 1.96)	0.98; 0.940; (0.66, 1.46)
Edad			
13 – 17	3.40; 0.000; (2.26, 5.12)**	3.52; 0.000; (1.88, 6.57)**	3.21; 0.000; (1.91, 5.40)**
18 – 24	Referente	Referente	Referente
Nivel escolar			
Baja	1.36; 0.000; (1.15, 1.61)**	1.34; 0.026; (1.03, 1.73)*	1.40; 0.003; (1.12, 1.75)**
Media	Referente	Referente	Referente
Alta	1.26; 0.286; (0.82, 1.93)	0.85; 0.678; (0.39, 1.84)	1.60; 0.056; (0.99, 2.60)
Sexo			
Hombre	1.07; 0.428; (0.90, 1.28)		
Mujer	Mujer		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; **p:** valor de p para una prueba t-student; **(IC95%:** Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.4.5 Modelo explicativo ajustado para violencia sexual con historial de violencia física

Modelo explicativo de violencia sexual (en presencia de la física) en los últimos 12 meses entre personas con antecedentes de violencia sexual se relaciona principalmente por ser de la diversidad sexual y tener entre 13 a 17 años, aplica lo mismo para mujeres. En hombres el modelo no es concluyente, por no presentar significancia estadística en todos los factores seleccionados.

La prevalencia de violencia sexual en los últimos 12 meses y en presencia de la violencia física, fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.46; IC95%(1.52, 4.00)] entre personas que experimentaron la primera violencia sexual entre los 13 – 17 años, comparada con a la prevalencia de este tipo de violencia entre personas que afirmaron que su primera violencia sexual fue antes de cumplir los 13 años; mientras que la prevalencia entre personas que refieren que su primera experiencia con la violencia sexual fue entre los 18 – 24 años fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=3.25; IC95%(1.84, 5,72)] en comparación con personas que sufrieron la primera violencia sexual antes de cumplir los 13 años, evidenciando la existencia de

una relación estadísticamente significativa entre la edad de la primera violencia sexual y la violencia sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$).

Entre personas que se consideran de la diversidad sexual y con historial de violencia sexual, la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta fue 1.45 veces mayor [Rpa=1.45; IC95%(1.07, 1.98)] en comparación con la prevalencia entre personas que se consideran heterosexual con historial de violencia sexual, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre personas que se consideran diversidad sexual y con historial de violencia sexual con ser víctima de violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.018<0.05$).

En general, la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta entre niños de 13 – 17 años y con historial de violencia sexual fue 1.45 veces mayor ; IC95%(1.07, 1.98) en comparación con



jóvenes de 18 – 24 años y con historial de violencia sexual, se evidencia la existencia de una relación estadísticamente significativa entre niños de 13 – 17 años e historial de violencia sexual con ser víctima de violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

En mujeres y que sufrieron la primera violencia sexual entre los 13 – 17 años la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=3.51; IC95%(1.52, 8.13)] comparada con la prevalencia de este tipo de violencia estimada en personas que afirman experimentar la primera violencia sexual antes de cumplir los 13 años; mientras que las mujeres que experimentaron su primera violencia sexual entre los 18 – 24 años la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física fue aproximadamente 5 veces mayor [RPa=4.76; IC95%(1.65, 13.78)] en comparación con mujeres que afirmaron que su primera experiencia con la violencia sexual fue antes de cumplir los 13 años, ajustada por orientación sexual, edad y nivel escolar, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre mujeres que sufrieron violencia sexual entre los 13 – 17 años ($p=0.004<0.01$) y entre los 18 – 14 años ($p=0.004<0.01$) con la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

La prevalencia de violencia sexual entre mujeres que se consideran de la diversidad sexual fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.04; IC9%(1.13, 3.67)] en comparación con la prevalencia

entre mujeres que se consideran heterosexual, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre mujeres que se consideran lesbiana o bisexual que tienen historial de violencia sexual con la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

En el estrato de mujeres, no se encontró evidencia de relación estadísticamente significativa con el hecho de no convivir con sus padres ($p=0.143>0.05$; $p=0.193>0.05$; $p=0.926>0.05$) o nivel escolar ($p=0.520$; $p=0.283$).

La prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta en hombres que refieren historial de violencia sexual fue 1.43 veces mayor; IC95%(1.13, 1.82) en comparación con la prevalencia de este tipo de violencia entre mujeres que refieren historial de violencia sexual en el pasado, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre hombres con historial de violencia sexual en el pasado y la violencia sexual en presencia de la violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.

En hombres no se encontró evidencia de una relación estadísticamente significativa entre la edad de la primera violencia sexual ($p=0.083>0.05$; $p=0.064>0.05$), el no convivir con sus padres ($p=0.621>0.05$; $p=0.226>0.05$; $p=0.813>0.05$), ni con la orientación sexual ($p=0.115>0.05$) o nivel escolar ($p=0.149>0.05$; $p=0.321>0.05$) con la violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta.

Existe una relación estadísticamente significativa entre personas que se consideran diversidad sexual y con historial de violencia sexual con ser víctima de violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta

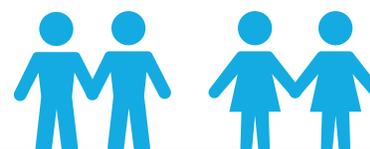
TABLA 17

Modelo explicativo de **violencia sexual** (en presencia de la física) en los últimos 12 meses entre personas con antecedentes de violencia sexual. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%) (n=307)	Estratificada por Sexo	
		Mujeres (n=169) RPa; p; (IC95%)	Hombres (n=138) RPa; p; (IC95%)
Edad primera violencia sexual			
<i>Menor o igual a 12</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
13 – 17	2.46; 0.000; (1.52, 4.00)**	3.51; 0.004; (1.52, 8.13)**	1.54; 0.083; (0.94, 2.51)
18 – 24	3.25; 0.000; (1.84, 5.72)**	4.76; 0.004; (1.65, 13.78)**	1.65; 0.064; (0.97, 2.80)
Actualmente sus padres viven lejos de usted			
<i>No</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si, mi Madre</i>	1.18; 0.392; (0.80, 1.75)	1.51; 0.143; (0.87, 2.64)	0.89; 0.621; (0.55, 1.43)
<i>Si, mi Padre</i>	1.22; 0.129; (0.94, 1.57)	1.33; 0.193; (0.86, 2.06)	1.17; 0.226; (0.90, 1.52)
<i>Si, mi Madre y Padre</i>	1.00; 0.783; (0.71, 1.43)	0.97; 0.926; (0.48, 1.96)	1.05; 0.813; (0.69, 1.61)
Orientación sexual			
<i>Heterosexual</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>LGBTI</i>	1.45; 0.018; (1.07, 1.98)**	2.04; 0.018; (1.13, 3.67)*	1.33; 0.115; (0.93, 1.90)
Edad			
13 – 17	1.44; 0.016; (1.07, 1.93)*	2.09; 0.018; (1.13, 3.83)*	1.00; 0.992; (0.75, 1.34)
18 – 24	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Nivel escolar			
<i>Baja</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Media</i>	1.04; 0.764; (0.80, 1.36)	0.87; 0.520; (0.57, 1.33)	1.30; 0.149; (0.91, 1.86)
<i>Alta</i>	1.05; 0.804; (0.70, 1.58)	1.39; 0.283; (0.75, 2.58)	0.76; 0.321; (0.44, 1.31)
Sexo			
<i>Hombre</i>	1.43; 0.003; (1.13, 1.82)**		
<i>Mujer</i>	<i>Mujer</i>		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia





9.4.6 Modelo explicativo ajustado para violencia física o sexual con historial de violencia física o sexual

El siguiente modelo explicativo indica sin importar la orientación sexual y con antecedentes de violencia física o sexual, la ausencia de uno de los progenitores y tener entre 13 – 17 años se encuentra relacionado con ser víctimas de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta.

En general, la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.08; IC95%(1.78, 2.43)] entre personas que se consideran heterosexual y además sufrieron su primera violencia física o sexual entre los 13 – 17 años en comparación con personas que se consideran heterosexual y que refieren que su primera experiencia con la violencia física o sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años. Por otro lado, entre personas heterosexuales y que refieren que la primera violencia física o sexual ocurrió entre los 18 – 24 años la prevalencia es aproximadamente 3 veces mayor [Rpa=2.79; IC95%(1.98, 3.93)] en comparación con personas que se consideran heterosexual y que experimentaron su primera violencia física o sexual antes de cumplir los 13 años, evidenciando una relación estadísticamente significativa entre estas interacciones ($p=0.000<0.01$; $p=0.000<0.01$).

Las prevalencias de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 2 veces mayor [Rpa=2.18; IC95%(1.25, 3.80)] entre personas que se consideran diversidad sexual y que refieren que su primera violencia física o sexual fue antes de cumplir los 13 años en comparación con la prevalencia de personas heterosexuales y que refieren que su primera experiencia con violencia física o sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años, evidenciando la existencia de relación estadísticamente significativa con esta interacción y experimentar con la violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.006<0.01$).

La prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 4 veces mayor [Rpa=4.25; IC95%(3.14, 5.76)] entre personas que se consideran diversidad sexual y que refieren su primera experiencia física o sexual ocurrió entre los 18 – 24 años en comparación con personas heterosexuales y que refieren que su primera experiencia con la violencia física o sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años, evidenciando la existe de una relación estadísticamente significativa en la interacción de la orientación sexual de la persona y la edad de la primera violencia física o sexual con la violencia física o sexual en los 12 meses previos a la entrevista ($p=0.000<0.01$).

En mujeres, las prevalencias de violencia física o sexual en los últimos 12 meses fueron 2 veces mayor [Rpa=2.28; IC95%(1.79, 2.89)] entre mujeres heterosexuales y en donde la primera experiencia con la violencia física o sexual ocurrió entre los 13 – 17 años en comparación con mujeres heterosexual y que refieren que su primera violencia física o sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años. En mujeres heterosexuales y que

experimentaron su primera violencia física o sexual entre los 18 – 24 años la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta se estimó en aproximadamente 2 veces mayor [RPa=2.41; IC95%(1.42, 4.08)] en comparación con mujeres heterosexuales y que refieren que su primera violencia física o sexual ocurrió antes de cumplir los 13 años.

TABLA 18

Modelo explicativo **violencia física o sexual** en los últimos 12 meses, relacionada a la interacción entre **orientación sexual y edad de la primera violencia física o sexual**, Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

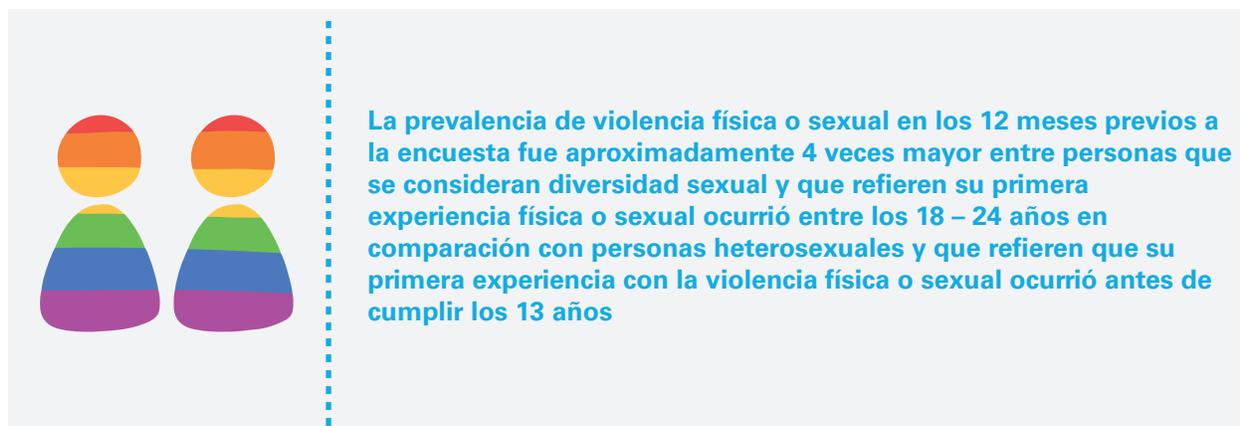
	RPa; p; (IC95%)	Estratificada por Sexo del participante	
		Mujeres RPa; p; (IC95%)	Hombres RPa; p; (IC95%)
Interacción entre orientación sexual y edad de la primera violencia física o sexual			
<i>Heterosexual & <=12</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Heterosexual & 13 – 17</i>	2.08; 0.000; (1.78, 2.43)**	2.28; 0.000; (1.79, 2.89)**	1.89; 0.000; (1.52, 2.35)**
<i>Heterosexual & 18 – 24</i>	2.79; 0.000; (1.98, 3.93)**	2.41; 0.001; (1.42, 4.08)**	3.59; 0.000; (2.52, 5.11)**
<i>LGBTI & <=12</i>	2.18; 0.006; (1.25, 3.80)**	3.05; 0.108; (0.78, 11.96)	1.89; 0.018; (1.11, 3.20)*
<i>LGBTI & 13 – 17</i>	1.83; 0.143; (0.81, 4.11)	2.73; 0.028; (1.11, 6.69)*	1.79; 0.232; (0.69, 4.67)
<i>LGBTI & 18 – 24</i>	4.25; 0.000; (3.14, 5.76)**	5.47; 0.000; (3.43, 8.72)**	3.48; 0.000; (2.35, 5.16)**
Actualmente vive lejos de sus padres de usted			
<i>No</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si, mi Madre</i>	1.55; 0.000; (1.25, 1.90)**	2.05; 0.000; (1.49, 2.81)**	1.32; 0.063; (0.98, 1.78)
<i>Si, mi Padre</i>	1.27; 0.002; (1.09, 1.48)**	1.55; 0.000; (1.21, 1.97)**	1.13; 0.222; (0.93, 1.39)
<i>Si, mi Madre y Padre</i>	1.13; 0.269; (0.91, 1.39)	1.25; 0.185; (0.90, 1.75)	1.09; 0.542; (0.82, 1.44)
Edad			
<i>13 – 17</i>	1.64; 0.000; (1.30, 2.07)**	1.92; 0.001; (1.32, 2.79)**	1.42; 0.022; (1.05, 1.93)*
<i>18 – 24</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Nivel escolar			
<i>Baja</i>	1.26; 0.121; (0.94, 1.68)	1.18; 0.477; (0.75, 1.86)	1.40; 0.080; (0.96, 2.03)
<i>Media</i>	1.01; 0.937; (0.76, 1.34)	0.95; 0.804; (0.61, 1.46)	1.11; 0.552; (0.78, 1.60)
<i>Alta</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Sexo			
<i>Hombre</i>	1.09; 0.279; (0.93, 1.26)		
<i>Mujer</i>	<i>Referente</i>		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p < 0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p < 0.01$)

Fuente: Elaboración propia

Las mujeres que se consideran de la diversidad sexual y que experimentaron su primera violencia física o sexual entre los 13 – 17 años, la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue aproximadamente 3 veces mayor [RPa=2.73; IC95%(1.11, 6.69)] en comparación con mujeres que se consideran heterosexual con experiencia por primera vez con la violencia física o sexual antes de cumplir los 13 años, mientras que en mujeres de la diversidad sexual y que sufrieron su primera violencia física o sexual entre los 18 – 24 años, la prevalencia de este tipo de violencia fue 5 veces mayor [RPa=5.47; IC95%(3.43, 8.72)] en comparación con mujeres que se consideran heterosexual y que refieren que su primera violencia física o sexual fue antes de cumplir los 13 años. En el grupo de mujeres, existe evidencia de una relación estadísticamente significativa entre la interacción de orientación sexual y la edad de la primera violencia física o sexual con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta, ($p=0.000<0.01$; $p=0.001<0.01$; $p=0.028<0.05$; $p=0.000<0.01$).

En hombres que se consideran heterosexuales y que refieren su primera experiencia con la violencia física o sexual fue entre los 18 – 24 años, la prevalencia de violencia física o sexual ocurrida en los últimos 12 meses previos a la encuesta fue 3.59 veces mayor; IC95%(2.52, 5.11) en comparación con hombres que se consideran heterosexual y que experimentaron su primera violencia física o sexual antes de cumplir los 13 años. Mientras que entre hombres que se consideran gay/homosexual o bisexual la prevalencia de estos tipos de violencia fue 3.48; IC95%(2.35, 5.16) mayor en comparación con hombres que se consideran heterosexual y que refieren que su primera experiencia con la violencia física o sexual fue antes de cumplir los 13 años, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la interacción de la edad de la primera violencia física o sexual y la orientación sexual de los hombres con la violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta.



9.4.7 Modelos explicativos para explorar la relación entre orientaciones recibidas en la escuela y la violencia física, sexual y física o sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta

La siguiente sección muestra los modelos explicativos que incluyen el efecto modificador de algunos factores en la relación entre *orientación para evitar el bullying* y la *violencia física, violencia sexual y la violencia física o sexual* experimentadas en los 12 meses previos de la encuesta, considerando una interacción estadísticamente significativa cuando en los gráficos las líneas no sean paralelas entre sí.

9.4.7.1 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia física

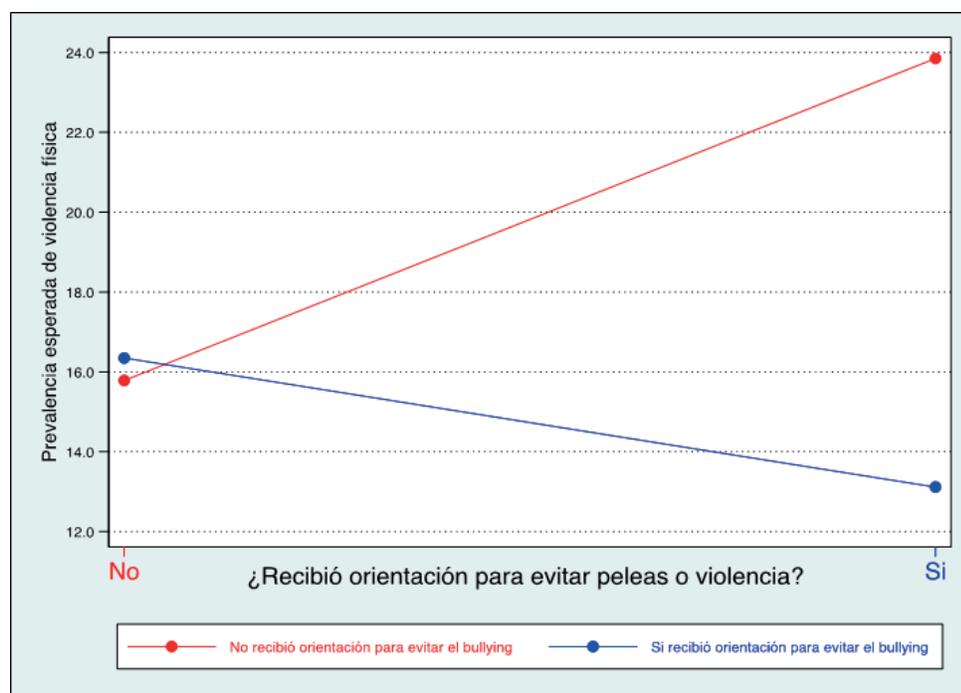
Los resultados mostrados en la figura 5, se considera como variable dependiente la violencia física en presencia de la sexual en los 12 meses previos a la encuesta, mientras que la orientación para evitar el bullying y la orientación para evitar peleas o violencia serán los principales factores. Se observa que la interacción entre las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia fue estadísticamente significativa, lo que indica que recibir las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia reduce la prevalencia de violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta en aproximadamente un 20% $([1 - (13.1/16.3)] \times 100 = 19.6\%)$.

Las personas que únicamente recibieron orientación en la escuela para evitar peleas o violencia presentan altas prevalencias (23.8%) de violencia física en presencia de la violencia sexual, comparada con la prevalencia entre personas que recibieron las orientaciones para evitar peleas o violencia y evitar el bullying (13.1%).

La tabla 19 muestra los resultados del modelo para violencia física en presencia de la violencia sexual. En general, la prevalencia de violencia física en los 12 meses previos a la encuesta entre personas que recibieron orientaciones para: evitar el bullying y evitar peleas o violencia, fue 47% menor $[RPa=0.53; IC95\%(0.30, 0.94)]$ en comparación con personas que no recibieron esta combinación de

FIGURA 5

Efecto modificador que tiene la orientación para evitar peleas/violencia en la relación entre orientación recibida para evitar el bullying y la violencia física.



Fuente: Elaboración propia

orientaciones, ajustado por orientación sexual, escolaridad y sexo de la persona, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa entre recibir estas dos orientaciones y la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta ($p=0.029<0.05$).

En el grupo de mujeres que recibieron orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia la prevalencia de violencia física experimentada en los 12 meses previos a la encuesta fue 63% menor [RPa=0.37; IC95%(0.16, 0.86)] en comparación con mujeres que no

recibieron estas dos orientaciones, evidenciando la existencia de una relación estadísticamente significativa ($p=0.022<0.05$) entre recibir estas dos orientaciones y la violencia física.

En el grupo de hombres la prevalencia de este tipo de violencia fue 37% menor [RPa=0.63; IC95%(0.29, 1.35)] en comparación con hombres que no recibieron estas dos interacciones, no existe evidencia de una relación estadísticamente significativa en los hombres que recibieron estas dos orientaciones y la violencia física en los 12 meses previo a la encuesta ($p=0.238>0.05$).

TABLA 19

Modelo explicativo para estimar la razón de prevalencia de **violencia física** (en presencia de la sexual) en los últimos 12 meses, **relacionada a la interacción entre evitar peleas o violencia & evitar el bullying** ajustada por: orientación sexual, escolaridad y sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%)	Estratificada por Sexo del participante	
		Femenino RPa; p; (IC95%)	Masculino RPa; p; (IC95%)
Orientación para evitar el bullying & peleas o violencia			
<i>Ninguna u otras orientaciones</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si</i>	0.53; 0.029; (0.30, 0.94)*	0.37; 0.022; (0.16, 0.86)*	0.63; 0.238; (0.29, 1.35)
Orientación sexual			
<i>Heterosexual</i>	1.62; 0.242; (0.72, 3.64)	1.73; 0.414; (0.46, 6.46)	1.58; 0.378; (0.57, 4.41)
<i>LGB</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Nivel escolar			
<i>Baja</i>	2.28; 0.000; (1.55, 3.35)**	3.96; 0.000; (1.94, 8.07)**	1.48; 0.059; (0.98, 2.22)
<i>Media</i>	1.88; 0.001; (1.28, 2.76)**	3.33; 0.001; (1.62, 6.86)**	1.21; 0.351; (0.81, 1.81)
<i>Alta</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
Sexo			
<i>Hombre</i>	1.18; 0.197; (0.91, 1.53)		
<i>Mujer</i>	<i>Referente</i>		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%); *Significativo a un nivel del 5% ($p<0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p<0.01$)

Fuente: Elaboración propia

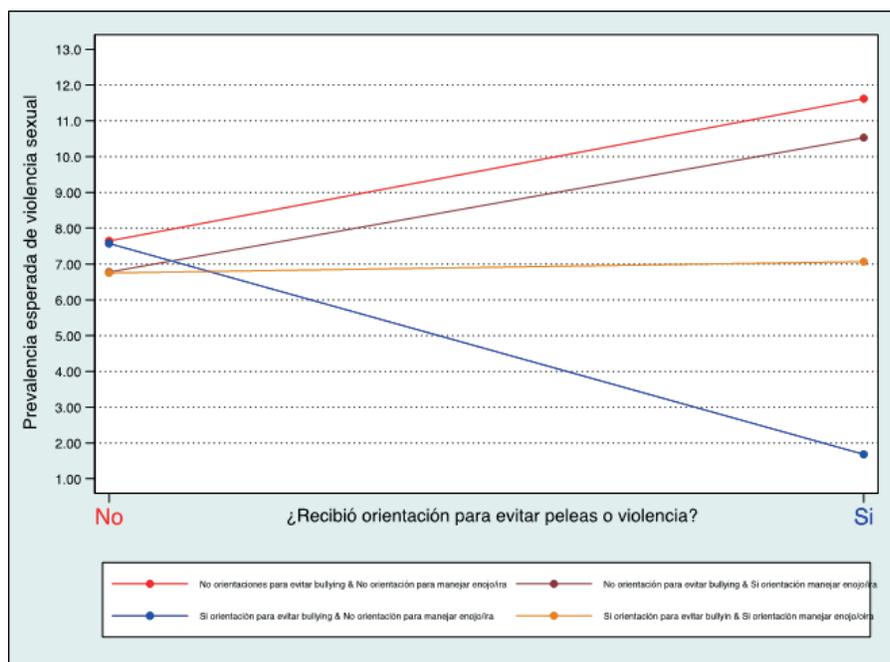
9.4.7.2 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia sexual

Los resultados mostrados en la figura 6, se considera como variable dependiente la violencia sexual en presencia de la violencia física, mientras que la orientación para evitar el bullying, la orientación para evitar peleas o violencia, y orientación para evitar el enojo o la ira serán los principales factores.

Se observa que la interacción entre las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia fue estadísticamente significativa, lo que indica que recibir las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia reduce la prevalencia de violencia sexual experimentada en los 12 meses previos a la encuesta en aproximadamente 85% $([1-[1.7/11.6]] \times 100 = 85.3\%)$.

Se estimó que entre personas que únicamente recibieron orientación en la escuela para evitar peleas o violencia la prevalencia de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta fue del 11.6%, mientras que la prevalencia de este tipo de violencia entre personas que recibieron las orientaciones para evitar peleas o violencia y evitar el bullying se estimó en 1.7%.

FIGURA 6 Efecto modificador que tiene la orientación para evitar peleas/violencia, en la relación entre orientación recibida para evitar el bullying y la violencia sexual.



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los resultados mostrados en la tabla 20, se puede decir que entre personas que recibieron orientaciones para: evitar el bullying y evitar peleas o violencia, la prevalencia estimada de violencia sexual en presencia de la violencia física en los 12 meses previos a la encuesta fue 85% menor [RPa=0.15; IC95%(0.02, 0.97)] en comparación con personas que no recibieron esta combinación de orientaciones, ajustado por orientación sexual, escolaridad y sexo de la persona.

En mujeres y hombres la prevalencia de violencia sexual en los 12 meses previos a la encuesta se estimó en 46% [RPa=0.54; IC95%(0.02, 11.60)] y 89% [RPa=0.11; IC95%(0.01, 1.16)], respectivamente, menor en comparación con mujeres u hombres que no recibieron estas dos orientaciones durante el año escolar vigente al momento de la encuesta, no encontrando evidencia de una significancia estadística ($p=0.694>0.05$; $p=0.067>0.05$).

TABLA 20

Razón de prevalencia de **violencia sexual** (en presencia de la física) en los últimos 12 meses, **relacionada a evitar el bullying junto con evitar peleas** ajustada por: edad, escolaridad, sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

RPa; p; (IC95%)	Estratificada por Sexo del participante	
	Femenino RPa; p; (IC95%)	Masculino RPa; p; (IC95%)
Evitar el bullying & evitar peleas o violencia		
<i>Ninguna u otras orientaciones</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Si</i> 0.15; 0.046; (0.02, 0.97)*	0.54; 0.694; (0.02, 11.60)	0.11; 0.067; (0.01, 1.16)
Orientación sexual		
<i>Heterosexual</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>LGBTI</i> 3.03; 0.000; (1.73, 5.33)**	2.74; 0.037; (1.06, 7.06)	3.21; 0.002; (1.55, 6.62)**
Nivel escolar		
<i>Baja</i>	<i>Referente</i>	<i>Referente</i>
<i>Media</i> 2.01; 0.001; (1.32, 3.07)**	1.73; 0.077; (0.94, 3.19)	2.28; 0.005; (1.28, 4.09)**
<i>Alta</i> 2.25; 0.002; (1.37, 3.72)**	2.44; 0.011; (1.22, 4.85)*	1.86; 0.084; (0.92, 3.75)
Sexo		
<i>Hombre</i> 1.20; 0.269; (0.86, 1.68)		
<i>Mujer</i>	<i>Referente</i>	

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-student; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%);

*Significativo a un nivel del 5% ($p<0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p<0.01$)

Fuente: Elaboración propia

9.4.7.3 Factores que moderan el efecto de la orientación para evitar el bullying en la violencia física o sexual

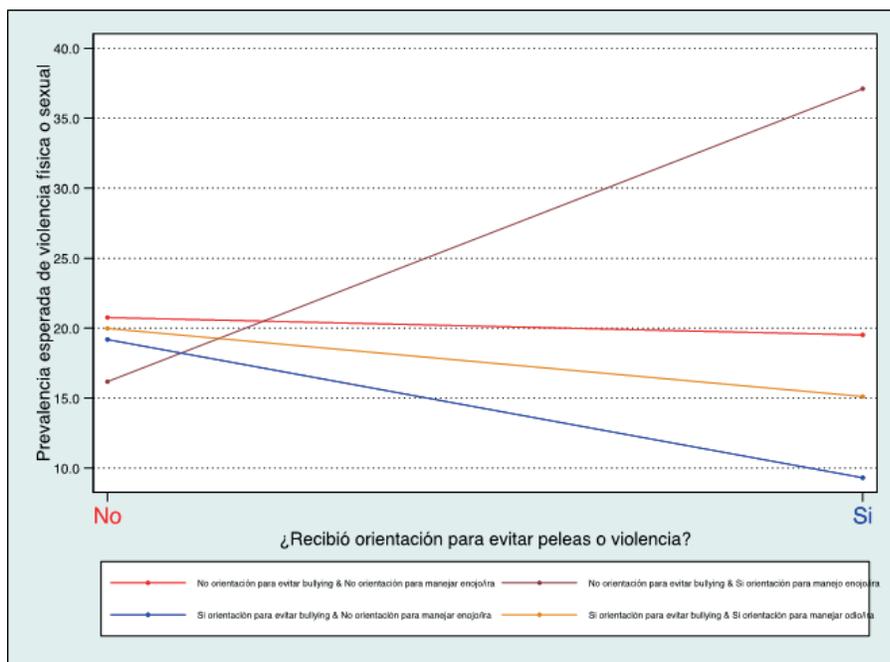
Los resultados mostrados en la figura 7, se considera como variable dependiente la violencia física o sexual, mientras que la orientación para evitar el bullying, la orientación para evitar peleas o violencia, y la orientación para evitar el enojo o la ira serán los factores principales.

Se observa que la interacción entre las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia fue estadísticamente significativa, lo que indica que recibir las orientaciones para evitar el bullying y evitar peleas o violencia reduce la prevalencia de violencia física o sexual experimentada en los 12 meses previo a la encuesta en aproximadamente 75% ($[1 - (9.7/37.1)] \times 100 = 74.9\%$).

Se estimó que entre personas que únicamente recibieron orientación en la escuela para evitar peleas o violencia la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue del 9.3%, mientras que la prevalencia de este tipo de violencia entre personas que recibieron las orientaciones para evitar peleas o violencia y evitar el bullying se estimó en 37.1%.

FIGURA 7

Efecto modificador que tiene la orientación para evitar el bullying, peleas/violencia & orientación para evitar el odio o la ira, en la relación entre orientación recibida para evitar el bullying y la violencia física o sexual.



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los resultados mostrados en la tabla 21, se estimó que, entre personas que recibieron orientaciones para: evitar el bullying, evitar peleas o violencia y el manejo del odio o la ira, la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta fue 51% menor [RPa=0.49; IC95%(0.26, 0.92)] en comparación con personas que no recibieron las tres orientaciones durante el año escolar en que se realizó la encuesta.

En mujeres se estimó que la razón de prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta, y que recibieron las orientaciones para evitar el bullying & evitar pelea o violencia & el manejo del odio, fue de 67% menor [RPa=0.33; IC95%(0.13, 0.85)] en

comparación con mujeres que no recibieron las tres orientaciones durante el año escolar al momento de la encuesta, siendo esta interacción entre las tres orientaciones estadísticamente significativas ($p=0.022<0.05$).

En hombres que recibieron las tres orientaciones en la escuela la prevalencia de violencia física o sexual en los 12 meses previos a la encuesta fue 38% menor [RPa=0.62; IC95%(0.26, 1.47)] en comparación con hombres que no recibieron las tres orientaciones en el año escolar vigente al momento de la encuesta, no existe evidencia que entre hombres la interacción de las tres orientaciones sea estadísticamente significativa ($p=0.279>0.05$).

TABLA 21

Razón de prevalencia de **violencia física o sexual** en los últimos 12 meses, relacionada a las orientaciones **para evitar peleas o violencia junto & evitar el bullying (el enojo o la ira)**, ajustada por: edad, escolaridad, sexo. Estratificado por sexo del participante. Encuesta de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (EVCNNA), Honduras, 2017.

	RPa; p; (IC95%)	Estratificada por Sexo del participante	
		Femenino RPa; p; (IC95%)	Masculino RPa; p; (IC95%)
Recibir las 3 orientaciones			
Ninguna u otras orientaciones	Referente	Referente	Referente
Recibir las tres orientaciones	0.49; 0.028; (0.26, 0.92)*	0.33; 0.022; (0.13, 0.85)*	0.62; 0.279; (0.26, 1.47)
Orientación sexual			
Heterosexual	Referente	Referente	Referente
LGB	1.36; 0.226; (0.82, 2.24)	1.10; 0.836; (0.44, 2.73)	1.49; 0.215; (0.79, 2.79)
Nivel escolar			
Baja	1.32; 0.096; (0.95, 1.83)	1.45; 0.165; (0.86, 2.46)	1.23; 0.275; (0.85, 1.78)
Media	1.39; 0.038; (1.02, 1.89)*	1.50; 0.109; (0.91, 2.47)	1.32; 0.109; (0.94, 1.86)
Alta	Referente	Referente	Referente
Sexo			
Masculino	1.18; 0.143; (0.95, 1.47)		
Femenino	Referente		

RPa: Razón de prevalencia ajustada; p: valor de p para una prueba t-studente; (IC95%: Intervalo de Confianza del 95%);

*Significativo a un nivel del 5% ($p<0.05$); **Significativo a un nivel del 1% ($p<0.01$)

Fuente: Elaboración propia



10. CONCLUSIONES

1- Prevalencia de violencia física o sexual

El presente estudio estimó que la prevalencia de violencia física en presencia de la violencia sexual entre personas que estaban asistiendo a la escuela o centro educativo al momento de la encuesta fue de 19.7% o 181,765 personas afectadas por estos tipos de violencias, encontrando que la prevalencia de la violencia sexual en presencia de la violencia física & la violencia física o sexual son más prevalentes entre niños y niñas de 13 – 17 años de edad y se encuentra relacionado al hecho de no convivir con sus padres y a la orientación sexual.

De acuerdo a los modelos explicativos, la orientación sexual de las personas modifica la relación entre la edad de la primera violencia física o sexual en el pasado y la violencia física o sexual sufrida en los 12 meses previo a la encuesta.

2- Porcentaje de personas que recibieron orientaciones en la escuela

Se estimó que al menos una de las orientaciones para evitar el bullying, evitar peleas o violencia y el

manejo del odio o la ira la recibieron el 84.5% o 778,416 personas que estaban asistiendo a la escuela o centro educativo al momento de la encuesta, no encontrando diferencias estadísticamente significativas entre hombres (85.2%; o 389,943 personas) y mujeres (83.4%; o 388,474).

3- Efecto entre orientación escolar recibida y violencia física o sexual

El estudio encontró la existencia de una relación estadísticamente significativa entre las orientaciones en la escuela y menor prevalencia de violencia física o sexual entre personas que la reciben, principalmente las que tiene como objetivo el evitar el bullying y evitar peleas o violencia.

resaltando la importancia que tienen las acciones implementadas desde los centros de estudio para disminuir los niveles de victimización por violencia física o sexual en los 12 meses previo a la encuesta, y por lo tanto la hipótesis planteada al inicio del presente estudio se acepta.



11. BIBLIOGRAFÍA

- Adams, B. J., Turner, B., Wang, X., Marro, R., Miller, E., Phillips II, G., & Coulter, R. W. (2021). Associations Between LGBTQ-Affirming School Climate and Intimate Partner Violence Victimization Among Adolescents. *Prevention Science*, 22, 227-236; <https://doi-org.libproxy.lib.unc.edu/10.1007/s11121-020-01192-6>.
- Adams, J., Mruga, S., & Knighta, D. C. (Diciembre de 2018). Characteristics of Child Physical and Sexual Abuse as Predictors of Psychopathology. *Child Abuse Negl*(86), 167-177.
- Anderson, C. A., & Bushman, B. J. (Enero de 2002). Human Agression. *Annual Review of Psychology*, 53(1), 27-51; DOI: 10.1146/annurev.psych.53.100901.135231.
- Assink, M., van der Put, C. E., & Meeuwssen, M. W. (2019). Risk Factors for Child Sexual Abuse Victimization: A Meta-Analytic Review. *Psychological Bulletin*, 145(5), 459-489; <https://doi.org/10.1037/bul0000188>.
- Barros, A., & Hirakata, V. (2003). Alternatives for logistic regression in cross-sectional studies: an empirical comparison of models that directly estimate the prevalence ratio. *BMC Medical Research Methodology*, 3(21), 1-13.
- Basile KC, Smith SG, Breiding MJ, Black MC, & Mahendra RR. (2014). Sexual violence surveillance: Uniform Definitions and Recommended Data Elements, Version 2.0. Atlanta (GA):. National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention, 11-12.
- Bonar, E. E., DeGue, S., Abbey, A., Coker, A. L., Lindquist, C. H., McCauley, H. L., . . . Walton, M. A. (14 de Mayo de 2020). Prevention of sexual violence among college students: Current challenges and future directions. *J Am Coll Health*, 1–14; doi:10.1080/07448481.2020.1757681.
- Chen, J., Walters, M. L., Gilbert, L. K., & Patel, N. (Enero de 2020). Sexual Violence, Stalking, and Intimate Partner Violence by Sexual Orientation, United States. *Psychol Violence*, 10(1), 110-119.
- Chirwa, E. D., Sikweyiya, Y., Addo-Lartey, A. A., Alangea, D. O., Coker-Appiah, D., Adanu, R. M., & Jewkes, R. (9 de Marzo de 2018). Prevalence and risk factors of physical or sexual intimate violence perpetration amongst men in four districts in the central region of Ghana: Baseline findings from a cluster randomised controlled trial. *PLoS ONE*, 13(3), 1-18; e0191663. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0191663>.
- Cowan, R., Cole, R. F., & Craigen, L. (Agosto de 2019). School-Based Child Sexual Abuse Prevention: Implications for Professional School Counselors. *The Professional Counselor*, 9(3), 200-210: DOI: 10.15241/rc.9.3.200.
- De La Rue, L., Polanin, J., Espelage, D., & Pigott, T. (2016). A Meta-Analysis of School-Based Interventions Aimed to Prevent or Reduce Violence in Teen Dating Relationships. 87(1), 7-34.
- Decker, M., Latimore, A. D., Yasutake, S., Haviland, M., Ahmed, S., Blum, R. W., . . . Astone, N. M. (Septiembre de 2015). Gender-Based Violence Against Adolescent and Young Adult Women in Low- and Middle-Income Countries. *Journal of Adolescent Health*, 56, 188-196.
- Deddens, J., & Petersen, M. (2008). Approaches for estimating prevalence ratios. *Occup Environ Med*(65), 501-506.
- Devries, K., Knight, L., Allen, E., & Parkes, J. (10 de Abril de 2017). Does the Good Schools Toolkit Reduce Physical, Sexual and Emotional Violence, and Injuries, in Girls and Boys equally? A Cluster-Randomised Controlled Trial. *Prev Sci*, 18, 839-853.

- Fedak, K., Bernal, A., Capshaw, Z., & Gross, S. (2015). Applying the Bradford Hill criteria in the 21st century: how data integration has changed causal inference in molecular epidemiology. *Emerg Themes Epidemiol*, 12-14.
- Finsaas, M. C., & Goldstein, B. L. (Febrero de 2021). Do Simple Slopes Follow-Up Tests Lead Us Astray? *Advancements in the Visualization and Reporting of Interactions*. *Psychological Methods*, 26(1), 38-60; <http://dx.doi.org/10.1037/met0000266>.
- Gobierno de Honduras, Subsecretaría de Seguridad en Prevención, Secretaría de Seguridad. (2019). *Encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes*. Honduras.
- Golshiri, P., Farajzadegan, Z., Tavakoli, A., & Heidari, K. (31 de Octubre de 2018). Youth Violence and Related Risk Factors: A Cross-sectional Study in 2800 Adolescents. *Adv Biomed Res*, 7(38), doi: 10.4103/abr.abr_137_18.
- Hamby, S. (2017). On Defining Violence, and Why It Matters. *Psychology of Violence*, 7(2), 167-180; <https://doi.org/10.1037/vio0000117>.
- Hahn, R., Fuqua-Whitley, D., Wethington, H., Lowy, J., Crosby, A., Fullilove, M., . . . Mukhopadhyaya. (2007). Effectiveness of Universal School-Based Programs to Prevent Violent and Aggressive Behavior. *American Journal of Preventive Medicine*, 33(2), 114-129.
- Javaid, A. (10 de Febrero de 2018). Out of place: Sexualities, sexual violence, and heteronormativity. *Aggression and Violent Behavior*(39), 83-89; <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.007>.
- John Wiley & Sons Ltd. (2017). *The Wiley Handbook of Violence and Aggression*. New York: New York, NY : John Wiley et Sons, 2017.
- Kraemer, H. C., Kazdin, A. E., Offord, D. R., Kessler, R. C., Jensen, P. S., & Kupfer, D. J. (1997). Coming to terms with the terms of risk. *Archives of General Psychiatry*(54), 337-343.
- Krug, E. G., Mercy, J. A., Dahlberg, L. L., & Zwi, A. B. (Diciembre de 2002). El informe mundial sobre la violencia y la salud. *Biomédica*(22), 327-336.
- Lester, S., Lawrence, C., & Ward, C. (2017). What do we know about preventing school violence? A systematic review of systematic reviews. *Psychology, Health & Medicine*(22), 187-223 DOI: 10.1080/13548506.2017.1282616.
- Meinck, F., Cluver, L., Boyes, M., & Mhlongo, E. (2015). Risk and protective factors for physical and sexual abuse of children and adolescents in Africa: A review and implications for practice. *Trauma, Violence & Abuse*, 16(1), 81-107.
- Omer, M., Shaikh, M. A., Stiller, M., & Wilson, M. (Febrero de 2020). Physical Fighting among School-Attending Adolescents in El Salvador: An Examination of the 2013 Global School-Based Health Survey. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 17(4), 1248; doi: 10.3390/ijerph17041248.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Manual INSPIRE: Medidas destinadas a implementar las siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños*. (1. 123, & L. C.-N.-S. IGO., Edits.) Ginebra, Suiza.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *World report on violence and health*. Geneva: World Health Organization.
- Palermo, T., Pereira, A., Neijhoft, N., Bello, G., Buluma, R., Diem, P., . . . Rottana. (2019). Risk factors for childhood violence and polyvictimization: A crosscountry analysis from three regions. *Child Abuse & Neglect*, 88, 348-361; ISSN 0145-2134; <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.10.012>.

- Pandey, A. R., Neupane, T., Chalise, B., Shrestha, N., Chaudhary, S., Dhungana, R. R., & Bista, B. (18 de Marzo de 2021). Factors associated with physical and sexual violence among school-going adolescents in Nepal: Findings from Global School-based Student Health Survey. *PLoS ONE*, 16(3), 1-15; e0248566. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0248566>.
- Pengpid, S., & Peltzer, K. (2 de Julio de 2020). Associations of physical partner violence and sexual violence victimization on health risk behaviours and mental health among university students from 25 countries. *Pengpid and Peltzer BMC Public Health*, 20-937.
- Rivara, F., Adhia, A., Lyons, V., Massey, A., Mills, B., Morgan, E., . . . Rowhani-Rahbar, A. (2019). The Effects Of Violence On Health. *Health Affairs*, 38(10), 1622-1629.
- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Chávez-Ayala, R., & Ávila-Burgos, L. (31 de mayo de 2006). Abuso físico y sexual durante la niñez y revictimización de las mujeres mexicanas durante la edad adulta. *Salud Pública de México*, 48, 268-278.
- Rudolph, J., Zimmer-Gembeck, M. J., Shanley, D. C., & Hawkins, R. (2018). Child Sexual Abuse Prevention Opportunities: Parenting, Programs, and the Reduction of Risk. *Child Maltreatment*, 23(1), 96-106; DOI: 10.1177/1077559517729479.
- Schuster, I., & Tomaszewska, P. (01 de Agosto de 2020). Pathways from Child Sexual and Physical Abuse to Sexual and Physical Intimate Partner Violence Victimization through Attitudes toward Intimate Partner Violence. *Journal of Family Violence*, <https://doi.org/10.1007/s10896-020-00180-2>.
- Swedo, E. A., Sumner, S. A., Hillis, S. D., Aluzimbi, G., Apondi, R., Atuchukwu, V. O., . . . M. (19 de Abril de 2019). Prevalence of Violence Victimization and Perpetration Among Persons Aged 13–24 Years — Four Sub-Saharan African Countries, 2013–2015. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 68(15), 350-355.
- Turanovic, J., & Pratt, T. (Abril de 2015). Longitudinal Effects of Violent Victimization during Adolescence on Adverse Outcomes in Adulthood: A Focus on Prosocial Attachments. *The Journal of Pediatrics*, 166(4), 1062-1069.
- Turanovic, J., & Pratt, T. (22 de Agosto de 2013). The Consequences of Maladaptive Coping: Integrating General Strain and Self-Control Theories to Specify a Causal Pathway Between Victimization and Offending. (29), 321-345.
- UNICEF. (2017). *A familiar face: Violence in the lives of children and adolescents*. New York.
- UNICEF. (2017). *Preventing and Responding to Violence Against Children and Adolescents Theory of Change*.
- World Health Organization. (2014). *Global status report on violence prevention*. Geneva, Switzerland: World Health Organization.
- Wirtz, A. L., Perrin, N. A., Desgropes, A., Phipps, V., Abdi, A. A., Ross, B., . . . Glass, N. (17 de Mayo de 2018). Lifetime prevalence, correlates and health consequences of gender-based violence victimisation and perpetration among men and women in Somalia. *BMJ Glob Health*, 3; e000773. doi:10.1136/bmjgh-2018-000773.
- Yoon, S., Voith, L. A., & Kobulsky, J. M. (10 de Febrero de 2018). Gender differences in pathways from child physical and sexual abuse to adolescent risky sexual behavior among high-risk youth. *Journal of Adolescence*, 64, 89-97; <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.02.006>.



12. APÉNDICE

12.1 Violencia física perpetrada por la pareja

12.1.1 En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 22.

TABLA 22

Preguntas realizadas para indagar si la violencia perpetrada por novia/pareja/esposa o ex novia/ex pareja/ex esposa, sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Le abofeteó, le empujó, le sacudió, o le arrojó algo intencionalmente para hacerle daño?	Q100A
B ¿Le ha dado golpes, puñetazos, patadas, le dio latigazos, o le golpeó con algún objeto?	Q100B
C ¿Le trató de estrangular, asfixiar, ahogar o le quemó intencionalmente?	Q100C
D ¿Utilizó o le amenazó con un cuchillo, pistola u otra arma?	Q100D

De forma esquemática el proceso de constructo para la violencia perpetrada por la pareja en cualquier momento de la vida del entrevistado se muestra En la figura 6, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una de los registros y simultáneamente de las variables Q100A y Q100B y Q100C y Q100D.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q100A o Q100B o Q100C o Q100D tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por su pareja. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las

preguntas Q100A y Q100B y Q100C y Q100D simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por su pareja en cualquier momento de su vida.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas se muestran en la tabla 23, la cual hace referencia si la violencia física ocurrió en los últimos doce meses anterior a la entrevista y De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a continuación.

TABLA 23

Preguntas para indagar si la violencia física perpetrada por novia/pareja/esposa o ex novia/ex pareja/ex esposa, sucedió en los últimos doce meses previos a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VF1: ÚLTIMA VEZ: ¿Sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q102
VF1: PRIMERA VEZ: ¿Sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q109

En la figura 8 se muestra de forma esquemática el proceso de constructo para la violencia perpetrada por la pareja de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores simultáneamente en las variables Q102 y Q109.

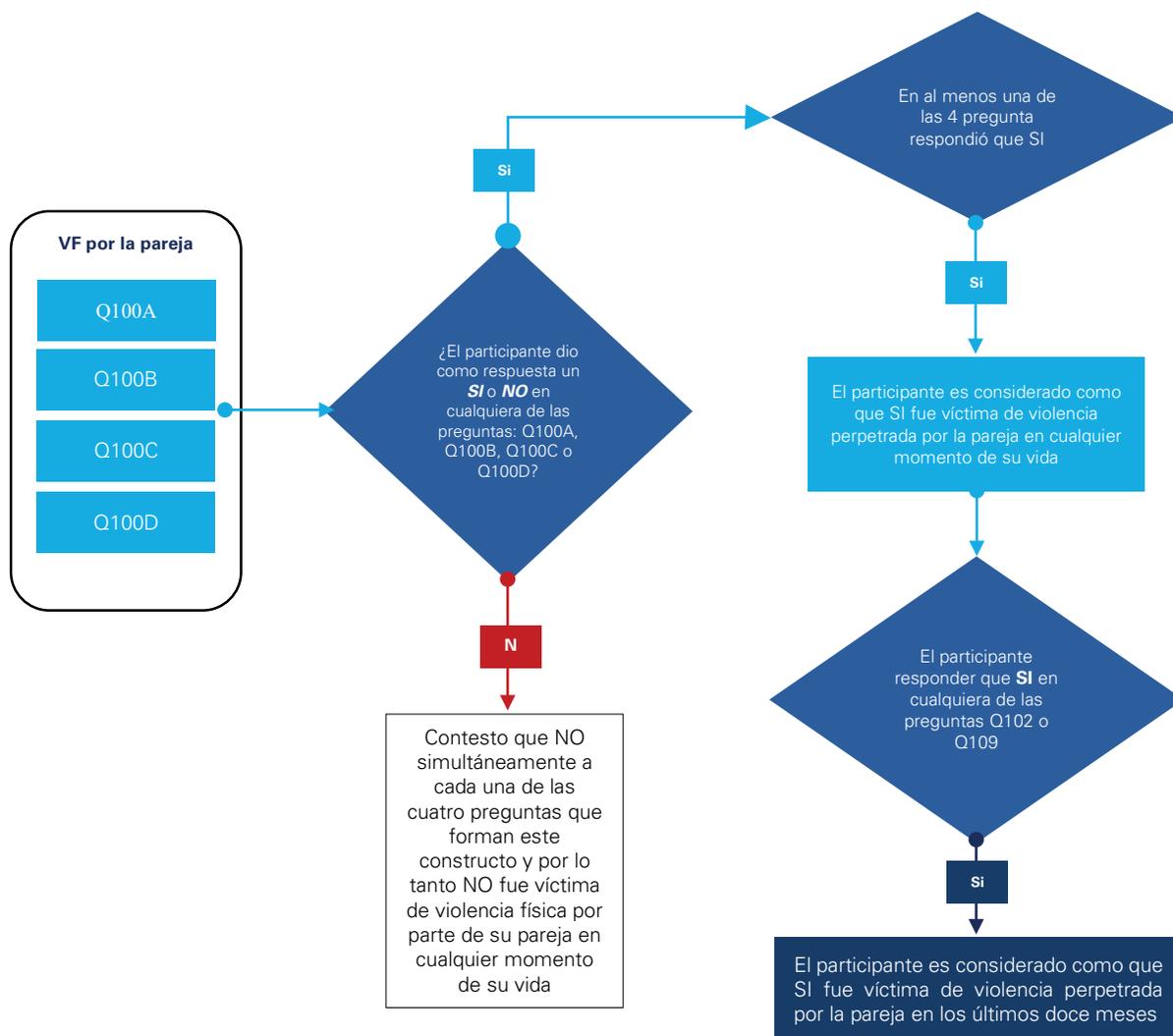
Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las

preguntas Q102 o Q109 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por su pareja en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante si contestó si en Q102 o en Q109. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q102 y Q109 simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por su pareja en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.



FIGURA 8

Algoritmo para el constructo “Violencia física (VF) perpetrada por la pareja”



12.2 Violencia física perpetrada por padres, encargado, cuidadores o familiares adultos

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 24.

En la figura 9 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por los padres, encargados/cuidadores u otros familiares, en cualquier momento de la vida del

entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una de los registros (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q128A y Q128B y Q128C y Q128D.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q128A o Q128B o Q128C o Q128D tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que, si fue víctima de violencia física perpetrada padres,

TABLA 24

Preguntas realizadas al participante para indagar si la violencia física perpetrada por alguno de sus padres, encargados/cuidadores u otros familiares adultos, sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Le abofeteó, le empujó, le sacudió, o le arrojó algo intencionalmente para hacerle daño?	Q128A
B ¿Le ha dado golpes, puñetazos, patadas, le dio latigazos, o le golpeó con algún objeto?	Q128B
C ¿Le trató de estrangular, asfixiar, ahogar o le quemó intencionalmente?	Q128C
D ¿Utilizó o le amenazó con un cuchillo, pistola u otra arma?	Q128D

encargados/cuidadores u otros familiares en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q128A y Q128B y Q128C y Q128D simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por padres, encargados/cuidadores u otros familiares.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que refieren haber sido víctima de violencia física perpetrada por padres, encargados/cuidadores u otros familiares sucedió

en los últimos doce meses previos a la entrevista, se muestran en la tabla 25, la cual hace referencia si este tipo de violencia física ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 25.

TABLA 25

Preguntas para indagar si la violencia física perpetrada por padres, encargados/cuidadores u otros familiares ocurrió en los últimos doce meses previos a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VF3: ÚLTIMA VEZ: ¿Sucedio esto durante los últimos 12 meses?	Q130
VF3: PRIMERA VEZ: ¿Sucedio esto durante los últimos 12 meses?	Q136

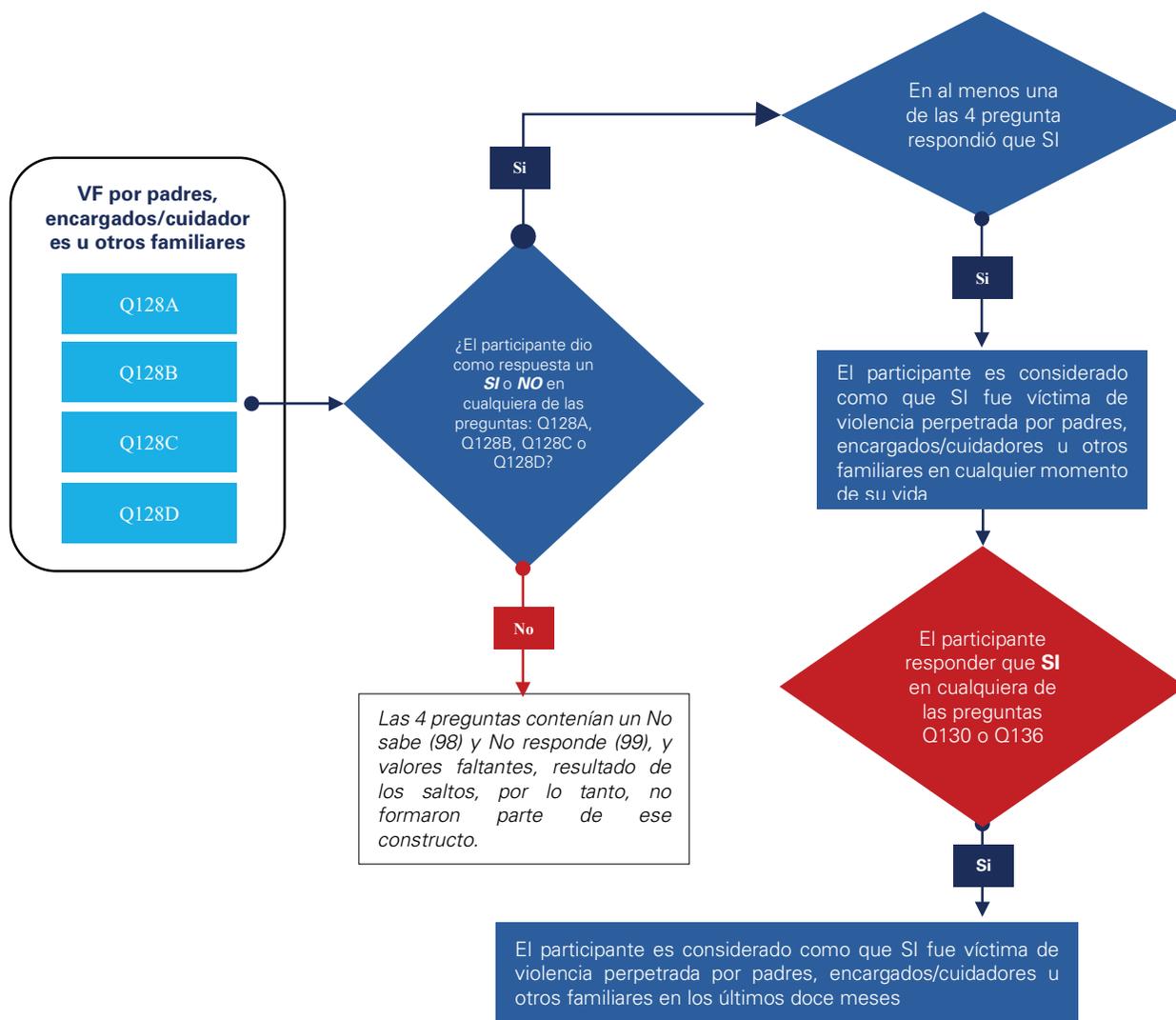
En la figura 9 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por la pareja en su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo

(no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q130 y Q136.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q130 o Q136 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera fue víctima de violencia física perpetrada por *padres, encargados/cuidadores u otros familiares* en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el

contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q102 y Q109 simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por *padres, encargados/cuidadores u otros familiares* en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

FIGURA 9 Algoritmo para el constructo *“Violencia física (VF) perpetrada por padres, encargados/cuidadores u otros familiares”*



12.3 Violencia física perpetrada por adultos de la comunidad

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 26.

TABLA 26

Preguntas realizadas al participante para indagar si la violencia física perpetrada por adultos de en la comunidad, sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Le abofeteó, le empujó, le sacudió, o le arrojó algo intencionalmente para hacerle daño?	Q142A
B ¿Le ha dado golpes, puñetazos, patadas, le dio latigazos, o le golpeó con algún objeto?	Q142B
C ¿Le trató de estrangular, asfixiar, ahogar o le quemó intencionalmente?	Q142C
D ¿Utilizó o le amenazó con un cuchillo, pistola u otra arma?	Q142D

En la figura 10 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por adultos en la comunidad y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q142A y Q142B y Q142C y Q142D.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas Q142A o Q142B o Q142C o Q142D tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por adultos en la comunidad y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q142A y Q142B y Q142C y Q142D

simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por adultos en la comunidad.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que refieren haber sido víctima de violencia física perpetrada por adultos en la comunidad sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 6, la cual hace referencia si esta violencia física ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 27.

TABLA 27

Preguntas para indagar si la violencia física perpetrada por adultos en la comunidad ocurrió en los últimos doce meses, previo a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VF4: ÚLTIMA VEZ: ¿Sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q144
VF3: PRIMERA VEZ: ¿Sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q149

En la figura 10 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por adultos en la comunidad en su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q144 y Q149.

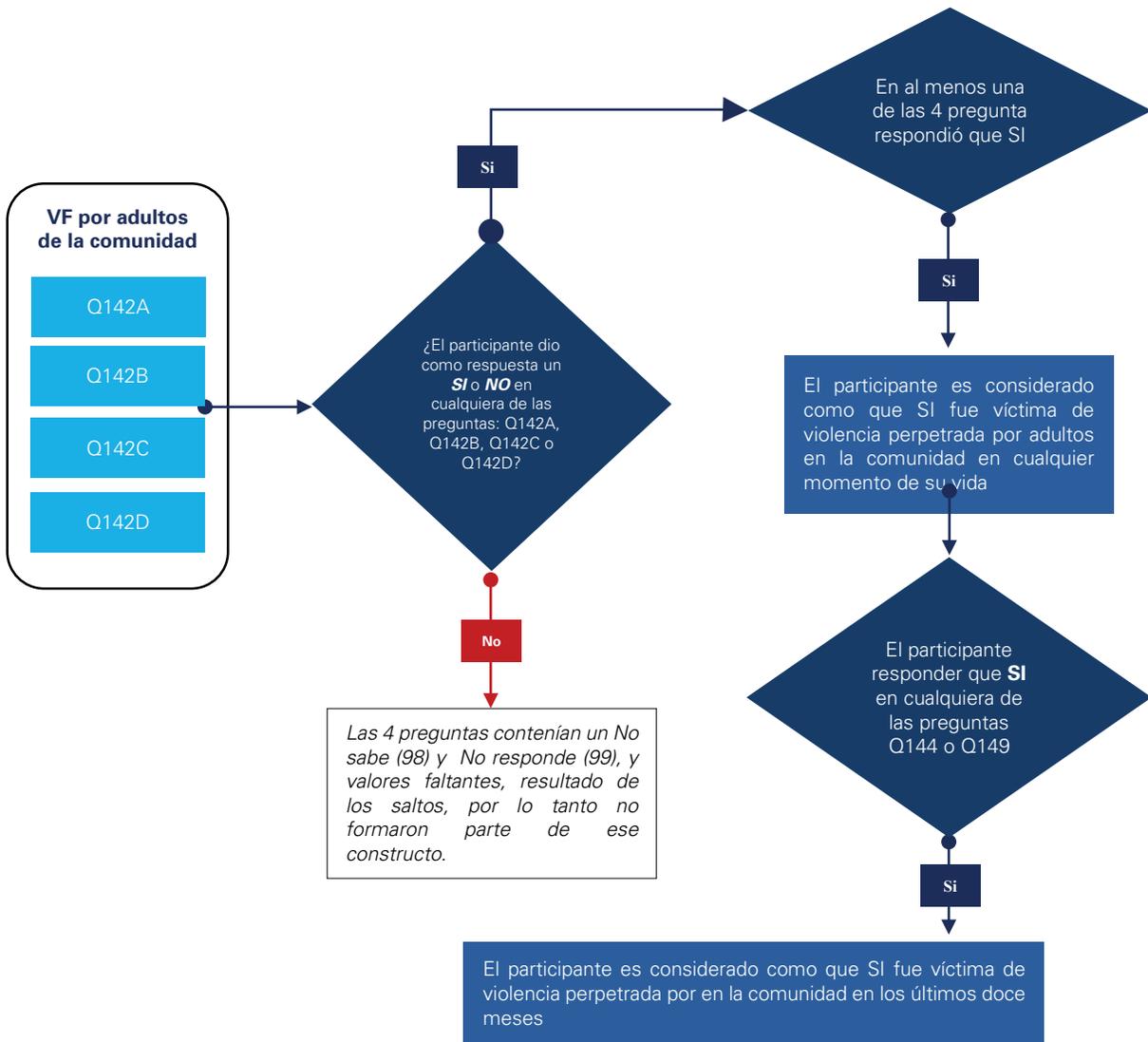
Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que

en al menos una de las preguntas Q144 o Q149 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por adulto en la comunidad en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q144 y Q149 simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por adultas en la comunidad en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.



FIGURA 10

Algoritmo para el constructo **“Violencia física (VF) perpetrada por adultos en la comunidad”**



12.4 Violencia física perpetrada por un compañero de la misma edad

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman estas preguntas fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 28.

En la figura 11 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por compañeros de la misma edad y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q116A y Q116B y Q116C y Q116D.

TABLA 28

Preguntas realizadas al participante para indagar si la violencia física perpetrada por compañeros de la misma edad, sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A Le abofeteó, le empujó, le sacudió, o le arrojó algo intencionalmente para hacerle daño?	Q116A
B Le ha dado golpes, puñetazos, patadas, le dio latigazos o fajazos, o le golpeó con algún objeto?	Q116B
C ¿Le trató de estrangular, asfixiar, ahogar o le quemó intencionalmente?	Q116C
D ¿Utilizó o le amenazó con un cuchillo, pistola u otra arma?	Q116D

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas Q116A o Q116B o Q116C o Q116D tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por compañeros de la misma edad y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q116A y Q116B y Q116C y Q116D simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por adultos en la comunidad.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar

que entre los participantes que refieren haber sido víctima de violencia física perpetrada por adultos en la comunidad sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 29, la cual hace referencia si esta violencia física ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman esta variable fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 29.

TABLA 29

Preguntas para indagar si la violencia física perpetrada por compañeros de la misma edad ocurrió en los últimos doce meses, previo a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VF2: ÚLTIMA VEZ: ¿Sucedio esto durante los últimos 12 meses?	Q118
VF2: PRIMERA VEZ: ¿Sucedio esto durante los últimos 12 meses?	Q123

En la figura 11 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para la violencia perpetrada por compañeros de la misma edad en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que

tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q118 y Q123.

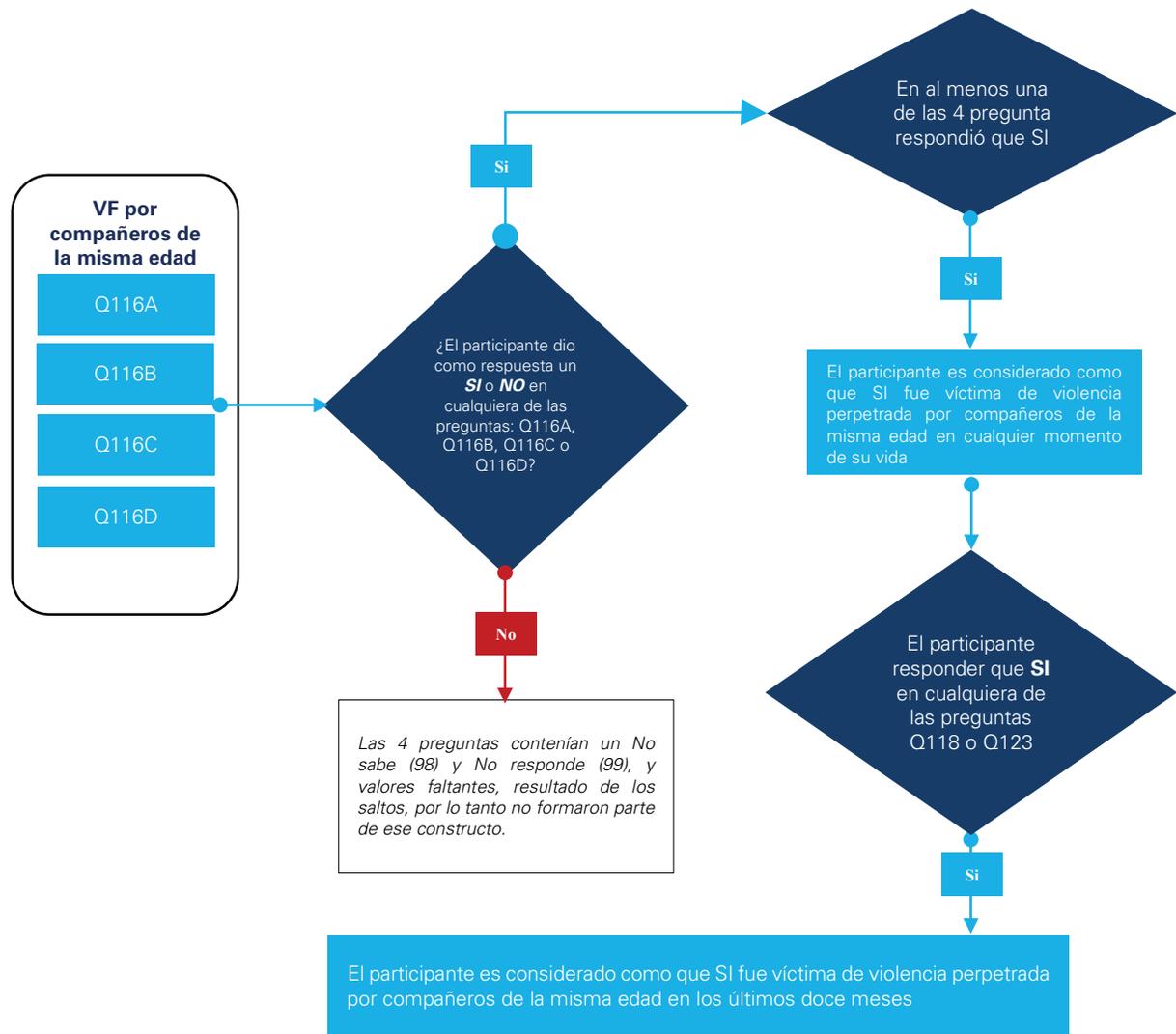
Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q118 o Q123

tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física perpetrada por compañeros de la misma edad en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una

de las preguntas Q118 y Q123 simultáneamente se consideró que no fue víctima de violencia física perpetrada por compañeros de la misma edad en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

FIGURA 11

Algoritmo para el constructo *“Violencia física (VF) perpetrada por compañeros de la misma edad”*



12.5 Víctima de violencia física

Creadas las variables correspondientes a violencia física por; compañero(a) íntimo, padre, madre, encargado(a), cuidadores, familiares en su vida, adulto de la comunidad y compañero de la misma edad en algún momento de su vida y en los últimos doce meses, se procedió a crear la variable “Víctima de violencia física”.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 30.

TABLA 30

VARIABLES UTILIZADAS PARA CREAR VIOLENCIA SEXUAL EN ALGÚN MOMENTO DE SU VIDA.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VFA: Compañero(a) íntimo	VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA
VFB: Padre, madre, cuidadores, familiares	VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL
VFC: Adulto de la comunidad	VIOLENCIA_PERSONA_BARRIO_COMUNI
VFD: Compañeros de la misma edad	VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD

En la figura 13 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia física y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo los que tengan valores vacíos en cada una y simultáneamente en las variables VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA y VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL y VIOLENCIA_PERSONA_BARRIO_COMUNI y VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA o VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL o VIOLENCIA_PERSONA_BARRIO_COMUNI o VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia sexual y en cualquier momento de su vida.

Por el contrario, los participantes que tuvieran

como respuesta un No (2) en cada una de las variables VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA y VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL y VIOLENCIA_PERSONA_BARRIO_COMUNI y VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD simultáneamente se consideró que no fue víctima violencia física.

En los últimos doce meses

Las variables utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que efectivamente fue víctima de violencia física sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 31, la cual hace referencia si la violencia sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 31.

TABLA 31

Variables utilizadas para crear violencia física en los últimos doce meses

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VFA12m: Compañero(a) íntimo	VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA_12meses
VFB12m: Padre, madre, cuidadores, familiares	VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL_12m
VFC12m: Adulto de la comunidad	VIOLEN_PERSONA_BARRIO_COMUNI12m
VFD12m: Compañeros de la misma edad	VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD_12m

En la figura 13 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia física en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes que no tengan datos en las variables

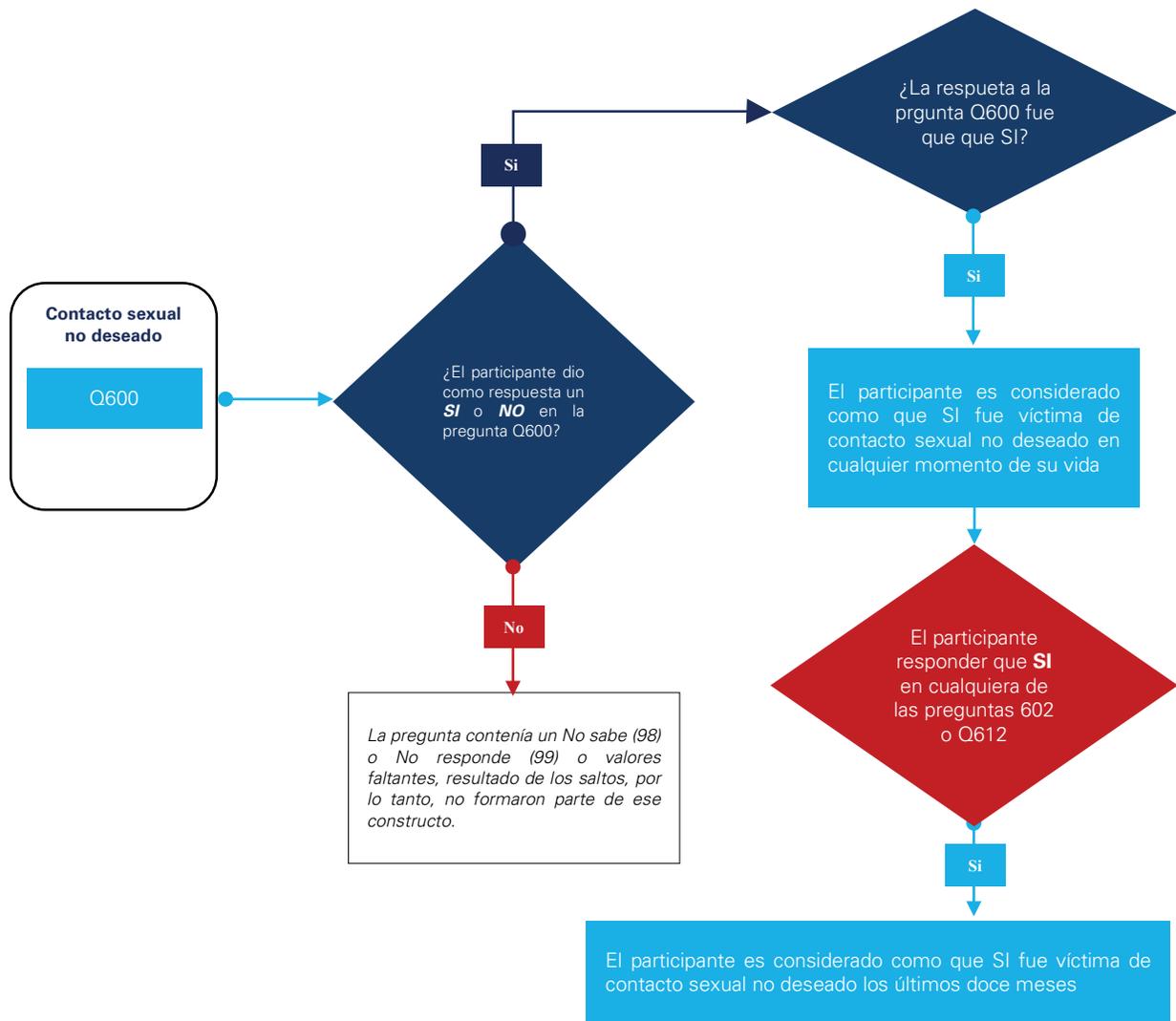
VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA_12meses y VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL_12m y VIOLEN_PERSONA_BARRIO_COMUNI12m y VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD_12m.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA_12meses o VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL_12m o VIOLEN_PERSONA_BARRIO_COMUNI12m o

VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD_12m tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia física en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante.

Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (0) en cada una de las preguntas VIOLENCIA_POR_LA_PAREJA_12meses y VIOLENCIA_PADRES_ENCAR_FAMIL_12m y VIOLEN_PERSONA_BARRIO_COMUNI12m y VIOLENCIA_PERSONA_MISMA_EDAD_12m, simultáneamente se consideró que no fue víctima violencia física en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

FIGURA 13 Algoritmo para el constructo “*Contacto sexual no deseado*”



12.7 Intento de relaciones sexuales no deseadas

De acuerdo al instrumento de recolección de datos las siguientes preguntas tratan acerca de relaciones sexuales, y refiere que por relaciones sexuales se entiende al contacto sexual vaginal, oral o anal, o a la inserción de un objeto en su ano.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 34.

TABLA 34

Preguntas realizadas al participante para indagar si la relación sexual no deseada sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Alguna vez en su vida su pareja o ex pareja han tratado de tener relaciones sexuales en contra de su voluntad sin haberlo logrado? Pueden haber tratado de forzarlo físicamente a tener relaciones sexuales o pueden haber tratado de presionarlo para tener relaciones sexuales a través de acoso sexual, amenazas o engaños.	Q700A
B ¿Ha habido alguien más ha tratado de tener relaciones sexuales con usted en contra de su voluntad, pero sin haberlo logrado	Q700B

En la figura 14 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para intento de relaciones sexuales no deseada y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q700A y Q700B.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas Q700A o Q700B tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de intento de relaciones sexuales no deseadas y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q700A y Q700B simultáneamente se consideró que no fue víctima de relaciones sexuales no deseadas.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que refieren haber sido

víctima de relaciones sexuales no deseadas sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 35, la cual hace referencia si este tipo de violencia sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman esta variable fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 35.

En la figura 14 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para el intento de relaciones sexuales no deseadas en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q702 y Q712.

TABLA 35

Preguntas realizadas al participante para indagar si la relación sexual no deseada sucedió en algún momento de su vida.

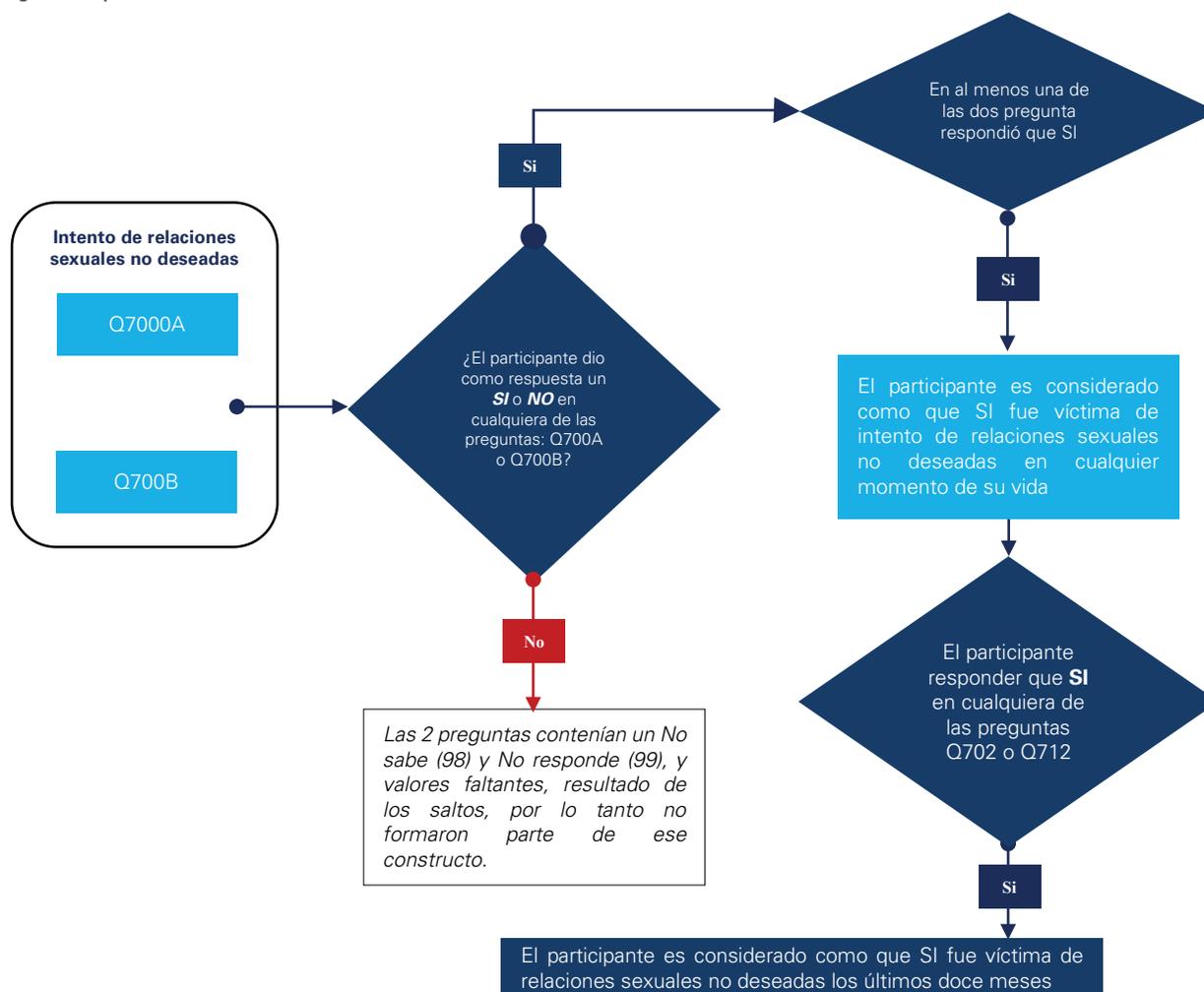
Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VS2A: INTENTO DE RELACIONES SEXUALES NO DESEADAS –LA ULTIMA VEZ Ahora, piense en la última vez que esto sucedió. ¿Le sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q702
VS2B: INTENTO DE RELACIONES SEXUALES NO DESEADAS – LA PRIMERA VEZ ¿Le sucedió esto durante los últimos 12 meses?	Q712

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q702 Q712 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de intento de relaciones sexuales no deseadas en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del

participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q702 y Q712 simultáneamente se consideró que no fue víctima intento de relaciones sexuales no deseadas en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

FIGURA 14

Algoritmo para el constructo *“Intento de relaciones sexuales no deseadas”*



12.8 Relaciones sexuales físicamente forzadas

De acuerdo al instrumento de recolección de datos las siguientes preguntas tratan acerca de relaciones sexuales forzadas físicamente por la pareja, ex pareja o alguna otra persona.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 36.

TABLA 36

Preguntas realizadas al participante para indagar si ha sido víctima de la relación sexual físicamente forzada y que esta sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Alguna vez en su vida alguna pareja o ex pareja le forzaron físicamente a tener relaciones sexuales y lo lograron?	Q800A
B ¿Alguna vez en su vida alguien más le ha forzado físicamente a tener relaciones sexuales y lo lograron?	Q800B

En la figura 15 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para sexo la relación sexual físicamente forzada y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q800A y Q800B.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas Q800A o Q800B tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de la relación sexual físicamente forzada y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q800A y Q800B simultáneamente se consideró que no fue víctima de la relación sexual físicamente forzada.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que refieren haber sido víctima de la relación sexual físicamente forzada sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 37, la cual hace

referencia si este tipo de violencia sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman esta variable fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 37.

En la figura 15 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para las relaciones sexuales físicamente forzadas en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q802 y Q815.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q802 Q815 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de relaciones

sexuales físicamente forzadas en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las

preguntas Q802 y Q815 simultáneamente se consideró que no fue víctima de relaciones sexuales físicamente forzadas en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

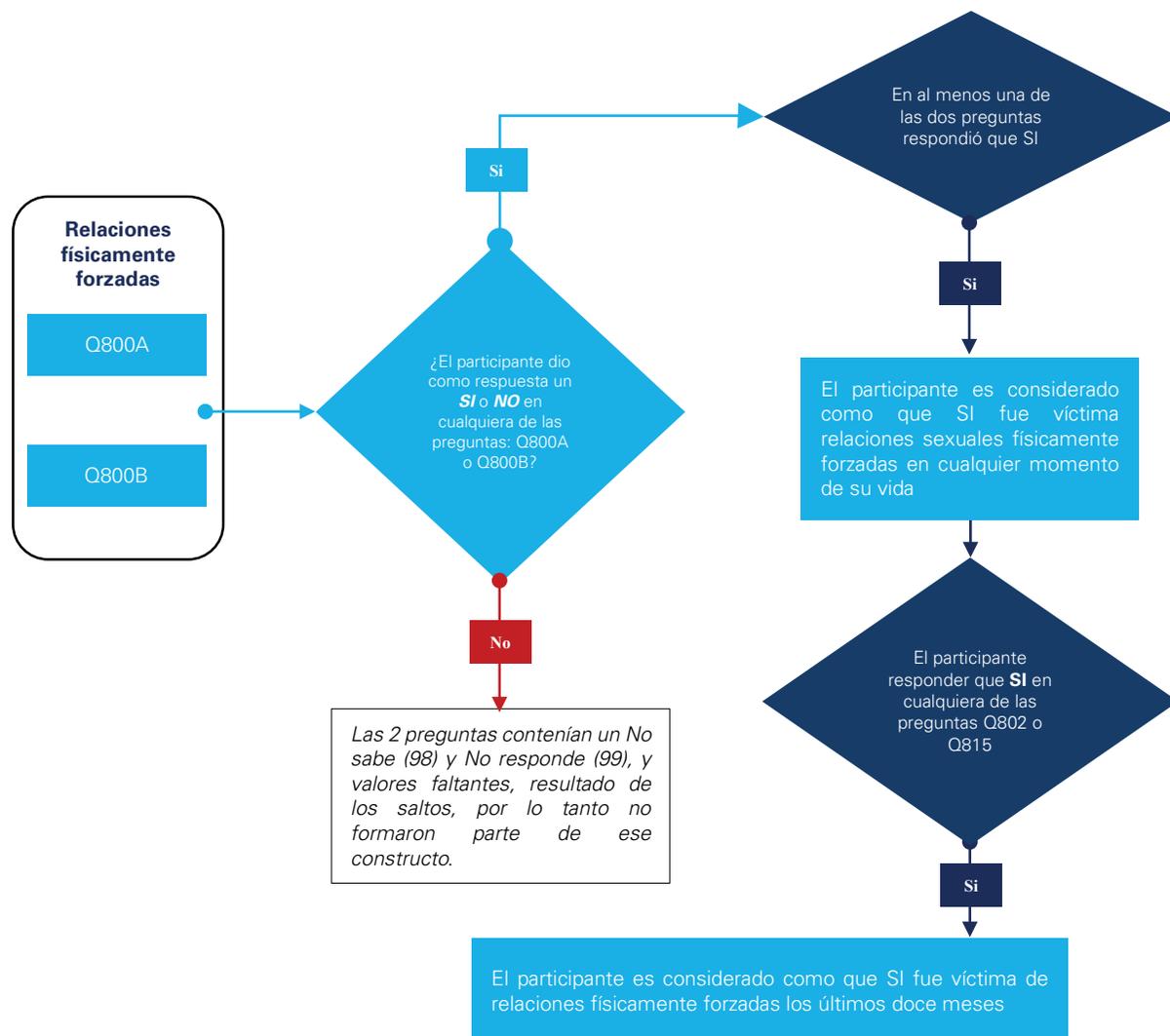
TABLA 37

Preguntas para indagar si la relación sexual físicamente forzada ocurrió en los últimos doce meses, previo a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VS3A: RELACIONES SEXUALES FORZADAS FÍSICAMENTE – LA ULTIMA VEZ Ahora piense en la última vez que esto sucedió. ¿Le sucedió esto en los últimos 12 meses?	Q802
VS3B: RELACIONES SEXUALES FORZADAS FÍSICAMENTE – LA PRIMERA VEZ ¿Le sucedió esto en los últimos 12 meses?	Q815

FIGURA 15

Algoritmo para el constructo *“Relaciones sexuales físicamente forzadas”*



12.9 Sexo bajo presión (sexo por medio coacción o alcohol)

De acuerdo al instrumento de recolección de datos las siguientes preguntas tratan sobre sexo por medio de coacción o alcohol.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 38.

TABLA 38

Preguntas realizadas al participante para indagar si ha tenido sexo bajo presión y que esta sucedió en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
A ¿Alguna vez en su vida alguna pareja o ex pareja le han presionado a tener relaciones sexuales y lo lograron? Es posible que para tener relaciones sexuales le hayan acosado verbalmente, presionado a través de engaños, fue amenazado, o estuvo Ud. muy borracho para decir no.	Q900A
B ¿Alguna vez en su vida alguien más la ha presionado a tener relaciones sexuales a través de acoso, amenazas o engaños y lo lograron?	Q900B

En la figura 16 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para sexo bajo presión y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98), No responde (99) o sin valores en cada una (debido a los saltos) y simultáneamente en las variables Q900A y Q900B.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas Q900A o Q900B tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de sexo bajo presión y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las preguntas Q900A y Q900B simultáneamente se consideró que no fue víctima de sexo bajo presión.

En los últimos doce meses

Las preguntas utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que refieren haber sido víctima de sexo bajo presión sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran

en la tabla 39, la cual hace referencia si este tipo de violencia sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

De acuerdo al instrumento de recolección de datos, las posibles respuestas para las preguntas que conforman esta variable fueron: 1: Si, 2: No, 98: No Sabe, 99: No Responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes que respondieron Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas mostradas a en la tabla 39.

En la figura 16 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para el sexo bajo presión en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan como respuesta No sabe (98) y No responde (99) y sin valores (debido a los saltos) simultáneamente en las variables Q902 y Q914.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (2), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas Q902 Q914

tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de sexo bajo presión en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No

(2) en cada una de las preguntas Q902 y Q914 simultáneamente se consideró que no fue víctima de sexo bajo presión en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

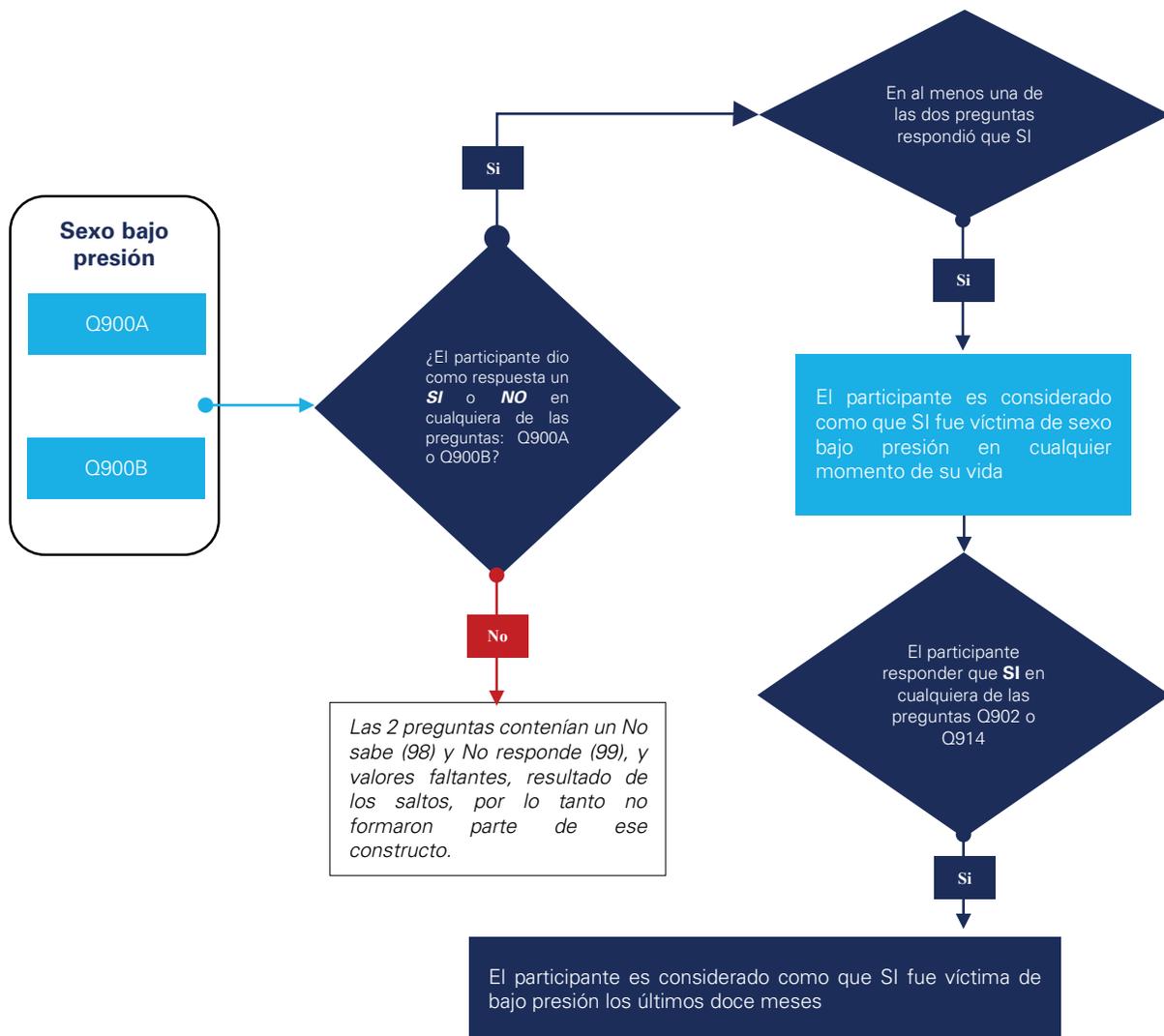
TABLA 39

Preguntas para indagar si el sexo bajo presión ocurrió en los últimos doce meses, previo a la entrevista del participante

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VS4A: RELACIONES SEXUALES POR PRESIÓN – LA ULTIMA VEZ Ahora piense en la última vez que esto sucedió. ¿Le sucedió esto en los últimos 12 meses?	Q902
VS4B: RELACIONES SEXUALES POR PRESIÓN – LA PRIMERA VEZ ¿Le sucedió esto en los últimos 12 meses?	Q914

FIGURA 16

Algoritmo para el constructo “Sexo bajo presión”



12.10 Víctima de violencia sexual

Creadas las variables correspondientes a; contacto sexual no deseado, intento de relaciones sexuales no deseadas, sexo bajo presión, relaciones sexuales físicamente forzadas, en algún momento de su vida y en los últimos doce meses, se procedió a crear la variable “Víctima de violencia sexual”.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 40.

TABLA 40

Variables utilizadas para crear violencia sexual en algún momento de su vida.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VSA: Contacto sexual no deseado	CONTACT_SEX_NO_DESEADO
VSB: Intento de relación sexual no deseadas	VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA
VSC: Sexo bajo presión	VS_COACCION_ALCOHOL
VSD: Relaciones sexuales físicamente forzadas	VS_FISICA_FORZADA

En la figura 17 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia sexual y en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan valores vacíos en cada una y simultáneamente en las variables CONTACT_SEX_NO_DESEADO y VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA y VS_COACCION_ALCOHOL y VS_FISICA_FORZADA.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las preguntas CONTACT_SEX_NO_DESEADO o VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA o VS_COACCION_ALCOHOL o VS_FISICA_FORZADA tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia sexual y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en cada una de las variables CONTACT_SEX_NO_DESEADO y VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA y

VS_COACCION_ALCOHOL y VS_FISICA_FORZADA simultáneamente se consideró que no fue víctima violencia sexual.

En los últimos doce meses

Las variables utilizadas para evaluar y considerar que entre los participantes que efectivamente fue víctima de violencia sexual sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 41, la cual hace referencia si la violencia sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 41.

En la figura 17 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia sexual en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes que no

tengan datos en las variables
 CONTACT_SEX_NO_DESEADO_12m y
 VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA12m y
 VS_COACCION_ALCOHOL12m y
 VS_FISICA_FORZADA12m.

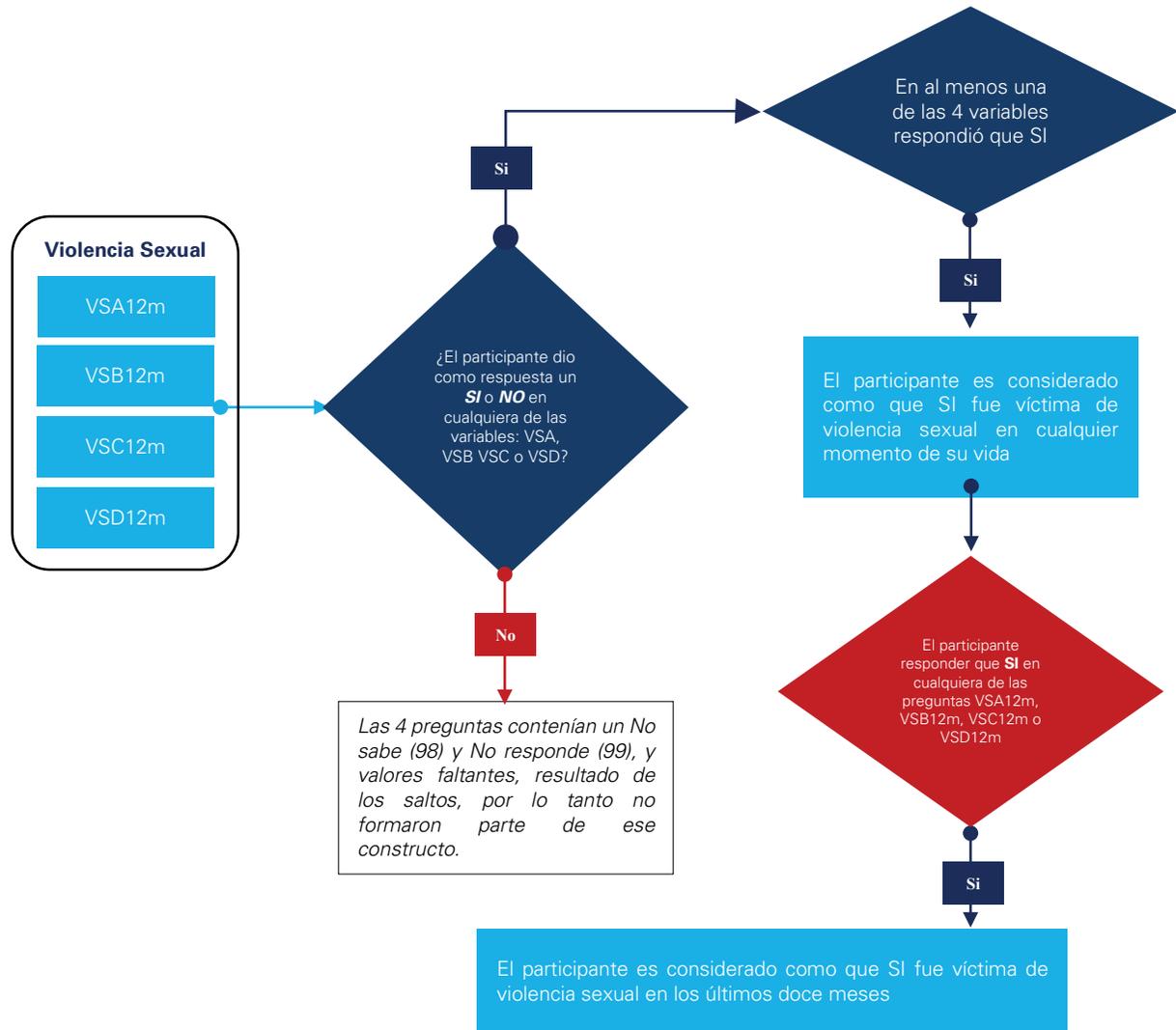
Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos una de las preguntas CONTACT_SEX_NO_DESEADO_12m o VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA12m o VS_COACCION_ALCOHOL12m o VS_FISICA_FORZADA12m tengan como

respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia sexual en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (0) en cada una de las preguntas CONTACT_SEX_NO_DESEADO_12m y VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA12m y VS_COACCION_ALCOHOL12m y VS_FISICA_FORZADA12m simultáneamente se consideró que no fue víctima violencia sexual en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

TABLA 41 Variables utilizadas para crear violencia sexual en los últimos doce meses

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VSA12m: Contacto sexual no deseado	CONTACT_SEX_NO_DESEADO_12m
VSB12m: Intento de relación sexual no deseadas	VS_INTENT_REL_SEX_NO_DESEADA12m
VSC12m: Sexo bajo presión	VS_COACCION_ALCOHOL12m
VSD12m: Relaciones sexuales físicamente forzadas	VS_FISICA_FORZADA12m

FIGURA 17 —
 Algoritmo para el constructo **“Violencia sexual”**



12.11 Víctima de violencia física o sexual

Creadas las variables correspondientes a violencia física o la variable violencia sexual en algún momento de su vida y en los últimos doce meses, se procedió a crear la variable *“Víctima de violencia física o sexual”*.

En cualquier momento de su vida

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 42.

En la figura 18 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia física o sexual en cualquier momento de la vida del entrevistado, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan valores vacíos en cada una y simultáneamente en las variables VIOLENCIA_SEXUAL_any o VIOLENCIA_FISICA.

TABLA 42

VARIABLES UTILIZADAS PARA CREAR VIOLENCIA FÍSICA Y SEXUAL EN ALGÚN MOMENTO DE SU VIDA.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VFySA: Violencia física	VIOLENCIA_SEXUAL_any
VFySB: Violencia sexual	VIOLENCIA_FISICA

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las variables VIOLENCIA_SEXUAL_any o VIOLENCIA_FISICA tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia sexual y en cualquier momento de su vida. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (0) VIOLENCIA_SEXUAL_any y un No (0) en VIOLENCIA_FISICA se consideró que no fue víctima violencia física o sexual.

En los últimos doce meses

Las variables utilizadas para evaluar y considerar

que entre los participantes que efectivamente fue víctima de violencia física y sexual sucedió en los últimos doce meses previos de la entrevista, se muestran en la tabla 43, la cual hace referencia si la violencia física y sexual ocurrió en los últimos doce meses anteriores a la entrevista.

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 43.

TABLA 43

VARIABLES UTILIZADAS PARA CREAR VIOLENCIA FÍSICA Y SEXUAL EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

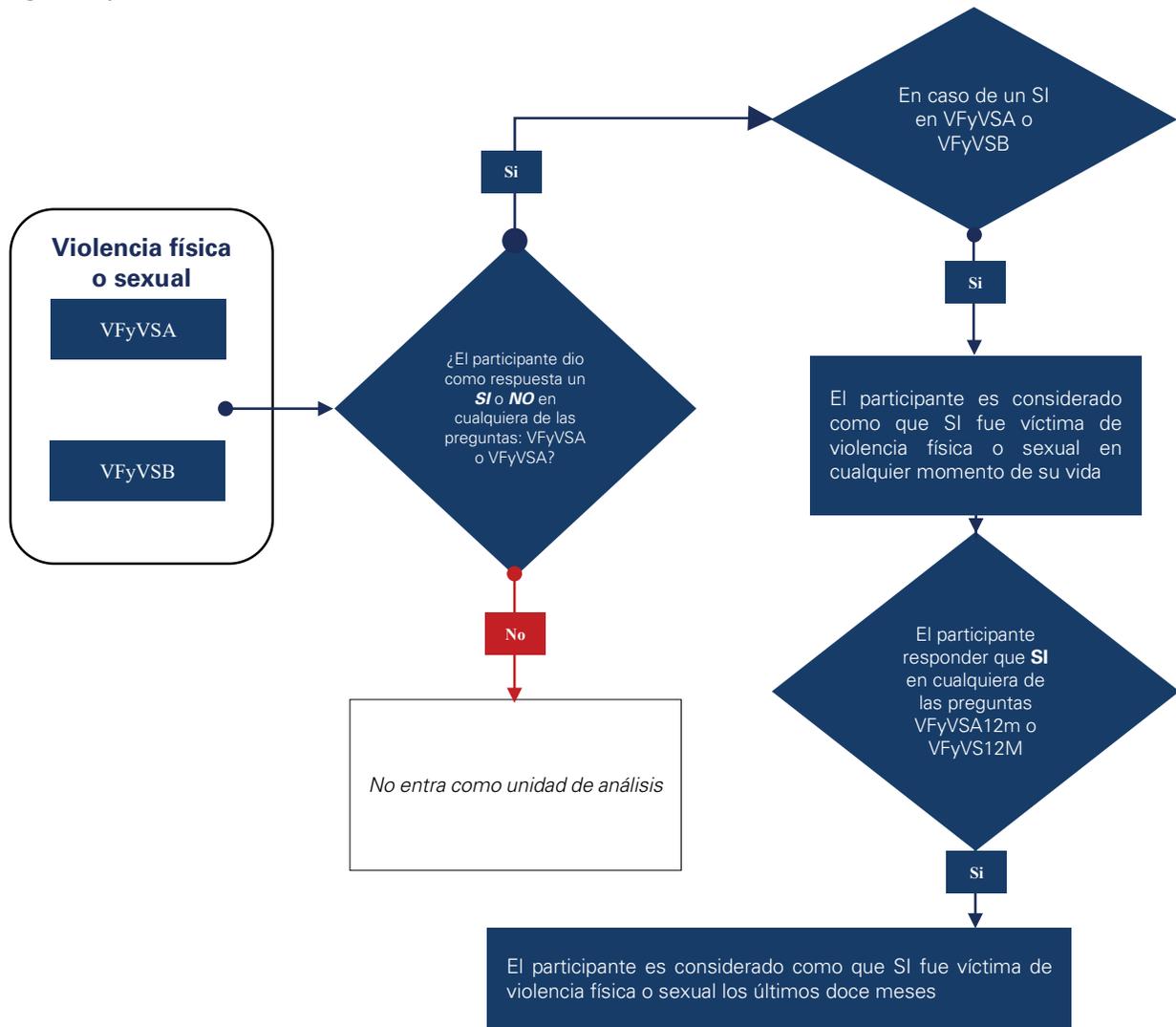
Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
VFySA12m: Violencia física	VIOLENCIA_FISICA12m
VFySB12m: Violencia sexual	VIOLENCIA_SEXUAL_any12

En la figura 18 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para violencia física y sexual en cualquier momento de su vida y en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante, excluyendo los participantes que no tengan datos en las variables VIOLENCIA_FISICA12m y VIOLENCIA_SEXUAL_any12.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en las variables

VIOLENCIA_FISICA12m o VIOLENCIA_SEXUAL_any12 tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que si fue víctima de violencia sexual en los últimos doce meses anteriores a la entrevista del participante. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (0) VIOLENCIA_FISICA12m y VIOLENCIA_SEXUAL_any12 No (0), se consideró que no fue víctima violencia sexual en los últimos doce meses anteriores a la entrevista de participante.

FIGURA 18 —
 Algoritmo para el constructo *“Violencia física o sexual”*



12.12 Orientaciones recibidas en la escuela

El presente apartado describe el proceso de creación del principal factor denominado “orientación escolar” definida con las orientaciones dirigidas a manejar el enojo o la ira, evitar peleas y violencias y evitar el bullying, el cual se utilizará para indagar su relación con el evento “violencia física y sexual”.

Las posibles respuestas para las preguntas que conforman este constructo fueron: 1: Si, 0: No, 98: No sabe, 99: No responde, por lo tanto, se toman como válido y entran como unidad de análisis los participantes a los cuales se les asignó un Si o No en cualquiera de las siguientes preguntas, ver tabla 44.

En la figura 19 se muestra, de forma esquemática, el proceso de constructo para orientación escolar, excluyendo los participantes para este constructo (no del resto de los constructos) los que tengan valores vacíos en cada una y simultáneamente en las variables Q6A y Q6B y Q6C.

Para los participantes que tuvieran como respuesta un Si (1) o un No (0), se procedió a evaluar los que en al menos en una de las variables Q6A o Q6B o Q6C tengan como respuesta un Si (1), para estos casos se considera que, si recibió orientación para manejar el enojo, la ira, evitar peleas y violencia, así

como evitar el bullying. Por el contrario, los participantes que tuvieran como respuesta un No (2) en Q6A y No (2) en Q6B y No (2) se consideró que no recibió orientación escolar para manejar el enojo, la ira, evitar peleas y violencia, así como evitar el bullying.

TABLA 44
Variables utilizadas para crear orientación escolar.

Pregunta en el cuestionario	Nombre de la variable en la base de datos
Q6A: ¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases como manejar el enojo o la ira?	Q6A
Q6B: ¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases acerca de cómo evitar peleas y violencia?	Q6B
Q6C: ¿Durante el presente año escolar, le enseñaron en alguna de sus clases como evitar el bullying (acoso, intimidación)?	Q6C

FIGURA 19
Algoritmo para el constructo *“Orientación escolar recibida”*

